La Furia Nocturna

by DarkHeart2

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2015-05-04 00:38:30
Updated: 2016-01-13 22:32:47
Packaged: 2016-04-27 08:20:27
Rating: K+
Chapters: 35
Words: 42,359
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: En un futuro devastado, todo se ve mediado atraves de la magia de objetos mÃ¡gicos llamados colmillos de dragÃ³n,Donde Hipo deberÃ¡ decidir unirse a la organizaciÃ³n B.E.R.K o a los dragones. No faltaran los problemas y el romance que terminen de aumentar el suspenso.

1. Chapter 1

Los personajes de Como Entrenar a tu DragÃ³n, no me pertenecen, Pertenecen a DreamWorks y su escritora Cressida Cowell.

Chapter 1: El colmillo del dragÃ³n.

Atreves de las eras, muchos relatos han sido contados a partir de la experiencia del ganador, sin embargo, esas versiones suelen estar alteradas por la persona que necesita poder. Y en este mundo el poder lo es todo.

Un mundo de desolaciÃ³n, han pasado quinientos aÃ±os despuÃ©s de la tercera guerra mundial, el paÃ-s de Mema se ha visto afectado por dos bandos totalmente diferentes, el bando de la organizaciÃ³n B.E.R.K, La organizaciÃ³n del Blindaje del Ejecito contra Rebeldes Kiratianos, Y la base de los Kiratianos, asÃ- eran conocidos por los civiles, pero ellos se hacÃ-an llamar DRAGONES.

-EN EL SECTOR 8 DE LA CIUDAD EXODO-

La ciudad Ã©xodo es un lugar de lo mÃ¡s gris, en cada esquina te encuentras con edificios enormes y grandes departamentos, todo son calles vacÃ-as y poca gente en las banquetas, despuÃ©s de todo, Ãºltimamente han sucedido muchos enfrentamientos entre agentes y Kiratianos.

Un joven de cabello castaÃ±o, ojos verdes y ropa de frio buscaba un regalo para Heather, su prima, Su cumpleaÃ±os se acercaba y el solo buscaba algo que poder darle, pues al parecer, la violencia habÃ-a

aumentado y su prima tenÃ-a que trabajar despuÃ©s de todo, ya se habÃ-an graduado de la Universidad, tenÃ-an la misma edad pero, Â¿QuÃ© le podÃ-a dar?...

El joven entro a una pequeÃ±a tienda de antigÃ¼edades, Atendida por una anciana de baja estatura, Cabello blanco y aspecto un poco tÃ©trico, tenÃ-a una identificaciÃ³n colgada a su camisa, pues habÃ-an diversos empleados en la tienda, al parecer su nombre era Ghoti, se acercÃ³ para pedir ser atendido.

-Disculpe seÃ±ora, buscaba algo que tuviera buena apariencia y que sirva para defenderse, es para una mujer, podrÃ-a mostrarme algo-Pregunto Hipo cortÃ©smente.

La mujer lo observo de manera detenida, sonriÃ³ sin decir nada, y lo llevo a un aparador detrÃ¡s de la tienda, eran cosas un poco extraÃ±as, pero a la vez curiosas, pistolas, cuchillos, cosas de esa Ã-ndole.

-Estos pendientes la protegerÃ¡n contra las balas y los cuchillos-Mostrando unos pendientes de color Rojo CarmesÃ-, ParecÃ-a que irradiaban magia del interior de la piedra.

En este mundo la magia es de los mÃ¡s normal, es tan cotidiano como huir de los dragones y en ser defendidos por la organizaciÃ³n de B.E.R.K , aunque es cierto que la magia solo se encuentra en los objetos y es muy cara.

-Disculpe seÃ±ora, esto se ve muy caro, no creo poder pagarlo-RespondiÃ³ Hipo un poco avergonzado.

-No te preocupes es muy barato, son cosas que no estÃ¡n en el inventario-AÃ±adiÃ³ la seÃ±ora.

-Pero antes, toma esta pistola, se ve que te quedarÃ-a muy bien-La seÃ±ora le dio la pistola a Hipo.

Una pistola con bordes cuadrados, estampada con un dragÃ³n y de colores negro y morado, esta pistola era realmente extraÃ±a, no tenÃ-a cargador y su gatillo estaba trabado, como si un seguro estuviera puesto.

-SeÃ±ora, no creo que yoâ€¦-La cara de Hipo cambio de rechazo a asombro, la seÃ±ora de blancos cabellos desapareciÃ³ tal cual humo por una suave brisa.

Hipo se dirigiÃ³ directo al mostrador a preguntar sobre Ghoti, sin embargo el encargado solo respondiÃ³ el no conocer a alguien de esas caracterÃ-sticas, Hipo se puso pÃ¡lido.

Pago los pendientes que en realidad no eran caros y pregunto por el arma.

-Disculpe seÃ±or encargado, Â¿DÃ³nde coloco esta arma?-Pregunto aun asustado el joven.

-No lo sÃ© y llÃ©vate eso, nunca lo habÃ-a visto, tendrÃ© que llamar a un oficial de B.E.R.K si tratas de hacerme daÃ±o- RespondiÃ³ tembloroso el encargado.

Hipo para evitar problemas tomo el arma y saliÃ³ rÃ¡pidamente del lugar con una gran confusiÃ³n, no tenÃ-a ni idea de quÃ© hacer con un arma tan extraÃ±a, no reconocÃ-a el material del cual estaba hecha, no era para nada plÃ¡stico o hierro, era algo mÃ¡s, era dura, pero no era pesada y su diseÃ±o era de lo mÃ¡s irreal.

Retomo un poco de aire, ya era tarde y debÃ-a volver antes de meterse en problemas, rÃ¡pido tomo sus cosas y fue en direcciÃ³n al norte.

Al entrar en un angosto tramo de espacio hacia una calle principal sintiÃ³ la mano de alguien en su hombro, alguien que trataba de atacarlo, rÃ¡pidamente Hipo volteo y fijo su vista hacia el atacante, era una figura humana totalmente cubierta por un tipo de Toga De cuero negro, tenÃ-a una capucha que cubrÃ-a en total oscuridad el rostro de la persona en cuestiÃ³n.

-Dame el colmillo del dragÃ³n, y no te darÃ© una muerte dolorosa-Replico una voz femenina.

Hipo quedo totalmente helado, no tenÃ-a idea del problema en el que se habÃ-a metido.

-Â¿De que estas hablando?, Â¿Matarme?, Â¿QuÃ© es ese tal colmillo?-Gritaba Hipo.

-La pistola rÃ¡pido Â¡DÃ•MELA!-La voz femenina saco un cuchillo estilo militar y trato de apuÃ±alar a Hipo.

Hipo saco el arma, pero a sabiendas de que serÃ-a asesinado cerro los ojos para pensar detenidamente que hacer.

Al momento de tomar el arma en posiciÃ³n de ataque sintiÃ³ la voz de alguien dentro de su cabeza, una voz realmente fuerte, que comenzÃ³ a penetrar su conciencia.

-Hipo, eres digno de mi poder, desde ahora serÃ¡s el portador de la furia nocturna-Retumbaba la voz dentro de la cabeza del joven.

-Â¿QuiÃ©n eres?, Â¿De quÃ© hablas?, Â¿QuÃ© debo hacer?- Hipo sollozaba entre su confusiÃ³n.

-sobrevive, te darÃ© el poder necesario para hacerlo, solo necesitas volar-La voz callÃ³ dentro de su cabeza.

Sin darse cuenta Hipo desenfundo su arma apuntando hacia la figura que se encontraba frente a Ã©l, a pesar de las puÃ±aladas que el atacante daba con bastante fuerza y precisiÃ³n, por alguna razÃ³n desconocida hipo las esquivaba de manera magistral, tal cual un juego de niÃ±os.

Los ojos de Hipo cambiaron, volviÃ©ndose verdes, pero con la pupila dilatada tal cual un reptil, apunto al brazo, la pistola disparo una especie de rayo que penetro mÃ¡s haya que una bala normal.

La encapuchada quedo impactada, su cuerpo no se movÃ-a, simplemente salto por los edificios tratando de escapar, pero Hipo era mÃ¡s Ã¡gil, rÃ¡pidamente llego a estar frente a frente de nuevo para tratar de dar el golpe final, sin embargo, su cuerpo de la nada dejo

de responder y cayÃ³ en picada hacia el piso.

Antes de tocar el piso la encapuchada tomo en el aire el cuerpo del oji-verde, mientras lo recostaba en el piso, tratando de quitarle la pistola, sin embargo esta ya no estaba, se habÃ-a unido al brazo de Hipo, era notorio por la marca del contrato terminado en su brazo.

-Hipoâ€¦ Â¿CÃ³mo pudo terminar asÃ-?-Replico entre lÃ¡grimas la encapuchada, el joven estaba inconsciente, pero vivo, ella se quitÃ³ su gorro para mostrar su cabello negro como la noche y unos ojos iguales a los del chico.

-B.E.R.Kâ€¦Tengo el colmillo de dragÃ³n, pero al parecer haâ€¦-La agente se ve interrumpida por un grupo de 5 personas.

-No tienes nada en realidad-Replico un hombre de cuerpo robusto.

-Tsk, retirada, misiÃ³n incompleta-RÃ¡pidamente la chica desapareciÃ³ entre la noche.

-Â¿QuÃ© haremos con Ã©l?-Pregunto una figura masculina con voz arrogante.

-LlevÃ¡rnoslo, es uno de los nuestros-Contesto el hombre robusto.

-O eso esperoâ€¦-

Continuaraâ€¦

Esta es una idea que se me ha ocurrido serializar, DÃ-as de gloria terminara en 10 capÃ-tulos por ahora, pues espero sacar una continuaciÃ³n despuÃ©s, pero espero que mientras tanto les agrade este Fic.

2. Chapter 2

Chapter 2: Las dos caras de la moneda.

Hipo despertÃ³ dentro de un cuarto sin nada dentro, rodeado de cuatro paredes blancas, y sin su bolsa, buscaba desesperadamente la salida, cuando la puerta, la Ãºnica que habÃ-a, se abriÃ³, mostrando asÃ- a un hombre con mascara y mal temperamento.

-Sal ya, no tengo tu tiempo-Replico el desconocido.

-Â¿DÃ³nde estoy?, Â¿QuÃ© sucede?-Pregunto con una voz casi nula el joven.

-Eso no me toca explicÃ¡rtelo a mÃ--

DespuÃ©s de caminar a travÃ©s de un largo pasillo, Hipo termino en un salÃ³n, donde se encontraban otras 4 personas con mascara.

-Toma asiento por favor Hipo-PidiÃ³ amablemente la figura mÃ¡s robusta.

-Â¿QuÃ© pasa aquÃ-?, Â¿CÃ³mo sabes mi nombre?, Â¿Contestaran mis

preguntas?-Hipo buscaba desesperadamente algo en que basarse para no perder su cordura.

-Te responderÃ©, pero antes debes saber que tus preguntas tienen respuestas que probablemente nunca hubieras querido escuchar-Aseguro la silueta desde la oscuridad.

Hipo trago saliva y tomo aire, se preparÃ³ mentalmente para cualquier cosa que pudiera escuchar de parte de esos misteriosos seres.

-Sabemos tu nombre gracias a tus pertenencias, al igual que conocemos tus datos personales, puedes decir que somos unos seres escalofriantes, pero es por nuestra propia seguridad, en caso de que trates de hacernos algo-

-Â¿Van a matarme?-

-No, si no es necesario-

Hipo volviÃ³ a tomar aire y siguiÃ³ escuchando cada palabra, aun con todo el miedo que sentÃ-a en ese momento.

-Te dirÃ© por que estas aquÃ-â€¦Te has vuelto un jinete y no podÃ-amos dejarte atrÃ¡s, despuÃ©s de todo, si esa agente te hubiera capturado, probablemente ya estarÃ-as muerto o algo peor-

-Â¿Algo peor que la muerte?-

-CrÃ©eme, hay algo peor-

-Volviendo al tema, recuerdas esa arma que conseguisteâ€¦Ese es un artÃ-culo formado a partir de magia de dragÃ³n, y te ha escogido como su jinete, asÃ- que al ver tu instinto de supervivencia, cerraste el contrato con el dragÃ³n-

-Â¿Contrato?, Â¿Me costara algo?-

-No lo sÃ©â€¦ Cada colmillo tiene diferente forma y hace un diferente contrato, descubrirlo dependerÃ¡ de ti.-

-Â¿Por quÃ© usan las mÃ¡scaras?-

-Por seguridad, en caso de que no nos creas, no queremos que veas nuestras caras y nos denuncies o ataques.-

-Pues ahora que soy un jinete o lo que sea... Â¿QuÃ© debo hacer? Â¿Y por quÃ© es tan importante eso de jinete?-

-Una de tus preguntas la puedo contestar, la otra no, el ser jinete es un caso mÃ¡s allÃ¡ de la imaginaciÃ³n, cualquiera matarÃ-a solo por la posibilidad de probar su compatibilidad, un jinete es una persona entre diez millones de vidas, y debes ser mÃ-nimo 97 por ciento compatible con el dragÃ³n de tu colmillo, Sin embargo tu otra pregunta, yo no la puedo responder, pero si te dirÃ© algo, el leÃ³n no es como lo pintan.

-Â¿De que estas hablando?-

-B.E.R.K, no es la organizaciÃ³n que tÃº crees, ellos engaÃ±an a las

personas para ponerlos en contra de los Kiratianos como suelen decir ellos-

-No te entiendo-

-Los Kiratianos en realidad son humanos normales, pero ellos apoyan a los jinetes, mientras que los que en verdad abusan de la magia son los agentes de B.E.R.K, que han asesinado jinetes para experimentar con sus cuerpos, Â¿recuerdas aquella persona que te ataco?-

-SÃ-, pero no sÃ© quiÃ©n es, estaba totalmente cubierta, no me digas queâ€¦-

-AsÃ- es, ella querÃ-a el colmillo, pero al ser afÃ-n contigo, no pudo quitÃ¡rtelo, ahÃ- fue cuando te rescatamos-

-Ahora lo recuerdo, Â¿QuÃ© fue eso que sentÃ- al momento de atacarle?, esa fuerza no era mÃ-a, yo ni siquiera se pelear-

-Al parecer tu dragÃ³n es mÃ¡s fuerte de lo que creemos para poder darte esa fuerza, pero ahora que te hemos dicho todo esto Â¿QuÃ© harÃ¡s?-

-Quiero unirme a los Kiratianos-

-Nosotros creemos que ese tÃ©rmino es despectivo, nosotros somos Jinetes, pero nos llamamos dragones.-

-Bien, perdÃ³n por lo de antes, serÃ© un jinete-

-Entonces creo que podemos confiar en ti-

El hombre se quitÃ³ la mÃ¡scara de la cara y mostro su rostro a la luz, mostrando asÃ- su confianza hacia el chico nuevo.

-Â¿QuÃ© te sucede?, eso es peligroso-Replico otra voz.

-Va en contra de mis principios desconfiar de un hermano, aquÃ- somos conocidos por nombres clave, pues nuestras familias podrÃ-an peligrar, puedes llamarme Patapez y este es mi colmillo, se llama Gorgontua- RespondiÃ³ mostrando un libro.

-Soy Hipo, Pero no sÃ© cÃ³mo mostrarte mi colmillo-RespondiÃ³ un poco tenso.

-Eso es fÃ¡cil, solo piensa en el cielo-

-Â¿El cielo?-

-Claro, el pensar en el hogar de los dragones los libera de su sueÃ±o-

Al momento en que Hipo recordÃ³ las palabras de su dragÃ³n-Vuela-La marca que tenÃ-a en el brazo desapareciÃ³, trayendo consigo la materializaciÃ³n de la pistola antes vista.

-Ella es Furia Nocturna- Afirmo Hipo.

-Â¡FURIA NOCTURNA!-Todos gritaron al unÃ-sono.

-Â¿Sucede algo?-

-Ese es el colmillo mÃ¡s raro hasta ahora conocido, solo hay uno de este tipo, y se cree que solo escoge a una persona que harÃ¡ un cambio en el mundo-Titubeo Patapez.

-Â¿CÃ³mo puede un inÃºtil tener algo asÃ- de valioso, de donde lo robaste?- Se acercÃ³ entre gritos quitÃ¡ndose la mÃ¡scara el hombre que lo habÃ-a traÃ-do.

-PatÃ¡n, dÃ©jalo, aunque lo hubiera robado, si ese fuera el caso, el colmillo no lo hubiera elegido-

-Tsk, Soy patÃ¡n, o ese es mi apodo, ellos lo pusieron, aun no confiÃ³ en ti, pero espero que no nos decepciones-

Hipo de repente vio su rostro por la pistola que estaba hecha de un material tan extraÃ±o que reflejaba con poca luz.

-Â¿QuÃ© les pasa a mis ojos?-Hipo grito confundido al ver sus ojos verdes con pupilas de reptil.

-Al parecer es un efecto de tu colmillo, pero te acostumbraras y solo se nota cuando el arma despierta.

-PatÃ¡n, Â¿PodrÃ-a preguntarte algo? Â¿CuÃ¡l es tu colmillo?-

De la nada apareciÃ³ frente a Ã©l un pequeÃ±o encendedor, pero al crear fricciÃ³n, PatÃ¡n podÃ-a controlar bolas de fuego del tamaÃ±o de sus manos.

-Este es mi colmillo, peligroso, Â¿No lo crees?-

-Seguro lo es...-Afirmo con cierto nerviosismo.

-pues nosotros tambiÃ©n nos uniremos a la bienvenida-Dijeron en tono un poco mÃ¡s familiar dos voces a la par.

-Yo soy Brutacio y ella es Brutilda somos especialistas en explosivos, te mostraremos a Barf y Belch-Dijeron al mostrar asÃ- unas capsulas.

-Al ser gemelos compartimos el mismo colmillo-Dijeron de manera gruÃ±ona.

Este causaba una gran explosiÃ³n al lanzar esas pequeÃ±as capsulas, sin embargo, si se concentraba solo en el objetivo, solo daÃ±arÃ-a a ese objetivo, sin causar pÃ©rdidas colaterales.

-Esto puede explotar igual que una botella de refresco-Dijo brutilda.

-O una bomba nuclear-termino Brutacio de manera realmente feliz.

-Â¿Ellos siempre son asÃ-?-Pregunto Hipo.

-SÃ-, lamentablemente.-Afirmo Patapez.

Por Ãºltimo la figura que nunca hablo mostro su cara, dada por

terminadas las presentaciones.

-Soy Astrid, Pero no por que tengas un colmillo poderoso, se te deben subir los humos Â¿entiendes?, mostrando una Espada, ella es tormenta-

-Claro...-Hipo pudo haber pensado cientas de cosas con esa presentaciÃ³n pero al verlos todos juntos y lo que le habÃ-a pasado en el dÃ-a concluyo con unas palabrasâ€¦

**LOS DÃ•OSES ME ODIAN.**

Continuaraâ€¦

3. Chapter 3

Chapter 3: Atando Cabos.

CENTRO DE LA CIUDAD EXODO, BASE DE B.E.R.K

A pesar delos esfuerzos de Heather para mantener a Hipo oculto su trabajo real, era imposible predecir el destino que la vida le tenÃ-a deparado, dentro de la oscuridad de sus pensamientos comenzaba a preguntarse si acaso Â¿DebÃ-a matar a su primo por el bien de las personas desagradecidas de la ciudad?Â¿Acaso la vida de Hipo no valÃ-a mucho mÃ¡s que otros?, sin duda alguna las personas de ciudad Ã©xodo eran realmente monÃ³tonas, desconfiadas y para nada amables, era extraÃ±o ver que alguien se preocupara por los demÃ¡s.

En el dÃ-a a dÃ-a, las personas empeoraban su actitud, el alma de los adultos era algo podrido, por culpa de la guerra, pues esta acababa de terminar hace 10 aÃ±os, y la humanidad habÃ-a perdido la fe en sÃ-misma, por las calles, al ver a un niÃ±o acercÃ¡ndose para ayudar a otro, y su padre diciÃ©ndole que apartara la vista y se alejara, era un ejemplo del rencor de Heather hacia las acciones que obviamente deberÃ-a ejecutar con estos nuevos eventos.

Simplemente prosiguiÃ³ a caminar a la entrada del edificio principal de B.E.R.K, un lugar de unos 30 pisos, creado a partir de frio concreto y ventanas blindadas.

-La agente 9752 pide una conferencia con el teniente-Hablo frÃ-volamente.

-Concedida Sargento, pero pasemos a mi oficina.-Se dirigiÃ³ una voz templada.

Ambos se sentaron frente a frente separados por un escritorio, donde ella solo podÃ-a tomar aire y tratar de sonar calmada.

-Dime Heather, Â¿quÃ© pasa?-Pregunto de manera calma el jefe.

-TÃ-o Estoico debo decirte algo extremadamente delicado, y no quiero que actÃºes antes de tiempo-

-EstÃ¡ bien, Dilo rÃ¡pido que me estas asustando-

-Hipoâ€¦-

-Â¿sucediÃ³ algo con mi hijo?, PensÃ© que se cuidarÃ-an entre ustedes, Â¿O acaso te molesto? -

-Elâ€¦ seâ€¦esta...-Simplemente las palabras no salÃ-an de su boca.

-Â¿QuÃ©?, DIMELO YA-Grito con desesperaciÃ³n el hombre de cabello rojizo.

Heather tomo un papel con la mano temblorosa, saco una pluma y anoto con una pÃ©sima letra unas cuantas palabras, sin embargo, solo esas palabras bastaron para dejarle la sangre helada a Estoico.

Tu hijo se ha vuelto un jinete, lo siento.

RÃ¡pidamente Heather al ver la cara de incredibilidad y miedo de Estoico, soltÃ³ un llanto incontrolable por saber la orden que su propio tÃ-o deberÃ-a dar.

-Â¿Estas segura?-

-EL ME ATACO, ME PERFORO EL BRAZO-Grito con desesperaciÃ³n la chica.

-Puesâ€¦ MantÃ©n esto en secreto hasta que decidan los superiores que hacer, y por favor, no le digas nada, tal vez lo podamos revertir.

-EstÃ¡ bien, pero si noâ€¦ TendrÃ-amos queâ€¦-La joven se vio interrumpida por un estruendoso golpe hacia la pared de parte de su tÃ-o.

-Eso no pasara-

-Y no solo eso, se lo llevaron los dragones-

-Iremos por el entonces, esto terminara ahora, ve a que revisen tu brazo y partiremos a buscarlos-

BASE DE LOS DRAGONES

DespuÃ©s de una pequeÃ±a celebraciÃ³n, Patapez decidiÃ³ terminar con los detalles de su nuevo compaÃ±ero.

-Hipo, ese ya no puede ser tu nombre, ahora te llamaras "Furia nocturna"-

-Â¿Y por quÃ© ese apodo?, Ustedes no tienen el mismo apodo que sus colmillos-

-Lo siento, pero todos creemos que te quedarÃ-a bien-

-DespuÃ©s de eso, debes saber que ahora, ya no puedes vestir esa ropa que llevas, debes ponerte esto-

Patapez saco de dentro de un cajÃ³n un traje esmoquin, con una camisa morada y saco negro, era algo inusual.

-Este serÃ¡ el Ãºnico conjunto que vestirÃ¡s, obviamente tendrÃ¡s

varios, pero el hecho es que no debes usar ropa civil-

-Creo que despuÃ©s de todo adaptarse no serÃ¡ fÃ¡cil-Replico Hipo.

-Estos trajes son iguales a los nuestros, pues no pueden ser rastrados, son antibalas e igualmente repelen magia.

Hipo entro a un cuarto donde se cambiÃ³ rÃ¡pidamente, y al salir todos lo veÃ-an con una cara sorprendida, es cierto que parecÃ-a un chiquillo inÃºtil y dÃ©bil antes, pero ahora tenÃ-a la presencia de un asesino peligroso.

-Oye Astrid, Â¿no te parece guapo el nuevo?-Pregunto Brutilda en voz baja.

-No lo sÃ©, y deja esas tonterÃ-as, no somos unos simples adolescentes.-ContestÃ³ cortante la rubia.

El Ãºltimo y mÃ¡s importante detalle, esâ€¦ que no podrÃ¡s volver a tu antigua casa.

-Â¿De quÃ© hablas?-

-Entiende que ser un jinete es una responsabilidad enorme, y no creo que quieras poner en riesgo tanto a tu familia como a nosotros-

-EstÃ¡ bien, lo hablare con mi prima, ella es muy comprensiva, seguro que no le ve problema, pero Â¿en donde vivirÃ©?

-AquÃ-, en la base, es el hogar de todos nosotros, en realidad estÃ¡ a las afueras de ciudad Ã©xodo, asÃ- que no estarÃ¡s muy lejos de tu familia, podrÃ¡s ir a verlos, pero no muy seguido, Â¿Bien?-

-Eso creo-

-Creo que irÃ© a mi casa para traer unas de mis pertenencias y volverÃ©-

Hipo estaba realmente deprimido, al parecer, todo pasÃ³ tan rÃ¡pido, que ahora Ã©l debÃ-a apartarse de todo lo relacionado a su vida normal.

-Iremos contigo, no queremos que te pierdas-Dijo PatÃ¡n de manera sarcÃ¡stica, en realidad querÃ-a saber si no serÃ-an traicionados por el nuevo.

-Bien, vivo en los departamentos Plasma.-

-Â¿Por quÃ© tenÃ-a que ser un lugar tan cercano al edificio de B.E.R.K?-RefunfuÃ±o PatÃ¡n.

-Oh, lo siento mi seÃ±or, no contemple que me volverÃ-a un guerrillero mÃ¡gico hoy, sabe-Contesto un poco molesto Hipo, su sarcasmo era una de sus herramientas mÃ¡s fuertes.

-Wow, tienes estilo, nuevo- Afirmo Brutacio en tono de burla.

Astrid dolo una carcajada en voz baja, ahora hasta el nuevo ponÃ-a en

su lugar a PatÃ¡n.

Al anochecer todos se encaminaron hacia la ciudad Ã©xodo, tomaron una camioneta blindada y recorrieron camino hasta la entrada de la ciudad, al llegar, pasando entre los techos de los edificios, llegaron a un edificio lujoso, donde habitaban al parecer personas muy adineradas.

-Hipoâ€¦ Â¿VIVES AQUÃ•?-Pregunto Brutacio sorprendido.

-SÃ-, Â¿Por quÃ©?-

-Se ve muy lujoso-

-Es gracias a mi padre, no se en que trabaja, pero gana mucho dinero, asÃ- que podemos vivir en el mi prima y yo.-

Al entrar era un lugar bien amueblado y extenso, no parecÃ-a un departamento, Hipo llego directamente a su cuarto y con una pequeÃ±a mochila tomo su laptop, dinero y otras cosas personales, dejo en el cuarto de su prima los pendientes que habÃ-a comprado y dejo una nota con ellos.

Al momento de terminar y dar casi por concluida la misiÃ³n, solo la puerta siendo abierta por una llave, la cual se abriÃ³ totalmente para mostrar la cara deâ€¦

Continuaraâ€¦

LaRojas09: Lo hare, Gracias por tu opiniÃ³n.

KatnissSakura: Gracias por el apoyo, espero seguir con ideas

Georgie Skandar: Tratare de seguir este estilo de trama lo mÃ¡s que pueda, de hecho no pensÃ© poder adaptarlo tan rÃ¡pido, ojala pueda cumplir con tus expectativas.

4. Chapter 4

Chapter 4: Familia

Al momento de terminar y dar casi por concluida la misiÃ³n, solo la puerta siendo abierta por una llave, la cual se abriÃ³ totalmente para mostrar la cara deâ€¦Heather y Estoico.

Ambos mostraban mÃ¡s confusiÃ³n que enojo, sin duda sabÃ-an que hipo habÃ-a sido llevado por los otros, que era un jinete, pero no se esperaban verlo ahÃ-, en ese lugar, en ese momento, con una pequeÃ±a mochila, y una mirada que podrÃ-a matar a cualquiera, era como si el hijo de Estoico y El primo de Heather estuviera muerto, acribillado por la verdad.

-PapÃ¡, Heather, Esperaâ€¦-Hipo noto la ropa de ambos, tÃºnicas de color oscuro, como hace unas horas, un dolor insoportable entro en su cuerpo, paralizando sus piernas, dejÃ¡ndose ir contra la pared-Â¿QuÃ© sucede aquÃ-?, Â¿Acaso ustedes-

-Hipoâ€¦AlÃ©jate de ellosâ€¦Te dirÃ© todo con calmaâ€¦-

-SabÃ-a que era un sabotaje-Grito PatÃ¡n, Sin embargo la cara de sorpresa de Hipo decÃ-a totalmente lo contrario, se veÃ-a una desesperaciÃ³n incontrolable, algo mÃ¡s allÃ¡ del miedo por equivocarse o la cercanÃ-a de un evento, era miedo a perder a su familia, ver a su propia sangre partir por culpa suya, Al final el oji-verde quedo en medio de ambos, no sabÃ-a hacia quÃ© lado ir, era una pesada decisiÃ³n.

Solo dio un paso atrÃ¡s mientras todos mantenÃ-an un frio y monÃ³tono silencio, un silencio tan afilado que cortaba el aire, pocas veces tenÃ-as una decisiÃ³n que podrÃ-a cambiar el rumbo de tu existencia de manera permanente, y lo peor, es que, esa decisiÃ³n debÃ-a tomarla en el momento, los segundos se volvÃ-an horas dentro de su cabeza, antes de dar un paso hacia alguna direcciÃ³n, algo ocurriÃ³.

Tres soldados de B. entraron por las ventanas, rompiendo los cristales con brutalidad, rÃ¡pidamente comenzaron a sonar las alarmas de patrullas fuera del edificio.

-Â¿QuÃ© sucede aquÃ-?-Pregunto Estoico confundido.

-Parece que la informaciÃ³n se filtrÃ³ de alguna manera, debemos hacer algo-Contesto Heather.

Hipo saliÃ³ de su estado de shock, la traiciÃ³n de su padre era evidente, sabÃ-a que era una decisiÃ³n dura, pero en ese momento era matar o morir, no asesinarÃ-a a su familia, pero ahora sabÃ-a cuÃ¡l era el bando que escogerÃ-a, no sabÃ-a si era la decisiÃ³n correcta, pero la decisiÃ³n estaba tomada.

Solo unos segundos le bastaron en pensarlo todo y definir una estrategia de huida, su conocimiento del Ã¡rea era el suficiente para salir por una ruta segura.

Invoco su pistola para apuntar hacia los soldados, con una determinante mirada, sus ojos eran vacÃ-os y oscuros, se notaba como los jinetes perdÃ-an su humanidad con cada invocaciÃ³n.

Los soldados empezaron a disparar sin contenerse hacia Hipo, pero el esquivaba las balas, era inhumana su actitud, conjugada con su mirada, sembraba el miedo en sus oponentes.

-Yo los distraigo, es mi culpa que se hayan metido en este lio, regresen a la camioneta y los alcanzare despuÃ©s, salgan por la ventana de mi cuarto-

-No eres el jefe para que te pongas a dar Ã³rdenes, InÃºtil-Replico PatÃ¡n, aunque su voz se silenciÃ³ al ver la cara de Hipo.

RÃ¡pidamente disparÃ³ contra las piernas de los soldados, para despuÃ©s pisar sus heridas con estruendosa alegrÃ-a, realmente su actitud no era normal, la cara atÃ³nita de su familia se hizo presente al momento de ver su desgarradora crueldad.

Arrebato las armas de sus oponentes mientras las tiraba por la ventana, y empujaba los cuerpos de los soldados inconscientes hacia un rincÃ³n.

Los demÃ¡s siguieron la orden al ver que era la mejor opciÃ³n,

mientras Hipo quedo solo, frente a frente, con su padre y prima.

-Parece que despuÃ©s de todo, las aclaraciones no son necesarias-RespondiÃ³ sarcÃ¡sticamente Hipo, con unos ojos de reptil aterradores.

-Â¿En quÃ© te has convertido?, Â¡TU NO ERES MI PRIMO!-Grito Heather destrozada.

-AsÃ- es, ya no soy Hipo, el hijo de Estoico, Primo de Heather, Un simple estudiante que no veÃ-a la realidad del dolor, Ahora soy Furia Nocturna, El sexto Jinete del Ã‰xodo.

Hipo saliÃ³ por la ventana, saltando atreves de los edificios, con lÃ¡grimas en los ojos, pues esa actitud la habÃ-a actuado, Ã©l querÃ-a ganarse el odio de su familia, para disminuir el dolor que sentÃ-a, asÃ- como mÃ-nimo, habrÃ-a logrado cortar los lazos de hermandad que tanto peso le darÃ-an a lo largo de su nueva travesÃ-a.

DENTRO DE LOS DEPARTAMENTOS PLASMA

Un Estoico aun en shock sin ninguna respuesta a lo que habÃ-a pasado, se encontraba paralizado en el sillÃ³n de la sala de estar, analizando, Â¿QuÃ© debÃ-a hacer ahora?, buscaba en sus adentros, como lidiar con su hijo, ahora un sicÃ³tico capaz de asesinar a sangre frÃ-a con una sonrisa sÃ¡dica en el rostro.

Heather se encerrÃ³ en su cuarto, para soltarse en llanto encima de su cama, Â¿cÃ³mo era posible que algo asÃ- sucediera?, Â¿Es que acaso no conocÃ-a lo suficiente a su primo?, Â¿Desde cuÃ¡ndo se volviÃ³ un monstruo?, Mientras mÃ¡s pensaba, mÃ¡s se perdÃ-a entre la soledad de sus pensamientos.

Al voltear para mirar su cuarto, fijo su mirada en una pequeÃ±a caja, la cual escondÃ-a dentro unos pendientes realmente hermosos, con una nota dentro, la cual contenÃ-a unas palabras que le devolverÃ-an el aliento.

Feliz CumpleaÃ±os prima,

Espero que te guste tu regalo, estos pendientes te protegerÃ¡n y velaran por tu bienestar, debes saber que la familia es lo mÃ¡s importante para mÃ-, asÃ- que, ten cuidado.

P.D: Me irÃ© por un tiempo, pero no te preocupes, estarÃ© bien.

A LAS AFUERAS DE LA CIUDAD EXODO

-VÃ¡monos-Dio la orden Patapez,

Solo se veÃ-a la sombra de un vehÃ-culo alejÃ¡ndose hacia lo recÃ³ndito de lo desconocidoâ€¦

Continuaraâ€¦

KatnissSakura: Gracias por el comentario, agradecerÃ© si sigues dÃ¡ndome tu opiniÃ³n.

Ryo: Puede que el decÃ-rtelo arruine el futuro de la trama, pero en el prÃ³ximo capÃ-tulo lo descubrirÃ¡s.

5. Chapter 5

Chapter 5: MÃ¡s abajo que el infierno.

EN LAS AFUERAS DE LA BASE DE LOS DRAGONES.

Un "equipo", baja de la camioneta, todos guardan un silencio profundo, habÃ-an dejado a Hipo a su suerte, era una decisiÃ³n que el mismo tomo, pero aun asÃ-, la culpa comenzÃ³ a pesar en la mente de algunos miembros, lo acababan de conocer, pero ya lo habÃ-an usado de cebo.

-Creo que deberÃ-amos volverâ€¦-Dijo entre dientes Brutacio.

-Fue su decisiÃ³n, que asuma la responsabilidad-Fulmino Astrid.

De nuevo el silencio acompaÃ±ado de una total desconfianza, comenzaron a aumentar, las palabras de Astrid habÃ-an dado en el clavo, eso bastaba para determinar quÃ© tan unido estaba el grupo en ese momento.

-Entonces si yo quedara atrÃ¡s, me abandonarÃ-as, Â¿Cierto?-Argumento Patapez.

-Si es necesario, lo hare-

La tensiÃ³n era palpable, cuando unos pasos dÃ©biles se escucharon a lo lejos, era un chico de ojos verdes, con la ropa desgarrada, y una cara perdida, con una gran sonrisa, una que daba miedo, era como si escondiera un dolor profundo, pero a la vez mostrara una felicidad enorme.

-Gracias a los dioses que estas bien-Brutilda abrazo con ternura a Hipo, lo cual sorprendiÃ³ a todos, incluyendo al reciÃ©n llegado.

-Â¿QuÃ© pasa?, Â¿Por quÃ© tanto cariÃ±o?-

-Pensamos que estarÃ-as muerto-

-Pues estuve muy cerca- Replico Hipo mientras se rascaba la cabeza.

De manera disimulada alejo a Brutilda de encima suyo para poder ver a los demÃ¡s y aclarar cualquier malentendido que pudieran haber creado, despuÃ©s de todo, parecÃ-a como si en verdad hubiera sido una trampa suya.

-Chicos, les juro que yo no los llame, y tampoco me imaginaba que mi familia fueraâ€¦-Las palabras no salieron de su boca despuÃ©s de esas tres silabas, familia, era un precio alto por volverse jinete.

-Hipo, te dije que habÃ-an cosas peores que la muerte, y esta es una de ellas-Patapez sentencio la mala suerte del chico.

-Yo no los traicione-

-Lo sabemos, despuÃ©s de todo mÃ-rate, pareces un vago- Al final los gemelos, Patapez y PatÃ¡n rieron de la vestimenta del pobre Hipo.

-Creo que tienes razÃ³n, voy a la base, debo cambiarme y eso-

Hipo al separar la vista de sus compaÃ±eros, borro la sonrisa de su cara para convertirla en una simple mueca que no mostraba nada mÃ¡s que angustia, realmente seguÃ-a dolido por todo lo que le habÃ-a pasado en el dÃ-a.

Entro al baÃ±o de su cuarto para tomar una ducha, al quitarse los pedazos de la ropa destrozada, mostraba una serie de cortadas, no muy profundas, pero se notaba que habÃ-a tenido que detener una o dos hemorragias, parecÃ-a ser que la pelea para huir habÃ-a sido dura.

FLASHBACK

DespuÃ©s de saltar por la ventana hacia los edificios, habÃ-a llegado al tejado, donde no se esperÃ³ estar rodeado de decenas de soldados, parecÃ-a ser que las fuerzas armadas de B.E.R.K actuaban rÃ¡pido.

RÃ¡pidamente, tomo su arma y disparÃ³ al cielo, esto causo desconcierto en los agentes, el aprovecho para tomar a un rehÃ©n, sin embargo, paso lo inesperado, los soldados acribillaron a su propio compaÃ±ero, dejando a Hipo incrÃ©dulo por la frialdad de sus enemigos, Ã©l no querÃ-a herir a nadie, pero ahora estaba furioso, su ira domino casi por completo su cuerpo, obligÃ¡ndolo a disparar contra las manos de sus oponentes, atravesando las palmas por completo, hipo se limitÃ³ a combate cuerpo a cuerpo, despuÃ©s de todo, una parte de Ã©l, sabÃ-a lo que implicaba volverse un asesino.

Sin darse cuenta estaba encima de ellos, podÃ-a asestar golpes que dejaban sin fuerza al contendiente, mientras mÃ¡s golpes daba, mÃ¡s soldados llegaban, era algo de nunca acabar, en un descuido suyo recibiÃ³ una puÃ±alada, su traje era antibalas, pero el impacto de un arma cuerpo a cuerpo logro romper el saco y crear una abertura en el costado de Hipo, el dolor era agudo, coloco su mano para detener la hemorragia, pero otro cuchillo asesto su afilada punta para dejar mÃ¡s marcas en el chico, este ya sin miedo a matarlos, invoco su arma para disparar hacia el piso, lo mÃ¡s impresionante no fue la acciÃ³n, si no la reacciÃ³n, pues la municiÃ³n causo un temblor en el edificio, el cual se derrumbÃ³ por completo.

Hipo aprovecho para huir, mientras aun sentÃ-a el dolor casi insoportable, finalmente en un oscuro callejÃ³n, arranco un pedazo de su pantalÃ³n y presiono la herida para detener el sangrado, su cara agÃ³nica era de lo mÃ¡s espeluznante, y despuÃ©s de secarse unas lÃ¡grimas, siguiÃ³ su camino.

FIN DE FLASHBACK

Hipo tomo su baÃ±o, saliÃ³, y tomo otro traje idÃ©ntico al anterior de el mismo cajÃ³n, era realmente monÃ³tono, sus pertenencias se habÃ-an quedado en el departamento, era un cuarto vacÃ-o, con un

hombre vacÃ-o dentro de Ã©l.

Mientras tanto fuera de su cuarto se encontraban las dos integrantes femeninas hablando sobre lo acontecido.

-Oye Astrid, fuiste muy cruel con los demÃ¡s-

-Pero es la verdad, seguro que ellos harÃ-an lo mismo, si Hipo volviÃ³, fue porque era fuerte, no necesitamos gente dÃ©bil-

Brutilda aÃºn no podÃ-a hacer entrar en razÃ³n a su amiga, pues desde que ella llego, por alguna razÃ³n, siempre habÃ-a sido cerrada con todos, pero ella aun hacia el esfuerzo de que se llevaran bien.

-No todas las personas son asÃ-, Astrid-

AtraÃ-da por la curiosidad, Brutilda fijo su mirada en la puerta entreabierta del cuarto de Hipo, parecÃ-a ser que tenÃ-a la costumbre de no cerrar su puerta, ella miro de reojo a travÃ©s de la pequeÃ±a abertura de luz.

Se encontrÃ³ con un Hipo con la carne viva, y acostado sobre su cama, con los ojos cerrados, como si el meditar controlara su dolor.

Inmediatamente le hizo una seÃ±a a su compaÃ±era para que viera la misma escena, Astrid fue de mala gana, solo para evitar ser molestada, pero realmente ella tambiÃ©n quedo atÃ³nita.

Esa escena le recordaba a alguien, solo el verlo en ese estado, tentÃ³ a esa pequeÃ±a parte de su corazÃ³n que aun sentÃ-a lastima.

Entro empujando la puerta sin previo aviso, se acercÃ³ a Hipo ignorando cualquier norma moral o que Brutilda se encontraba a lado suyo para golpear su brazo.

-Â¿En que estabas pensando?, Â¿No ves que puedes morir por una tonterÃ-a asÃ-?, Deben atenderte esas heridas ahora mismo-Dijo Astrid enojada.

-Lo siento, solo que aÃºn no me adapto a ustedes, y no sabrÃ-a a quiÃ©n decirle sobre esto, o si alguien me ayudarÃ-a-Hipo estaba inseguro, y el dolor de su cuerpo era tan fuerte que su brazo ya no importaba.

-RÃ¡pido Brutilda trae alcohol y unas vendas-

La otra presente aun pasmada por la escena, pero sin dudarlo fue por el equipo de curaciÃ³n.

-No sientas que ahora somos amigos, Furia-

-Puedes llamarme Hipo, aun no me acostumbro a ese nombre-

-Bien, Mi nombre es Astrid, no tengo apodo, solo dime Astrid-

Hipo sonriÃ³ a Astrid, dejÃ¡ndola confundida, Â¿CÃ³mo podÃ-a sonreÃ-r asÃ- estando tan malherido?

Ella desviÃ³ la mirada, terminando de vendar a Hipo.

-Cuando tengas problemas asÃ-, ven conmigo-Astrid se fue del cuarto sin decir nada mÃ¡s.

Brutilda quedo Impactada ante tal situaciÃ³n, Â¿Acaso era que Furia se habÃ-a ganado el corazÃ³n de Astrid? O tal vez habÃ-a algo de Astrid que no conocÃ-amos.

Continuaraâ€¦

Moer: La idea puede que si sea un poco extraÃ±a, pero creo que al tener el mismo color de ojos quedarÃ-a bien, espero que te agrade el fic, sigue dÃ¡ndome tu opiniÃ³n.

Ryo : Pues con esto aclarare tu duda, este fic si serÃ¡ Hiccstrid, pero considero que este tipo de fic, hara tardar el romance.

6. Chapter 6

Chapter 6: La primer sombra.

Astrid saliÃ³ de manera inmediata del cuarto de Hipo, se sentÃ-a una tonta por haber actuado de esa manera, esa no era la frÃ-vola actitud que tenÃ-a con todos, habÃ-a visto heridos a sus compaÃ±eros antes, pero siempre habÃ-a ignorado sus carencias, dolores o pedidos, sin embargo, Hipo no habÃ-a dicho nada, y ella aun asÃ- fue en su auxilio inmediatamente, entro en su cuarto, se sentÃ³ encogiendo las piernas en una esquina del cuarto y comenzÃ³ a reflexionar acerca de sus acciones.

Acababa de contradecir su estilo de vida, Â¿Por un chico nuevo que ni siquiera conoce?, aun confusa por su anterior decisiÃ³n, recordÃ³ lo Ãºltimo que dijoâ€¦-Cuando tengas problemas asÃ-, ven conmigo-, La pena la lleno de manera inusual, esas palabras sin duda terminarÃ-an creando mÃ¡s situaciones conflictivas, pero ella no se retractarÃ-a, era una mujer de palabra, simplemente tratarÃ-a de no involucrarse mÃ¡s de lo debido con el chico.

Tomo su cabello enredÃ¡ndolo en su dedo, despuÃ©s de todo tenÃ-a su lado femenino escondido, pensaba en la cara de Hipo, una cara calma, que soportaba el dolor sin pedir ayuda, ella se sintiÃ³ proyectada, eso era todo, despuÃ©s de todo no eran muy diferentes.

FLASHBACK

Una pequeÃ±a rubia de unos doce aÃ±os se encontraba en un museo, donde al parecer se habÃ-a alejado de sus padres, una pequeÃ±a con un vestido y una gran sonrisa ahora se encontraba perdida, una mujer de notable edad, cabello blanco y corta estatura, fue en su ayuda.

-Â¿estas pÃ©rdida, pequeÃ±a?-

-Siâ€¦pero no soy pequeÃ±a, tengo doce aÃ±os-

-Pues suena a que tienes mucha madurez-

Astrid sonriÃ³ de lado a lado, siempre habÃ-a sido considerada una niÃ±a por todos, pero eso no eliminaba el hecho de su pequeÃ±a estatura.

-Sabes creo que hay algo especial en ti, deberÃ-a darte estoâ€¦-Saco una pequeÃ±a daga de aspecto ondulado, con una empuÃ±adura azul, pequeÃ±os detalles dorados, y la figura de un dragÃ³n dentro suyo.

Astrid quiso rechazar la daga, pero le habÃ-an hecho un comentario tan Ãºnico a su parecer, que no querÃ-a ser degradada por la vista de la noble mujer.

-Lo aceptare, cuidare mucho de ella-

Al voltear, la fÃ©mina desapareciÃ³ sin dejar rastro, al voltear no encontrÃ³ a nadie, y volviÃ³ de nuevo a la banca que se encontraba en la entrada a esperar a sus padres, solo bastaron unos momentos para que se volvieran a reencontrar.

TRES AÃ‘OS DESPUES

Una joven hermosa de quince aÃ±os se encontraba limpiando aquella pequeÃ±a daga, a pesar de que se la habÃ-a dado una completa extraÃ±a, dentro de ella misma, sentÃ-a que el arma tenÃ-a algo especial, habÃ-a intentado tirarla para no tener problemas con sus padres, pero algo que no sabÃ-a describir la detenÃ-a cada vez que lo intentaba.

Es esa Ãºltima semana habÃ-a tenido pesadillas recurrentes donde una voz le advertÃ-a sobre un terrible mal prÃ³ximo, ella ignoraba esas advertencias por completo, despuÃ©s de todo, eran sueÃ±os, solo representaciones del miedo que pudo haber tenido de la escuela o sus asuntos personales.

Sin embargo en una noche frÃ-a y lluviosa algo ocurriÃ³, se escuchÃ³ la caÃ-da de la puerta principal de su casa, varias personas con uniforme entraron al recinto sin previa autorizaciÃ³n, el sonido de las voces de sus padres comenzÃ³ a oÃ-rse, pero ella solo podÃ-a escuchar desde su cuarto.

-Hemos venido a llevarnos a su familia-

-Â¿De quÃ© hablas?-

-SegÃºn el artÃ-culo treinta y seis del reglamento civil, la organizaciÃ³n B.E.R.K se llevara a todo y todos los que protejan a un dragÃ³n-

El padre de Astrid lanzo la mesa contra los hombres armados, y tomo a su esposa, entrando ambos al cuarto de su hija, para trabar la puerta con la cama.

-Astrid, escÃºchame bien, llevamos tiempo protegiÃ©ndote de estos tipos malos, asÃ- que debes seguir mis instrucciones-

Astrid no entendÃ-a lo que pasaba, pero sabÃ-a que era grave y escucho atentamente.

-La daga que tienes te protegerÃ¡, vimos que la tenÃ-as hace mucho tiempo, pero no creÃ-mos que esto llegara a suceder, debes ir al sector 5 de la ciudad y pregunta por BocÃ³n, Ã©l te explicara todo, y pase lo que pase, mires lo que mires, no vuelvas atrÃ¡s-El padre solo podÃ-a decir eso a su hija, la puerta estaba a punto de ser bloqueada.

-Hija, es triste que esta es nuestra despedida, pero ya eres toda una mujer, seguro que todo irÃ¡ bien-Le dijo su madre entre lÃ¡grimas.

-Toma este dinero, y queremos que sepas que te amamos-DespuÃ©s de esta declaraciÃ³n los tres presentes se acercaron en un cÃ¡lido abrazo.

La puerta cayo, y los padres de Astrid le facilitaron una bolsa donde ella metiÃ³ la daga y el dinero, corriÃ³ hacia los soldados, esquivando por debajo a los uniformados, para llegar al sÃ³tano de su casa y arrastrarse por una ventana al exterior.

CorriÃ³ hacia donde pudo, pero un sonido desgarrador llego a sus oÃ-dos, el sonido de sus padres gritando, despuÃ©s silenciado por una rÃ¡faga de municiÃ³n, salida del fusil del teniente ahÃ- presente, Astrid escucho la orden de sus padres, no podÃ-a volver, pero la rabia la impulso acercarse de nuevo a la residencia, tratando de aguantar las lÃ¡grimas, escucho el nombre del teniente que habÃ-a dado fin a la vida de unos seres tan extraordinarios como sus padres.

-Teniente Alvin, nos deshicimos de los cuerpos como ordeno, pero no hay rastro de la chica-

-No importa, ya aparecerÃ¡-

-Pues si me buscan, aquÃ- estoy-Los ojos de Astrid cambiaron mostrando unas pupilas deformadas, ojos de reptil azules, que eran tan surrealistas, que dejaron perplejo al teniente.

-Veo que no me equivoque contigo, pequeÃ±a-

-Eso lo veremos-

Astrid, salto para acuchillar indiscriminadamente a quien se le pusiera enfrente, la muerte no era un obstÃ¡culo para ella, el arma creaba una atmosfera de ferocidad sobre ella, veÃ-a las vidas de los demÃ¡s como simples fichas que movÃ-a a placer.

Asesino hombre tras hombre, con movimientos casi acrobÃ¡ticos, solo pensando que cien vidas suyas, no podrÃ-an compensar ni la centÃ©sima parte de lo que sus padres valÃ-an, despuÃ©s de terminar con la vida de veinte agentes, fue atrapada por Alvin, quien con una sola mano apretaba su rostro y levantaba su diminuto cuerpo.

-AquÃ- termina tu camino-

Astrid sintiÃ³ un estruendo, al recibir el impacto de la rodilla de Alvin sobre su abdomen, la joven rubia termino en el suelo revolcÃ¡ndose de dolor, el instinto asesino que se podÃ-a notar en sus ojos se desvaneciÃ³, quedando a merced del tan temible contrincante.

-Tus padres fueron unos idiotas, al proteger a un intento de Kiratiano como tÃº, realmente no sÃ© quiÃ©n me da mÃ¡s lastima, tu o tus padres.

Astrid entro en su mente rogando por mÃ¡s poder con desesperaciÃ³n, cuando escucho la voz de alguien dentro de su conciencia, sus palabras creaban un resonante eco que le dieron la indicaciÃ³n definitiva.

-Astrid, eres digna de mi poder, obtendrÃ¡s el poder de la tormenta, usa tu sed de venganza para despertarlo-

Astrid se levantÃ³, limpio el hilo de sangre que corrÃ-a sobre sus labios y mostro una marca que se habÃ-a formado en su brazo, invocando asÃ- una espada, en ese momento se podÃ-a apreciar el cambio total de la estructura del arma, sus colores eran mÃ¡s brillantes, y parecÃ-a que solo podÃ-as usarla al blandirla con las dos manos.

Astrid se lanzÃ³ al ataque contra Alvin, pero sus golpes eran evadidos, aun no estaba a nivel de un teniente de B.E.R.K, Finalmente el cansancio la alcanzo y sus golpes perdieron precisiÃ³n, cuando estaba a punto de caer rendida, alguien entro por la ventana haciendo su apariciÃ³n estrella.

Un hombre de barba prominente y sin una pierna, ataco directamente a Alvin haciÃ©ndolo retroceder, Astrid quedo atÃ³nita al ver el poder de este.

-NiÃ±a, larguÃ©monos de aquÃ-, esto no funcionara por siempre-

El hombre tomo a la chica y huyeron montando una motocicleta, dejando todo atrÃ¡s, la chica antes de quedar inconsciente logro preguntar al hombre su nombre.

-Â¿QuiÃ©n eres?-

-BocÃ³n, un amigo de tu padre-

FIN DEL FLASHBACK

-Â¿QuiÃ©n dirÃ-a que gracias a ti estoy viva, BocÃ³n?-

La rubia se levantÃ³ del piso, sentando se en su cama.

-La organizaciÃ³n asesino a mi familia, pero a ti Hipo, te obligara a matarla con tus propias manos, Que cruel es el destinoâ€¦-

Continuaraâ€¦

Ryo: Digamos que sÃ- y no, ella es una persona que tarda en darse cuenta de lo obvio.

Moer: Por ahora se siente identificada con Ã©l, pero a lo largo del Fic, veremos quÃ© pasa.

LaRojas09: El romance es inevitable por asÃ- decirlo, pero no te preocupes, que acciÃ³n habrÃ¡ de sobra.

KatnissSakura: Agradezco tu opiniÃ³n, creo que estos eventos serÃ¡n leves y poco a poco, y puesâ€¦ Brutilda, creo que su personalidad es asÃ-, por su pasado, pero eso lo veremos despuÃ©s.

7. Chapter 7

CUARTO DE HIPO EN LA BASE DE LOS DRAGONES

Era momento de evaluar las habilidades de combate de hipo, a pesar de que las armas tenÃ-an un inigualable poder, los jinetes debÃ-an conocer defensa personal, e Hipo aÃºn era un misterio aun, despuÃ©s de todo el Ãºnico indicio de sus habilidades era que estaba vivo, y eso no le daba seguridad a nadie.

Hipo saliÃ³ de su cuarto por la maÃ±ana, se colocÃ³ su traje, y fue a recibir indicaciones de Patapez, el cual estÃ¡ encargado de los entrenamientos, Hipo sentÃ-a curiosidad de saber Â¿QuiÃ©n los habÃ-a organizado y entrenado a ellos?, pero no le tenÃ-a confianza a nadie, asÃ- que decidiÃ³ no preguntar.

RÃ¡pidamente llego a la estancia y visualizo a todos frente a Ã©l, espero algunas palabras pero lo Ãºnico que escucho fue:

-Â¿Te sientes con suerte?-Pregunto PatÃ¡n.

-Â¿Suerte?-

-TendrÃ¡s un combate con todas tus fuerzas, pero lo haremos sorteado, no te preocupes, si crees que hay peligro, solo dilo-Dijo Patapez.

-Pero si eres tan dÃ©bil, ni siquiera podrÃ-a verte a la cara-Replico PatÃ¡n con superioridad.

Se sacÃ³ un papel de una urna, donde se escribiÃ³ el nombre de los gemelos, Astrid y PatÃ¡n, pues Patapez no peleaba, no tenÃ-a esa habilidad.

El papel que decidiÃ³ la contienda fue el marcado con el nombre de PatÃ¡n, quien obviamente estaba rebosante de felicidad, querÃ-a lucirse frente a todos, y bajarle los humos al nuevo.

-Â¿Debo pelear enserio?-Pregunto Hipo, creando una cierta confusiÃ³n en sus compaÃ±eros.

-Si no lo haces, te matare-Finalizo PatÃ¡n.

Ambos entraron a un cuarto, totalmente libre de cualquier objeto, era un espacio abierto, perfecto para una pelea, solo contaba con iluminaciÃ³n y unas bocinas, por donde oÃ-a a sus compaÃ±eros.

-Empiecen-Patapez dio la orden, pero lo que sucediÃ³ despuÃ©s fue aterrador.

No bastaron ni cinco segundos, y PatÃ¡n se encontraba en el piso inconsciente, Hipo se encontraba parado detrÃ¡s de Ã©l, con una cara de culpa.

-No quise hacerle daÃ±o-

Nadie se percatÃ³ de lo sucedido, todo fue tan rÃ¡pido que parecerÃ-a que Hipo camino hacia PatÃ¡n y este cayÃ³ rendido de la nada.

-Veamos esto de nuevo-Patapez saco su colmillo, este le permitiÃ³ ver todo de manera holograÃ¡fica en cÃ¡mara lenta, Hipo habÃ-a inmovilizado a PatÃ¡n y luego lo habÃ-a dejado inconsciente, al golpearlo en la nuca.

Hipo arrastro el cuerpo de PatÃ¡n fuera de la sala y se encamino hacia sus compaÃ±eros, los cuales murmuraban sus propias ideas.

-VenciÃ³ a PatÃ¡nâ€¦ y eso que tambiÃ©n lo entreno BocÃ³n, esto es casi imposible-Afirmo Brutilda.

-Astrid se sintiÃ³ indignada, era como deshonrar al maestro que habÃ-a respetado tanto tiempo, asÃ- que sin pensarlo dos veces, se puso frente a Hipo y blandiendo su espada hacia su cara sentencio unas palabras:

-Ahora sigo yo-

Hipo quedo confuso, pensÃ³ que serÃ-a un solo combate, pero no le presentaba ningÃºn inconveniente conocer las habilidades de los demÃ¡s, asÃ- que simplemente sonriÃ³ y accediÃ³, lo cual enfureciÃ³ a Astrid.

Al entrar ambos al cuarto, el aura asesina de Astrid era palpable, se veÃ-a que irÃ-a en serio esta vez, asÃ- que se preparÃ³ para atacar, Pero Hipo aun no invocaba, su arma, Â¿Estaba subestimando a Astrid?, Ella no era como PatÃ¡n, para darse ese lujo.

Sin previo aviso y sin esperar la seÃ±al ataco a hipo, pero este logro esquivar el ataque, la espada de Astrid era ligera, una espada medieval, que podÃ-a usar con una mano, asÃ- maniobraba sin problema alguno, pero a pesar de eso hipo aun no atacaba ni se defendÃ-a, solo esquivaba las estocadas velozmente.

La cara de hipo cambio, tomo un respiro y se dejÃ³ caer al piso, para usar sus manos como soporte y patear las manos de Astrid, haciÃ©ndola tirar la espada y hacerla retroceder, hipo estaba exhausto, el esquivar sus ataques era realmente difÃ-cil sin ayuda de su arma, Astrid se enfureciÃ³, pero a la vez quedo sorprendida, habÃ-a sido rechazada en combate cuerpo a cuerpo por un desconocido, siendo ella la mÃ¡s fuerte anteriormente entre los cinco, pero esa tÃ©cnica la habÃ-a visto antes, Hipo no era alguien normal.

Astrid finalmente saco su mÃ¡ximo poder, cambio la forma de su espada, por aquella gran espada de dos manos que podrÃ-a cortar en dos toda la base por su magnificente poder.

-Estamos en problemas, Hipo no saldrÃ¡ bien de esto- O eso era lo que Patapez creyÃ³ hasta ver su colmillo.

Astrid se abalanzo hacia los puntos vitales de Hipo, su aura asesina era tan fuerte que sus ojos eran de reptil, parecÃ-a ser que estaba

usando su mÃ¡xima capacidad, y cuando creyÃ³ que por fin habÃ-a asestado un golpe en su contrincante, se llevÃ³ una sorpresa, un Hipo que no se habÃ-a movido ni un milÃ-metro, habÃ-a detenido la espada con su arma, aprovechÃ³ el desconcierto de la rubia, para dedicarle una sonrisa psicÃ³pata y golpear su abdomen en un frenesÃ-, con una patada la tiro al piso, y acabo golpeando su rostro con las manos desnudas, hasta dejarla inconsciente, sin embargo Hipo no querÃ-a parar, Ã©l la querÃ-a asesinar, su dragÃ³n le pedÃ-a sangre, y Ã©l se veÃ-a tragado por su propio lado salvaje.

Antes de asestarle el golpe final, una explosiÃ³n acabo con la diversiÃ³n de Hipo, Patapez habÃ-a logrado prever todo.

Hipo volviÃ³ en si despuÃ©s de soltar su arma y que esta se desvaneciera, y al ver el cuerpo de su compaÃ±era destrozado, sintiÃ³ un vÃ©rtigo extraÃ±o, un estruendoso mareo que lo hizo desfallecer.

ENFERMERIA DE LA BASE

Dos jinetes se encontraban en unas camas separadas, Hipo despertÃ³ para encontrar a Astrid llena de marcas y vendas en su abdomen, tenÃ-a el cuerpo lleno de moretones, pero Ã©l, Â¿QuÃ© hacÃ-a ahÃ-?

Lo Ãºltimo que recordaba era haber invocado a su dragÃ³n para calmar a Astrid, pero parece que sus sospechas eran ciertas, aun no podÃ-a domar a su dragÃ³n.

-Astridâ€¦ Â¿Estas despierta?-

-Si-

-Yoâ€¦Lamento lo que paso-

Astrid no estaba enojada, el que Hipo hubiera peleado con todas sus fuerzas en cierta forma la ponÃ-a feliz, pero se sentÃ-a humillada por haber perdido contra el nuevo, RÃ¡pidamente se levantÃ³ y quedo frente a frente con el chico, distanciados por unos cuantos centÃ-metros, la acciÃ³n de la normalmente frÃ-vola rubia, causo un sonrojo por parte de Hipo.

-Â¿QuÃ©â€¦.que sucede?

-Â¿DÃ³nde aprendiste a pelear?, ese movimiento de antes no fue para nada normal, tu entrenaste con alguien realmente
fuerte.

-Puesâ€¦-

FLASHBACK

Un Hipo con el cuerpo lastimado seguÃ-a haciendo lagartijas en el piso, mientras un hombre de barba rubia le gritaba:

-Hipo, vamos, aun te faltan doscientas mÃ¡s-

-BocÃ³n, Â¿Por quÃ© tengo que hacer esto?-

-Â¿No dijiste que querÃ-as ser fuerte?, Todo esto es por quÃ© no

quieres causarle problemas a tu papa con que te molestan en la escuela-

Efectivamente un Hipo de quince aÃ±os, era diariamente acosado en la escuela, golpeado, insultado y humillado, pero nunca quiso preocupar a su padre, despuÃ©s de todo, siempre llegaba muy tarde del trabajo, y a veces no regresaba a dormir sin dar explicaciÃ³n alguna.

-SÃ-, pero querÃ-a ser fuerte, no un entrenamiento militar-

-Hipo, si supieras que ningÃºn militar aguantarÃ-a este entrenamiento mÃ¡s de tres o cuatro dÃ-as-PensÃ³ BocÃ³n.

-Solo te ayudo porque soy amigo de tu padre, y entiendo perfectamente cÃ³mo te sientes-

-Pues gracias-

-Â¿Gracias?, pues esta platica te costara cien abdominales-

-Los dioses me odian-

FIN DEL FLASHBACK

-Entrene con un amigo de mi papa durante unos aÃ±os, y aun seguÃ-a esos ejercicios yo solo-

La inquietud de Astrid aumento con esta respuesta, pero antes de hacer mÃ¡s preguntas ambos se vieron interrumpidos por los demÃ¡s integrantes del equipo.

-Veo que despertaron-Brutilda los molestÃ³ al ver la distancia en la que se encontraban, sin embargo esto era una sorpresa para todos los demÃ¡s.

Patapez ignoro esto despuÃ©s de la sorpresa y fue directamente con Hipo.

-Hipo, dime, Â¿Al invocar te sientes diferente o extraÃ±o?-

-Pues sÃ-, no controlo lo que hago, por eso evite desde el primer combate invocar-

-El dragÃ³n es demasiado poderoso para tu cuerpo, pero no estoy hablando de fÃ-sico, debes superar algo del pasado que no te permite seguir, tu voluntad estÃ¡ flanqueando y eso es evidente, mi colmillo te analizo, asÃ- que no lo puedes negar, es tu decisiÃ³n decÃ-rnoslo o no-

Hipo se quedÃ³ callado, se parÃ³ lentamente y se retirÃ³ a su cuarto sin decir nada, se encerrÃ³ entre las cuatro paredes, lo cual causo cierta preocupaciÃ³n a la mayorÃ-a de los aludidos.

-AsÃ- que te aprovecharas de mis traumas para controlarme, Â¿cierto amigo?-Concluyo en sus adentros Hipo.

Continuaraâ€¦

Sinceramente, el fic ha sido recibido mucho mejor de lo que creÃ-, por lo que subirÃ© diariamente esta idea, sin embargo, se podrÃ-a

decir que trabajo sobre la marcha, y por cualquier contratiempo espero entiendan si no actualizo un dÃ-a o dos.

KatnissSakura : Digamos que habrÃ¡ mÃ¡s escenas parecidas, como esta, espero sea de tu agrado.

Ryo: Es un enfoque correcto, pero Hipo no busca vengarse, o no aun.

Moer: AsÃ- es, pero ten en cuenta que muchos flashbacks seguidos son tediosos de leer, asÃ- que serÃ¡n por arco y habrÃ¡ una sorpresa entre ellos.

Tilicia: Thanks, I hope to meet your expectations.

: Espero actualizar diario, pero no se preocupe, avisare cada que atrase o adelante los capÃ-tulos.

8. Chapter 8

Chapter 8: Encuentros inesperados.

Hipo entro en su propia mente, buscando hablar con su colmillo, pasaron las horas, y su concentraciÃ³n fue cada vez menor, hasta que decidiÃ³ salir de su cuarto e ir por algo de beber, al volver al Ãºnico espacio que tenÃ-a, se encontrÃ³ con las dos fÃ©minas del lugar, sentadas en su cama, era obvio que querrÃ-an sacarle las respuestas de su pasado.

Hipo decidiÃ³ salir de la base y vagar por los techos de la ciudad para aclarar su mente, tomo las llaves de la camioneta sin pedir permiso o avisar, y simplemente se dejÃ³ llevar por la corriente.

SECTOR 4 DE LA CUIDAD EXODO

Hipo se alejÃ³ lo mÃ¡s posible del sector ocho, no querÃ-a tener una "reuniÃ³n familiar" en ese momento, sin embargo, sintiÃ³ una presencia, un aura asesina, a pesar de que su primer pensamiento fue que esa Ã¡rea era peligrosa, fue a investigar de donde venÃ-a esa sensaciÃ³n, mientras se encontraba en el techo de unas oficinas, logro ver una joven sentada en una banca, en el parque de ese sector, Al voltear, fijo su vista en una figura encapuchada, era obvio lo que sucederÃ-a, RÃ¡pidamente Hipo descendiÃ³ de su posiciÃ³n, para evitar cualquier suceso.

Al llegar abajo, se encontrÃ³ con una escena de lo mÃ¡s familiar, pero en este caso el agente ni siquiera habÃ-a hablado con la chica, se fue directo al ataque:

-Te arrancare ese colmillo de las manos, aunque tenga que matarte-

La joven no era nada fuerte, su instinto asesino era fuerte, pero no lo demostraba, era el asesino perfecto, el agente al notar esto le disparo en un costado, dejando inmÃ³vil a la chica.

-Â¿QuÃ© quieres de mÃ-?-

-Dame ese reloj-

-No, es muy especial para miâ€¦ no te lo darÃ© ni muerta-

-Eso lo veremos-

La Chica, tenÃ-a una herida grave, no servirÃ-a de nada defenderse, estÃ¡ esperando su final cerro los ojos, sin embargo, un chico de cabello castaÃ±o cayÃ³ del cielo atacando sorpresivamente al hombre encapuchado, Hipo solo necesito unos segundos para des-armarlo y dejarlo inconsciente, al quitarle la capucha, vio que era un simple hombre sin ninguna habilidad, asÃ- que lo dejo en el piso sin daÃ±arlo.

-Â¿Te encuentras bien?-Pregunto Hipo con un poco de angustia

-Â¿Eres idiota?, si estabas viendo, Â¿Por quÃ© no evitaste que me disparara?-

-PensÃ© que sabrÃ-as pelear, lo siento-

-Pues no pienses por los demÃ¡s-

Hipo quedo sorprendido por la actitud tan frÃ-vola de la chica, sin duda le recordaba a alguien, pero el ignoro esto al ver su herida, rÃ¡pidamente saco de la bolsa de su pantalÃ³n un paÃ±uelo y lo presiono contra la herida mitigante de la dama, se agacho y le hizo una seÃ±a a la chica para que subiera, la cual acepto de mala gana.

-Peroâ€¦Gracias por ayudarme, sin ti, no habrÃ-a salido viva de ahÃ--

-Â¿Dijiste algo?-

-Nada-

AsÃ- Hipo recorriÃ³ la oscuridad de la noche, con una chica sobre su espalda, una escena fuera de lo comÃºn, para no sentir tanta tensiÃ³n decidiÃ³ crear una conversaciÃ³n.

-Yâ€¦ Â¿sabes que es un colmillo de dragÃ³n?-

-No sÃ© de quÃ© hablas-

-Eso creÃ--

DespuÃ©s de una larga platica bajo la luz de la luna, Hipo y la chica llegaron a la camioneta, Hipo no tenÃ-a ni la mÃ¡s mÃ-nima idea de cÃ³mo explicarle lo que sucederÃ-a, le conto todo, excepto lo de mudarse y olvidarse de todo, pues no le correspondÃ-a a Ã©l esa tarea, y mientras mÃ¡s se perdÃ-a en la condiciÃ³n tan desfavorable de la fÃ©mina, se percatÃ³ de no conocer su nombre.

-SÃ© que esto es repentino, peroâ€¦aÃºn no se tu nombre-

-Es de mala educaciÃ³n no presentarse primero-

-Soyâ€¦-Hipo pensÃ³ detenidamente el hecho de los alias y la identidad, asÃ- que opto por seguir las reglas.-Soy Furia-

-Que nombre tan extraÃ±o-

-Siâ€¦ Ese no es mi nombre, pero tal vez algÃºn dÃ-a te lo diga-

-Que engreÃ-do eres-

Hipo sonriÃ³ de manera natural, lo cual cuso una cierta incertidumbre en el pecho de la joven.

-Soy Camicazi, dime Cami, mi nombre de por si es extraÃ±o-

-Entiendo-

Hipo condujo hasta la base, asegurÃ¡ndose de no haber sido seguidos, tomando una ruta abandonada y vieja, al llegar a la base, cargo a la joven, y entro al recinto como si nada hubiera pasado, entrando directamente a el cuarto de Patapez.

-Patapez, necesito tu ayuda, esta chica fue atacada-

-CÃ³mo es que llegaste hasta donde estaba ella, Â¿acaso fue casualidad?-

-Se podrÃ-a decir que seguÃ- mi instinto-

-Mmmâ€¦ asÃ- que su aura asesina es fuerteâ€¦ RevisÃ©mosla y hablaremos despuÃ©s-

Hipo estaba listo para llevarse una letanÃ-a por parte del Jefe, sin embargo, no se arrepentÃ-a, pues habÃ-a logrado salvar a una chica en problemas, Sin embargo, todos se percataron de lo sucedido, Hipo cargando a una chica dentro de la casa, la primer reacciÃ³n de todos fue la esperada, Brutilda corriÃ³ con Astrid a preguntarle lo sucedido, Astrid ignoro por completo el suceso, PatÃ¡n Hizo lo mismo que Astrid, y Brutacio hizo una seÃ±a de Orgullo hacia su nuevo compaÃ±ero.

DespuÃ©s de Curar a Cami, se siguiÃ³ el procedimiento que Hipo tambiÃ©n viviÃ³, causando a la chica, la misma impresiÃ³n, sin embargo su reacciÃ³n de alejarse de todo le causo una sorpresiva alegrÃ-a, Â¿Acaso le habÃ-a sucedido algo?

-Â¿No te molesta estar lejos de tu familia?-Pregunto Hipo.

-No tengo familia, vivÃ-a con mi abuelo, pero falleciÃ³ hace unos meses, como he estado sola, iba a las bancas del parque a ver las estrellas-

-Ya veoâ€¦ Siento mucho haber preguntado-

-No importa, es parte de la vida-

-Y sabes de casualidad, Â¿quÃ© hace tu colmillo?

-Pues, aun no, pero espero descubrirlo, ahora que me han dicho todo-

Cami fue a un cuarto, despuÃ©s de todo, la base era enorme, contenÃ-a en su estructura unos veinte o treinta cuartos, algo absurdo para el lugar donde estaba situada.

Cami saliÃ³ de su cuarto con un vestido, e Hipo le hizo una seÃ±al para hablar en la sala.

Sin embargo fue tomada del brazo por Brutilda quien se la llevÃ³ al cuarto de Astrid, al parecer la rubia tenÃ-a un plan entre manos.

Hipo se fue a su cuarto reflexionando acerca de muchas cosas que aÃºn no podÃ-a remediar y otras que desconocÃ-a totalmente, por ejemplo, Â¿CÃ³mo se habÃ-an conocido los demÃ¡s?, Â¿Por quÃ© era obligatorio superar los miedos para controlar a su colmillo?, Y mÃ¡s importante aÃºnâ€¦ Â¿QuÃ© serÃ-a lo siguiente en sucederâ€¦?

Hipo decidiÃ³ su camino lleno de incertidumbre y misterios, pero no se arrepentÃ-a de ello, aunque si habÃ-a algo dentro de su ser, miedo, lo que se avecinaba serÃ-a una tormenta, y Ã©l estaba consciente de ello.

DebÃ-a hacerse fuerte, asÃ- que decidiÃ³ aceptar la verdad, Y superar el dolor mÃ¡s profundo de su corazÃ³n, ese que encerraba su poder en una cÃ¡rcel de Locura.

-Madreâ€¦ Ya no fingirÃ© mÃ¡s-

Continuaraâ€¦

KatnissSakura: Gracias por la observaciÃ³n, pero este Fic serÃ¡ muy largo y tengo otras ideas, asÃ- que decidÃ- subirlo diariamente, me gusta mucho el hecho de la participaciÃ³n y ansiÃ³ mejorar con sus consejos, Saludos.

: Yo tampoco lo sabÃ-a hasta hace poco por asÃ- decirlo, tuve una lluvia de ideas, y esto surgiÃ³, digamos que ahora hay mÃ¡s trama de lo que habÃ-a en mi idea original.

Moer: Van a haber, pero los distanciare de manera prudente, por el enfoque a un personaje a la vez, pues todos tienen una historia que merece ser contada.

Ryo: Si, efectivamente, me alegra que sea entendible la idea.

9. Chapter 9

Chapter 9: Desde lo mÃ¡s oscuro de mis adentros.

Hipo se levantÃ³ de la sala y busco a Patapez, esperaba hablar con Ã©l, cuando lo escucho hablar por telÃ©fono, espero un momento fuera, pero sin intenciÃ³n de espiar escucho una parte de la conversaciÃ³n.

-Si hay dos nuevos en el cuartel, no sÃ© nada de la que acaba de llegar, pero Furia es interesante-

-AsÃ- que vendrÃ¡s pronto, ya quiero que los nuevos te conozcan, nos vemos-

Hipo entro al cuarto fingiendo no haber escuchado nada, es cierto que le causaba curiosidad, pero Ã©l sabÃ-a que se enterarÃ-a despuÃ©s.

-Patapez, debo hablar con ustedes, creo que si necesitare ayuda para dominar mi pasado-

-Bien llamare a los demÃ¡s, peroâ€¦ Â¿EstÃ¡s seguro de esto?

-Siâ€¦ o eso creo-

Todos se sentaron en el salÃ³n de juntas del cuartel, donde Hipo solo aguardaba el momento preciso para hablar, solo querÃ-a dejarlo salir, pero su garganta se cerraba, sentÃ-a un nudo en la garganta y no podÃ-a decir la verdad, se armÃ³ de valor y dijo lo que tenÃ-a en mente.

-Yo odio a los dragones-

La cara de todos cambio de manera radical, habrÃ-an podido entender al instante muchas cosas, pero eso era de lo mÃ¡s extraÃ±o, Â¿CÃ³mo es que podÃ-a convivir con seres que odiaba?

-Mi madre fue asesinada por un dragÃ³n cuando era un niÃ±o, fue hace diecisiete aÃ±os, cuando tenÃ-a cinco, un dÃ-a, mi padre me dio la noticia, desde ese dÃ-a no he podido confiar en nada que tenga que ver con Kiratianos, Ahora que se la verdad, poco a poco los fui viendo como humanos, pero dudo mucho que en un combate los pueda ver como aliados-

-Eso explica por quÃ© atacaste sin piedad a Astrid-Replico Brutacio.

Todos vieron con una cara de reproche al antes mencionado, quien solo encogiÃ³ los brazos y dio una risa burlona, despuÃ©s de todo era cierto.

Astrid sintiÃ³ en ese momento el deber de cumplir lo que habÃ-a dicho, seguÃ-a lastimada, pero debÃ-a tomar el riesgo.

-Hipo, invoca tu arma- Ordeno Astrid.

-No creo que sea necesarioâ€¦-

-HAZLO-

Hipo solo siguiÃ³ la orden, trajo a su mano la pistola que tanto miedo le causaba, Sus ojos comenzaron a cambiar, y la razÃ³n desaparecÃ-a de su cuerpo a cada segundo, Astrid Tomo el arma de la mano de Hipo y la apunto directamente a el pecho su pecho, Hipo estaba a punto de jalar el gatillo, y Astrid solo cerro los ojos, parecÃ-a que su decisiÃ³n fue equivocada, pero muy dentro de ella querÃ-a confiar en que Hipo no le dispararÃ-a.

Dentro de la mente de Hipo, al ver esto, lucho desesperadamente contra el dragÃ³n para proteger a su amiga, cuando de repente sonÃ³ la voz grave y conflictiva del terrorÃ-fico monstruo.

-Â¿Por quÃ© peleas, Acaso no odiabas a los dragones?-

-Astrid es diferente, Ella no es como el dragÃ³n que mato a mi madre, ella es mi amiga-

-Como si tuvieras la voluntad para eso-

Hipo enfurecido sonriÃ³ de manera maniÃ¡tica, riendo desenfrenadamente miro a los ojos por primera vez a su enemigo que se materializaba.

-Â¿Yo soy el que no tiene voluntad?, Lo dice la lagartija inÃºtil que necesita de alguien como yo para poder hacer algo, Ya veremos quien dura mÃ¡s dentro de la oscuridad-

De vuelta en el mundo real, los ojos de reptil de Hipo se disiparon, disparando contra el piso, Al final Hipo habÃ-a logrado controlar su poder.

La mÃ¡s sorprendida por todo esto era Cami, quien veÃ-a desconcertada una escena de lo mÃ¡s dramÃ¡tica e intensa.

-AsÃ- que terapia de shock, puede que no lo haga superar el problema, pero al menos te ayuda a vivir con el- Explico Patapez.

-Wow, Astrid, Â¿QuiÃ©n dirÃ-a que harÃ-as con Hipo lo mismo que con Ã©l?- Replico Brutacio.

-Puesâ€¦ Era necesario, despuÃ©s de todo el momento se acerca-

Hipo aÃºn no se encontraba al cien por ciento de sus cabales, por lo que ignoro totalmente la conversaciÃ³n, aun lidiaba con las secuelas psicolÃ³gicas del encuentro anterior.

Cami despuÃ©s de ver como sus compaÃ±eros observaban a Hipo sin moverse, tomo la iniciativa colocando la cabeza de Hipo entre sus brazos, causando el asombro de todos.

El chico que le habÃ-a extendido la mano hace unas horas, ahora se encontraba en el piso, luchando contra sus demonios in ternos, debÃ-a ayudarlo de alguna manera.

-Puede que tus intenciones sean buenas, pero no servirÃ¡ de nada lo que haces, todos pasamos por esto, y tÃº, tal vez algÃºn dÃ-a tambiÃ©n tengas que pasar por esto - Brutilda a pesar de ser amable, era muy realista en ese aspecto.

Entre todos arrastraron el cuerpo de Hipo hacia un mueble, donde reposo durante cierto tiempo.

Al despertar, no se encontraba confundido, ni siquiera cansado, habÃ-a dominado el instinto de matar que tanto lo atormentabaâ€¦ por ahora.

Se levantÃ³ del sofÃ¡, y busco por todos lados, mientras todos se encontraban en la puerta, como si algo importante fuera a suceder.

-Â¿QuÃ© pasa aquÃ-?- Pregunto el castaÃ±o.

-VolverÃ¡ de su viaje nuestro jefe-RespondiÃ³ PatÃ¡n.

-PensÃ© que Patapez era el jefe-

-No seas idiota, obviamente Ã©l no podrÃ-a entrenarnos, ni siguiera sabe pelear, aunque el jefe siempre lo deja a cargo por ser mÃ¡s maduro y menos impulsivo.-

-Â¿Por quÃ© no le dicen por su nombre?-

-No lo conocemos, solo Astrid lo sabe, Ã©l tambiÃ©n es uno de los nuestros, asÃ- que nosotros le decimos jefe-

- Ya veo, y Â¿cuÃ¡ndo llegara?-

-Dijo que estaba en camino-

Antes de terminar la oraciÃ³n, un estruendo por la ventana se hizo presente, un hombre de complexiÃ³n robusta y cabello rubio entro en un frenesÃ- atacando directamente al oji-verde, el cual rÃ¡pidamente detuvo sorpresivamente al corpulento hombre.

Estos de alguna manera sintieron la presencia del otro, creando asÃ- una contundente curiosidad.

-Esa fuerzaâ€¦ -

-El bloqueo mi ataqueâ€¦ Â¿Cabello CastaÃ±o?-

Al terminar retomar ambos el equilibrio, se vio detenidamente el uno apuntando al otro, sin embargo no era notorio quien hubiera ganado.

El castaÃ±o apuntaba directamente a la cara con furia nocturna, mientras que el otro hombre apuntaba al pecho.

-AsÃ- que eras tÃºâ€¦ SabÃ-a que los chicos no podrÃ-an llegar a este nivel aunâ€¦- RespondiÃ³ de manera sarcÃ¡stica el rubio.

-No te hagas el inocente, si lo hubieras querido, hubieras tratado de noquearme directamente en vez de tratar de tirarme al suelo-

-Si esto hubiera sido un combate real, yoâ€¦ hubiera perdido- Acepto frustrado el hombre- Sin mi cabeza aunque hubiera jalado del gatillo, solo perforarÃ-a tu pulmÃ³n.

-Pero igual la probabilidad de que muriera seria del ochenta por ciento-

-Ahhhâ€¦ Chico, sabes que yo no creo en la probabilidad-

-Pues es un gusto verte de nuevo, BocÃ³n-

-Creo que igualmente Hipo-

Ambos bajaron sus armas, mientras chocaban sus puÃ±os, causando casi un paro respiratorio a PatÃ¡n, un desmayo severo a Astrid y a los gemelos solo les causo una gran emociÃ³n ver a su "Padre".

Esto cerraba una pregunta, pero habrÃ-a cientas mÃ¡sâ€¦ Â¿CÃ³mo se conocÃ-an? Â¿Hipo era mÃ¡s fuerte que bocÃ³n? Y mÃ¡s importante

aÃºnâ€¦ Â¿QuÃ© pasarÃ-a despuÃ©s de esto?

Continuaraâ€¦

Ryo: ParecerÃ¡ que es uno, sin embargo, yo no lo veo como uno.

Moer: Tiene un pasado que merece ser contado, pero el suyo viene con una sorpresa.

: Agradezco que lo veas asÃ-, y a tu pregunta, actualizo diariamente, pero tuve un inconveniente estos Ãºltimos tres dÃ-as, aunque retomare lo establecido anteriormente, la idea es diario.

10. Chapter 10

Chapter 10: Viejos amigos.

DespuÃ©s de que todos recobraran el conocimiento, las preguntas anteriormente formuladas debÃ-an ser respondidas en ese mismo momentoâ€¦ habÃ-a una cantidad innumerable de hechos que ahora se quedaban sin respuesta y desigualaban la balanza de poder en el grupo.

-BocÃ³n, si hubiera sabido que tÃº los habÃ-as entrenado, me hubiera sentido en familia desde mi llegada, o al menos lo hubiera intentado-Rio el chico.

-Y si hubiera sabido que eras el nuevo, no hubiera dejado con ese final nuestro Ãºltimo encuentro-

-Â¿Encuentro?-Pregunto Astrid.

-Hace aÃ±os, cuando era un adolescente, era maltratado por todos, asÃ- que un dÃ-a fui con bocÃ³n, que era un amigo de mi papa, y como me habÃ-a dicho que Ã©l habÃ-a sido algo asÃ- como un soldado, le pedÃ- que me entrenara, para defenderme solo, y no ser una carga para mi padre-Explico Hipo.

-Pero el encuentro final que tuvimos fue su "GraduaciÃ³n" por asÃ- decirlo-AÃ±adiÃ³ el rubio.

-Si mÃ-nimo soportaba un combate contra bocÃ³n, aunque terminara en empate, no tendrÃ-a que pasar de nuevo por su entrenamiento- Dijo Hipo sobÃ¡ndose la cabeza.

-Valla, el seÃ±or trastornos tiene mÃ¡s problemas de los que pensamos- Dijo de manera cÃ-nica PatÃ¡n.

-Pues puede que sea asÃ-, pero tienes suerte de estar vivo PatÃ¡n, si Hipo hubiera querido, te habrÃ-a matado- SonriÃ³ BocÃ³n.

-El no solo aguanto el combate, si no que me venciÃ³, y no estÃ¡ de mÃ¡s que pelee en serio.-

-Puede que ustedes hayan recibido el mismo entrenamiento que yo, pero a Hipo, le puse un entrenamiento el doble de duro que el mÃ-o, Ã©l podrÃ-a asesinarnos sin problema- Dijo seriamente BocÃ³n.

-Si ese es el casoâ€¦ Â¿Por quÃ© no se uniÃ³ a berk?- Pregunto Astrid.

-Su padre lo alejo de toda la violencia del mundoâ€¦-

-Â¿Mi padre hizo eso?- Pregunto confundido Hipo.

-Siâ€¦ hay cosas que aÃºn no sabes de Ã©lâ€¦ y de mÃ-â€¦ Hipoâ€¦ Chicosâ€¦ Yo trabaje para B.E.R.Kâ€¦ Igual que tus padresâ€¦ Astrid.

-Â¿Mis padres?-

-Aun no es el momento de que les diga todo, pero, el momento de la verdad se acerca, y he vuelto para entrenarlos, ustedes aÃºn pueden mejorar en su combate fÃ-sico, pues en este estado, no podrÃ-an vencer ni siquiera a un teniente de la organizaciÃ³n, los cinco juntos.-

-Hipo, tÃº debes aprender a usar tu colmillo-

-y Camiâ€¦ no tengo ni idea de que debes hacer tu- Se rasco la cabeza el hombre robusto.

-Ayudare en lo que pueda, no se pelear, pero quiero aprender tambiÃ©n-

-Entonces eso serÃ¡â€¦ Pelearas diariamente con brutilda.-

-Entiendo- Ella solo lo confirmo con una gran sonrisa.

Al terminar la emotiva reuniÃ³n, Astrid se dirigiÃ³ hacia su mentor, tenÃ-a una cantidad de dudas aun, algunas obviamente no las responderÃ-a, pero para curar su orgullo herido mÃ-nimo insistirÃ¡ en cosas fÃ¡ciles.

-BocÃ³n, me gustarÃ-a saber unas cosas-

-Dimeâ€¦ Pero puede que no tenga todas las respuestas-

-Ã‰l dice que lo entrenaste en su adolescencia, pero en ese tiempo tÃº me entrenabas a mÃ-, asÃ- queâ€¦-

-SÃ-, tienes razÃ³n, los entrene al mismo tiempo, por separado, y por razones diferentes-

-Entonces, Â¿Porque Ã©l es mejor que yo?-

-Â¿Recuerdas que tÃº hacÃ-as decenas de ejercicios?, Los hacÃ-as porque yo te lo ordenaba, porque yo sabÃ-a que era necesario para ti, aunque tÃº no les dabas importancia.-

-Ã‰l vivÃ-a diariamente con miedo, y para alejarse de sus temores y sobrevivir, su deseo de volverse fuerte creciÃ³ en magnitudes tan grandes que despuÃ©s de horas de entrenar, me pedÃ-a ser mÃ¡s fuerte, el mayor error que cometÃ- en ese chico, fue darle mÃ¡s poder del que yo mismo poseÃ-a-

Astrid solo se llenÃ³ de mÃ¡s furia, y un poco de impotencia consigo

misma, no podÃ-a creer que alguien como Ã©l fuera ese tipo de personas, alguien que gracias al sufrimiento podÃ-a estar ahÃ-, sonriÃ©ndole a los demÃ¡s y siendo el apoyo del que lo necesitara.

Ella sintiÃ³ su corazÃ³n saltar, ella ahora lo admiraba, Ã©l era lo que ella soÃ±aba alcanzar, muy dentro de su mente.

Estaba confundida, su ira era hacia Hipoâ€¦ Â¿O hacia ella misma?, camino hacia su cuarto, pensando en lo que se avecinaba, BocÃ³n habÃ-a mencionado a los tenientes de B.E.R.Kâ€¦ sin duda ella recordaba el nombre del hombre que le habÃ-a arrebatado a su familia, ella habÃ-a entrenado a lo largo de muchos aÃ±os, y aun asÃ- sabÃ-a que no estaba a su altura, su frustraciÃ³n era notoria, tanto que Brutilda se acercÃ³ a ella, pensando en el bienestar de la chica que poco a poco habÃ-a empezado a mostrar interÃ©s en una amistad.

-Astridâ€¦ Â¿Te pasa algo?-

-Solo estoy desconcertada, ver al jefe dar tal noticia, me dejo un poco mareada-

-Te entiendo, digo, chico que no quiere herir a nadie, Â¿AsesinÃ¡ndonos a todos?, es un poco irreal, aunque aquÃ- ya nada es lÃ³gico- Rio de manera forzada Brutilda.

-oigan chicasâ€¦ se imaginan que Furia tenga mÃ¡s secretos, por ahora apenas parece que llevamos la mitad del libro- Comento Brutacio.

-Â¿Ustedes tampoco saben nada de Ã©l?-Pregunto Cami.

-Pues de saber, solo que es un hombre peligroso- Replico PatÃ¡n.

De la nada todos hablaban del antes mencionado como si fuera una amenaza, Cami se veÃ-a confundida por eso, Ã©l la habÃ-a salvado, no debÃ-a ser una mala persona.

-No creo que sea maloâ€¦- Comento Cami.

-Yo creo lo mismo- Dijo Brutilda.

Astrid no sabÃ-a que decir, asÃ- que se fue a la sala dejando a todos en el corredor confundidos.

BocÃ³n los reuniÃ³ a todos en la mesa para dar un aviso, despuÃ©s de todo su partida habÃ-a tenido un propÃ³sito, al momento de estar todos sentados en la misma mesa, la tensiÃ³n se palpaba en el aire, aun no se sabÃ-a nada, ni siquiera habÃ-a indicios de la noticia, pero todos lo presentÃ-an, una guerra sin cuartel se avecinaba.

-En dos semanas, atacaremos la primera base de B.E.R.K-

La cara de todos paso de seriedad a sorpresa, aun no se sentÃ-an preparados para un movimiento de tal magnitud.

-La verdad, si yo pudiera decidir, no harÃ-amos esto hasta estar listos, peroâ€¦ B.E.R.K planea algo grande, algo que si no detenemos ahora desatara una cuarta guerra mundial, ellosâ€¦ encontraron la

forma de crear colmillos artificiales.-

-Â¿Esto es una broma?, los colmillos encierran magia milenaria, es imposible copear un algoritmo mÃ¡gico tan complejo- Formulo Patapez.

-Es por eso que no estÃ¡n copeando sus algoritmos, los estÃ¡n reestructurando, no son mÃ¡s que el treinta por ciento parecidos a los originales, pero en manos de seres como ellos, esto caerÃ¡ en una catÃ¡strofe, por eso debemos atacar, y terminar con su laboratorio, donde guardan las Ãºnicas 4 creaciones estables.-

-Suena fÃ¡cilâ€¦ Â¿Por quÃ© debemos esperar?- Pregunto PatÃ¡n.

-Porque tienen alguien que cuida la base, El teniente de primera, Alvin-

Astrid rechino los dientes, ese nombre la hacÃ-a estremecer de rabia y miedo, ahora despuÃ©s de tantos aÃ±os debÃ-a enfrentarse a su mÃ¡s grande nÃ©mesis.

-Ahora que Hipo estÃ¡ aquÃ-, creo que nuestro porcentaje de victoria aumenta-SonriÃ³ Patapez.

Sin embargo al ver dentro de su colmillo vio de reojo a bocÃ³n con una mirada insÃ³lita, el cual le hizo una seÃ±a para no decir nada.

-Hipo, te iras a entrenar una semana fuera, desde maÃ±ana iras a donde entrenÃ¡bamos antes, y quiero que todos los dÃ-as medites 10 horas diarias sin falta.-

-Eso es absurdoâ€¦ Â¿10 horas?, eso hasta a mÃ- me serÃ-a imposible-

- No pregunte si era posible, di la orden de que lo hicieras-

-Entendido-

Todos excepto Patapez se retiraron a sus habitaciones, El robusto chico se dirigiÃ³ a bocÃ³n, para hacerle esa pregunta que anteriormente quiso aclarar.

-Jefe, mi colmillo crea cÃ¡lculos tan precisos para medir un futuro probable aproximado, y acierta en un noventa y ocho por ciento, pero aquÃ- dice que solo tenemos un dos por ciento de vencer, estoâ€¦-

-Es totalmente correcto, con sus habilidades seria cero, pero yo no creo en los nÃºmeros sabes- El rubio sonriÃ³ dejando preocupado al chico.

El comienzo de la tormenta se veÃ-a venir, Â¿LograrÃ-an soportar la primera oleada?

Continuaraâ€¦

KatnissSakura: Si, ya viene la acciÃ³n de verdad, termine con la

introducciÃ³n, por asÃ- decirlo.

Ryo: Que bueno que te haya gustado, agradezco tu opiniÃ³n siempre, cualquier pregunta mientras pueda aclararla, lo hare.

Moer: Puesâ€¦ Eso probablemente pasara, pero no por ahora, no desesperes, todo llega a su momento, y con PatÃ¡n, en esta historia como puedes notar, no son familiares, porque no creÃ- que fuera justo en cierta forma.

: Eso mismo pensÃ©, me alegra que te guste el rumbo que lleva el fic.

11. Chapter 11

Chapter 11: VolviÃ©ndose Fuerte.

Han pasado unos dÃ-as desde que Hipo se fue, realmente su ausencia es algo notoria, no hay chico enigmÃ¡tico para hablar a sus espaldas, el entrenamiento realmente es mÃ¡s duro que antes, y todos se mentalizan para el combate que se aproxima.

La mente de Astrid, sigue nublada, pero en este momento solo el rencor la mueve, el ansia de comerse vivo a Alvin es mÃ¡s fuerte que ella, ese deseo despertÃ³ a su colmillo e instintivamente despertaba su lado salvaje.

Cientas de circunstancias, acciones, momentos planeaba y contramedidas para evitarlas, solo podÃ-a pensar en hacerse fuerte, lo cual le preocupaba a bocÃ³n.

-Astrid, tengamos un combate, pero irÃ© enserio-

-Entiendo-

BocÃ³n sabÃ-a desde hace aÃ±os que a Astrid no se le podÃ-a convencer con palabras, solo el tener una pelea entre ellos dos, la hacÃ-a reflexionar, pero esta vez, bocÃ³n no solo querÃ-a abrirle los ojos, hacia el camino errÃ³neo de la venganza, si no, que querÃ-a darle esa perspectiva que le faltaba, y que habÃ-a perdido desde hace aÃ±os.

Ambos entraron al cuarto de combates, Astrid sin titubear invoco esa espada de dos manos, que solo usaba en momentos de vida o muerte, sabÃ-a que subestimar a bocÃ³n, era una muerte segura.

Ambos saltaron a una velocidad impresionante, chocando entre si sus armas, lo mÃ¡s impresionante era que bocÃ³n, aun sin tener un colmillo, solo usaba su pistola para bloquear las estocadas, ese estilo de combate tan Ãºnico lo volvÃ-a una persona realmente peligrosa, a cada momento Astrid perdÃ-a mas energÃ-a, no se habÃ-a acostumbrado al peso de su tan letal arma.

Ambos contrarrestaban sus ataquen por momentos, pero despuÃ©s de unos minutos de extenuantes movimientos, se notaba el cansancio de Astrid, lo cual BocÃ³n aprovecho, para de un movimiento patear su pierna de apoyo, y derribarla al suelo, Astrid sin pensarlo mucho, cambio su arma, volviÃ©ndolo una daga, con la cual logro acertar un golpe en el

pecho de BocÃ³n, ayudÃ¡ndose asÃ- a alejarlo.

-Buen movimiento, es una lÃ¡stima que seas tan engreÃ-da para siempre mostrar tu carta de triunfo al principio.-

La cara de Astrid cambio, estaba avergonzada por el comentario de su maestro, sabÃ-a que lo hacÃ-a para que perdiera la compostura, pero ella no podÃ-a pasar por alto ese tan acertado comentario.

Astrid se abalanzo en usa serie de golpes para acercar contra la pared a su mentor, sin embargo, este aprovecho la pared para apoyar su pierna e impulsarse dando asÃ- un golpe directo contra la chica.

No le quedaban recursos para combatir a su nivel, por lo que devolviÃ³ a su marca su arma, ahorrando asÃ- energÃ-a, eso le permitiÃ³ crear una defensa que repeliera los golpes del jefe del grupo.

En un momento BocÃ³n tomo aire, vio a los ojos a su alumna y disparo en contra suya sin ningÃºn temor, creando una rÃ¡faga, donde el cambio de cartuchos rÃ¡pido, era su especialidad.

La chica estaba a tal grado de cansancio, que todas las balas impactaron en su cuerpo, gracias a su ropa no habÃ-a muerto, pero cada bala se sentÃ-a como el impacto de pequeÃ±as piedras afiladas.

La chica cayÃ³ contra el piso, estaba tan adolorida que no se podÃ-a mover, sabÃ-a que habÃ-a sido vencida desde el momento en el que se dejÃ³ llevar, ahora veÃ-a su imprudencia.

-Astrid la venganza no es el camino que deberÃ-as buscar-

La chica solo veÃ-a el piso recargando su cabeza entre sus brazos.-

-Y recuerdas ese dolorâ€¦ te demuestra que tienes lo que no aceptasâ€¦ Tu humanidad, si aceptaras un poco mÃ¡s lo que sientes, podrÃ-as defender lo que te importa.-

La chica entre lÃ¡grimas entendÃ-a todo, mientras su mentor extendÃ-a su mano hacia ella para levantarse, ella dedico una sonrisa hacia el hombre que consideraba su segundo padre.

Tomo su mano, y se dirigiÃ³ a su cuarto, donde despuÃ©s de tomar un baÃ±o, se acercÃ³ con Brutilda, despuÃ©s de todo el cambio debÃ-a empezar en ella misma.

-Brutilda, Â¿podemos hablar?- Dijo con una voz temida.

-Wow, Â¿y ese cambio repentino de actitud?-

-Solo creo que es hora de ver la realidad-

-Vayamos con Cami, debemos entrenar hoy y despuÃ©s platicaremos, Â¿Te parece?-

DespuÃ©s de una larga sesiÃ³n de entrenamiento, las chicas comenzaron a hablar con Cami de su estancia durante un largo tiempo, pero

despuÃ©s de intrincados temas, llegaron al nombre del chico faltante.

-Â¿y quÃ© relaciÃ³n tienes con Furia Cami?-Pregunto de manera atrevida Brutilda.

Realmente Astrid tambiÃ©n querÃ-a saber, no entendÃ-a por quÃ©, pero esa informaciÃ³n la hacÃ-a poner mÃ¡s atenciÃ³n de lo usual.

-Realmenteâ€¦ No lo sÃ©- Afirmo la chica.

-Solo hemos estado juntos durante un dÃ-a, y luego nos separamos, sin contar que no sÃ© quÃ© pensar de Ã©l, es totalmente Misterioso-

-Â¿Pero no es lindo?- Afirmo Brutilda.

-Siâ€¦ Un poco-

Astrid fijo una mirada asesina en la chica, la cual no se percatÃ³ de nada.

-Â¿Y tÃº Astrid que piensas de Ã©l?-

-No sÃ© de quÃ© estÃ¡s hablando-

RÃ¡pidamente la chica cambio el tema.

-Ahora que lo piensoâ€¦ Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os tienes Cami?- Dijo Astrid.

-Tengo 17, Â¿Y tÃº?-

-23, y Brutilda 25-

-Me pregunto quÃ© harÃ¡n los chicosâ€¦- Formulo Brutilda.

Mientras tanto los chicos se encontraban entrenando, pero ellos no luchaban, se preparaban mentalmente, trataban de aumentar su instinto asesino, el cual creÃ-an ellos, mientras mÃ¡s grande fuera, mÃ¡s probabilidad de sobrevivir tendrÃ-an, despuÃ©s de todo, ellos sabÃ-an que cualquiera podÃ-a morir en esas condiciones.

-Chicos, Â¿recuerdan cuando aÃºn jugÃ¡bamos en el orfanato?- Comento Brutacio.

-Supongo que siâ€¦ es el Ãºnico refugio mental que nos queda- Afirmo PatÃ¡n.

-Debemos pensar en quÃ© hacer cuando suceda cualquier situaciÃ³n- Agrego Patapez.

-Patapez, Ãºltimamente has estado muy extraÃ±oâ€¦ Â¿Te sucede algo?-

-Les dirÃ© la verdad, o nos podrÃ-a costar la vida, Â¿En probabilidades cuanto creen que hay en porcentaje de que ganemos?-

-No lo sÃ©â€¦ Tal vez un cincuenta, cincuenta- Comento PatÃ¡n.

-Yo creo que un noventa por ciento- Afirmo confiado Brutacio.

-Pues, solo tenemos un dos por ciento-

La cara de seriedad de sus compaÃ±eros se hizo presente, a pesar de la inutilidad en combate de Patapez, el nunca mentirÃ-a en algo como esto, si era cierto, significaba que todos morirÃ-an en la primer pelea.

-No quiero morir a los 20- Afirmo PatÃ¡n.

-Cierto, eres un aÃ±o menor que yo- Comento Patapez.

-Â¿No lo recordabas aunque nos conocemos desde hace aÃ±os?-

-Es que ya no lo habÃ-as mencionadoâ€¦-

-Siâ€¦ todo estÃ¡ a punto de cambiarâ€¦-

ContinuarÃ¡â€¦

Ryo: Estoy abierto a ideas, no digo que las implementare al cien por ciento, pero probablemente y me gusta algÃºn concepto.

KatnissSakura: Espero que te guste como va todo, saludos!

**: **Gracias por tu opiniÃ³n, espero seguir leyÃ©ndola, saludos!

12. Chapter 12

Chapter 12: El pasaje del Valhala.

EN UN LUGAR SIN UBICACIÃ“N EXACTA.

Un Hipo en total concentraciÃ³n se encontraba en su Ãºltimo dÃ-a de meditaciÃ³n, no habÃ-a logrado nada, se volvÃ-a loco, no sabÃ-a que debÃ-a hacer, todo era quietud, ese Ãºltimo dÃ-a se sentÃ-a como un regalo, la salida de un manicomio, sin embargo se habÃ-a dado cuenta, en esos Ãºltimos dÃ-as solo habÃ-a pensado en sus problemas, por lo que no habÃ-a realmente meditado.

Se levantÃ³ del piso en el hermoso y basto campo de cÃ©sped que guardaba su vista, se dedicÃ³ a tomar aire, cerrÃ³ los ojos, y volviÃ³ a aquel tan distorsionado mundo, uno que parecÃ-a el surrealismo con vida, todo estaba en su cabeza.

Ese lugar que tantas inquietudes le habÃ-a traÃ-do de niÃ±o, aparecÃ-a frente a Ã©l, todo problema psicolÃ³gico se albergaba en el regocijo dentro de ese lugar, era como una cÃ¡rcel mental.

AhÃ-, se encontraba, en un agujero de oscuridad, la verdadera forma del Furia Nocturna, encadenada por la voluntad de Hipo, con una mirada penetrante y asesina hacia el castaÃ±o.

-Veo que al fin vienes a visitarme, no eres tan cobarde como pensÃ©-

Afirmo el ente demoniaco.

-Solo vine porque tengo preguntas, y tÃº eres el Ãºnico que puede responderlas- Contesto Hipo.

-Â¿confiaras en un monstruo como yo?-

-Eso lo decidirÃ© despuÃ©s-

-Â¿Y quÃ© quieres saber?-

-Quiero saber que es la magia, y por quÃ© surgiÃ³-

En ese mismo momento, un estruendo sacudiÃ³ el piso, liberando un terremoto que sacudÃ-a aquella tan perturbadora dimensiÃ³n, esa inmensa llanura de dolores de cabeza, noches sin dormir y gritos ensordecedores, estada siendo controlada por el dragÃ³n.

-AsÃ- que ahora tÃº controlas mis miedos, maldita lagartija-

De repente, el dragÃ³n rompiÃ³ sus cadenas, y una enorme escalera apareciÃ³, la cual se extendÃ-a casi de manera infinita, hasta arriba se encontraba la bestia indomable que se burlaba del chico.

-Supongo que lo podrÃ-as decir de esa manera-

Mientras Hipo mÃ¡s subÃ-a por los escalones, mÃ¡s se alejaba de su objetivo, este ente solo buscaba torturar a su contratista, no era como los otros colmillos, pero Hipo sabÃ-a que tenÃ-a una posibilidad de vencer en su propio juego a ese tan temido demonio.

Hipo soltÃ³ una fuerte y desguiciada carcajada, la cual retumbo en los oÃ-dos del dragÃ³n, causÃ¡ndole una cierta incertidumbre y curiosidad.

-Me gustan tus juegos Furia, He decidido jugar tambiÃ©n, veamos quien gana, si quedamos frente a frente me responderÃ¡s, y si no, quedare atrapado en esta infinita e infernal escalera.-

El dragÃ³n hizo una mueca de desagrado, no podrÃ-a creer que el chiguillo fuera tan extraÃ±o, el misterio que rodeaba sus acciones se hacÃ-a presente.

Hipo chasqueo los dedos, trayendo consigo una pieza de mÃºsica, piano desafinado, con una melodÃ-a tan trastornada, que helaba el cuerpo del reptil.

ComenzÃ³ a balancearse en forma de vals mientras reÃ-a, era una escena confusa, asÃ- empezaron a atacarlo los fantasmas de sus miedos ocultos, se juntaban en grupos y lo atacaban indiscriminadamente, como si su muerte fuera su Ãºnico deseo.

Hipo coloco su mano en forma de pistola y empezÃ³ a apuntar hacia los espectros, uno por uno, y sin dejar de bailar, mientras recitaba unas cuantas palabras, estas figuras desaparecÃ-an, cada una mÃ¡s rÃ¡pido que la anterior.

Hipo sin mÃ¡s dilaciÃ³n, ejecuto su plan inicial, sonriÃ³ hacia el feroz monstruo, y dijo:

"_Ya no te temo amigo mÃ-o, pues dentro de la noche, veremos quiÃ©n baila la mejor pieza"_

La escalera comenzÃ³ a quebrarse trayendo consigo la caÃ-da del animal, este salto hacia el cielo nocturno de la dimensiÃ³n, volando a travÃ©s de todas esas figuras que la locura de Hipo hacia aparecer.

Hipo coloco su mano en la misma posiciÃ³n de pistola y apunto hacia la cola del feroz animal.

"BANG"

Esa sonrisa maniÃ¡tica volviÃ³ a aparecer en su cara, y el dragÃ³n descendiÃ³ rÃ¡pidamente en picada, su cola se quemaba de manera irreal, con una llama morada, igual que el cielo de esa dimensiÃ³n, ese cuarto de locura y desesperaciÃ³n.

El fiero reptil, disparaba en contra del oji-verde el cual se limitaba a seguir con su baile, y a su vez este evitaba todos los ataques, al llegar a su lÃ-mite de tiros, la rabia era notoria en el animal, el cual corriÃ³ hacia una direcciÃ³n opuesta a Hipo, aunque de nada sirviÃ³, La habitaciÃ³n se cerraba a tal grado, que en cierto punto ambos quedaron frente a frente.

Hipo mostro una mirada compasiva hacia el fiero animal, y seÃ±alÃ¡ndolo con la mano, toco su cabeza.

-Yo no quiero ser tu jinete, quiero ser tu amigo-

El reptil hizo una mueca de perplejidad, no podÃ-a creer lo que habÃ-a escuchado, la mirada del chico era sincera, Ã©l no lo traicionarÃ-a como los demÃ¡s, era un sujeto especial, habÃ-a tenido razÃ³n.

-Juro ser tu amigo, un compaÃ±ero leal, alguien que piense en ti tanto como en mÃ- mismo, y no solo serÃ¡n palabras, puedo demostrarlo con hechos-

Hipo mostro su mano, sus dedos en forma de pistola y con una sonrisa apunto a su propia pierna.

"BANG"

La pierna de Hipo desaparecÃ-a lentamente, lo que causo aÃºn mÃ¡s dudas en el reptil, Â¿Acaso ese chico estaba dispuesto a tanto para probar su amistad?

-Â¿Acaso no te ha dolido chico?-Pregunto el dragÃ³n.

-No te preocupes, yo ya estaba podrido por dentro desde hace mucho-

-Pues seamos amigos entonces, que esta sea la prueba de nuestro lazo de hermandad-

Al soltar La cabeza del animal, Hipo volviÃ³ al mundo material, su cuerpo estaba intacto, pero Ã©l sabÃ-a que el dolor no desaparecerÃ-a al volver a su propia dimensiÃ³n.

-Ahora conozco la respuesta, Gracias amigo-

Hipo se levantÃ³ del piso, sin notar que la marca de su mano habÃ-a cambiado, ahora debÃ-a volver a la base y terminar con lo que habÃ-an empezado, sin importar lo que su decisiÃ³n trajera de consecuencia.

Continuaraâ€¦

Vuelvo con este un poco diferente capitulo, espero que lo disfruten.

Ryo: Tengo varias cosas planeadas, asi que retomare a mis propias ideas, no puedo esperar mas, lo siento.

13. Chapter 13

Chapter 13: En caÃ-da libre a la batalla.

Viernes 13 de Julio del 2341

SECTOR 4 DE CIUDAD EXODO

Todos se habÃ-an reunido un dÃ-a anterior en la base, pero no habÃ-an acordado nada, nadie habÃ-a hablado con nadie, Hipo habÃ-a ignorado a todos, de hecho se le escuchaba hablar solo en su cuarto hablando muy en voz baja.

Todos estaban en un tejado a 600 metros de la base militar de B.E.R.K, la cautela era su Ãºnica arma, todos se encontraban inquietos, los hombres por conocer su porcentaje de victoria, las mujeres, porque sabÃ-an que el entrenamiento no habrÃ-a bastado para una misiÃ³n tan peligrosa como esa.

BocÃ³n tomo un pequeÃ±o respiro, y pidiÃ³ a todos juntarse un poco.

-EscÃºchenme bien, nada garantiza nuestra seguridad, no tengo las palabras para agradecerles, y quiero que sepan que a pesar de todo y sin importar lo que pase despuÃ©s, todos somos como una familia.-

-El plan es entrar y destruir todos los artefactos, sin importar lo que cueste, Cami, tu quÃ©date atrÃ¡s, no iras a la misiÃ³n, estarÃ¡s en la camioneta para la hora de la huida-

-Pero entrene, quiero serles de ayuda-

-No servirÃ¡s de nada estando muerta, te falta mucho por aprender-

Todos se sorprendieron por lo sobreprotector que podrÃ-a ser el rubio.

RÃ¡pidamente, todos se acercaron, los gemelos colocaron cargas de c4 para poder destruir los portones blindados del edificio, las cargas hicieron su funciÃ³n al crear una gran explosiÃ³n, la cual tuvo como resultado el desconcierto de todo el personal de la base enemiga.

Al entrar de manera violenta, PatÃ¡n y Astrid, lograron abrir paso para los demÃ¡s, mientras que Patapez buscaba rutas para llegar al laboratorio central, pasaban los minutos, y cada vez mÃ¡s eran notorias las oleadas de enemigos, que como hormigas atraÃ-das por algo dulce, se encaminaban hacia sus objetivos.

A cada momento la tensiÃ³n y el cansancio se hacÃ-an mÃ¡s presentes, al momento de voltear Â¡Hipo habÃ-a desaparecido!

Todos se encontraban en una fiera pelea, y el nuevo, al que le habÃ-an confiado su vida, no estaba en el frente, todos estallaron en furia, no sabÃ-an que pensar, Â¿Acaso Astrid se habÃ-a equivocado en confiar en alguien como Ã©l?

De la nada, cientos de soldados cayeron noqueados, sin mÃ¡s, simplemente en una rÃ¡faga de aire sus cuerpos quedaron inconscientes.

Al parecer la velocidad de Hipo habÃ-a aumentado a tal ritmo, que era imperceptible para los ojos comunes, al tratar de seguirlo con la vista, este desaparecÃ-a.

En unos minutos, de manera sorpresiva lograron atravesar la primer lÃ-nea de defensa, sin matar a nadie para sorpresa de todos, Hipo no hablaba, ni siquiera hacia seÃ±as, era como si estuviera solo, concentrado desde ayer en su Ãºnica tarea.

BocÃ³n, al notarlo extraÃ±o, se acercÃ³ para hablar con Ã©l, pero este al oÃ-rlo, simplemente se desvaneciÃ³.

Todos siguieron su camino, sin embargo aunque no lo vieran, sabÃ-an que Hipo los cubrÃ-a, lo cual les daba una cierta seguridad.

Los planos dentro del colmillo de Patapez, indicaban que el lugar que buscaban se encontraba en una especie de sÃ³tano, el cual se encontraba resguardado.

Era necesario separase, era obvio que la base buscarÃ-a la manera de buscar refuerzos, por lo que Brutacio, Brutilda, PatÃ¡n y Patapez se alejaron, para tomar la computadora central y desviar cualquier llamado de auxilio.

BocÃ³n, Astrid e Hipo, se dirigieron directamente al laboratorio, el cual no se veÃ-a peligroso, era realmente extraÃ±o el hecho de que estuviera vacÃ-o.

-Esto obviamente es una trampa- Afirmo Astrid.

-Pero es la Ãºnica oportunidad de salir victoriosos- BocÃ³n entro y tomo los aparatos, los cuales se veÃ-an como muÃ±equeras, simples accesorios, pero la inminente duda de su veracidad, era tan grande, que decidieron llevÃ¡rselos.

Todos salieron del laboratorio sin mÃ¡s, ocultÃ¡ndose entre las sombras, lograron salir del sitio sin problemas, tomar el auto y escapar, lo cual era de lo mÃ¡s extraÃ±o.

-Algo estÃ¡ mal, esto no es un dos por ciento, es un ochenta- Menciono Brutacio.

Sin advertencia, las muÃ±equeras comenzaron a crear extraÃ±os efectos, un sonido totalmente agudo, el cual rompiÃ³ los tÃ-mpanos de Patapez, Un gas que durmiÃ³ a PatÃ¡n, el tercer brazalete activo una bomba de pulsos electromagnÃ©ticos la cual apago la camioneta, haciendo que se estrellaran.

Sin embargo, BocÃ³n, tomo el ultimo Brazalete y lo lanzo hacia el edificio, este cuarto accesorio exploto en miles de pedazos la estructura de la edificaciÃ³n, creando un estruendo seguido de un derrumbe descomunal, solamente Hipo, Astrid y BocÃ³n se encontraban consientes.

DespuÃ©s de cargar a sus compaÃ±eros inconscientes, y dejarlos dentro de un callejÃ³n, en la oscuridad de la noche, se retiraron de nuevo dentro del laboratorio, habÃ-a algo que no estaba bien y debÃ-an reconocerlo.

Volvieron y removieron los escombros del edificio, para encontrar una pequeÃ±a puerta, la cual al abrir, preservaba cientos de tubos de ensayo, computadoras y otros elementos.

-Es el verdadero laboratorio, estaba debajo del sÃ³tano, Â¿QuÃ© tan clichÃ© es esto?- Dijo de manera irÃ³nica el Rubio.

Al entrar, se encontraba un hombre de barba prominente dentro del salÃ³n, sentado, con toda la calma del mundo, afilando su espada, deseando poder asesinar con sus propias manos a aquellos que perseguÃ-a desde hace aÃ±os.

EnvainÃ³ su espada y se acercÃ³ de manera dramÃ¡tica, en forma de broma hizo una reverencia, y se presentÃ³.

-Buenas Noches, mis invitados de hoy, mi nombre es Alvin, soy el tercer Teniente de la organizaciÃ³n B.E.R.K, Y hoy me complace anunciarles, que serÃ© su contrincante-

-Te has vuelto aÃºn mÃ¡s monstruoso de lo que recordaba, Alvin- Menciono BocÃ³n.

-Oh, BocÃ³n, mi querido ex-compaÃ±ero, Â¿Por quÃ© eres tan cruel conmigo?-

-Puede ser, porque me quitaste algo valioso, Â¿No lo crees?-

-AsÃ- que hablas de tu pierna, Mmm Claro, tiene sentido.-

Astrid solo lo podÃ-a ver y tratar de mantener la calma.

-Oh, asÃ- que estas acompaÃ±ado de esa niÃ±a- SoltÃ³ una mueca de ira el aludido.

-No creo ser una niÃ±a-

-Pues parece que no lo eres, tienes razÃ³n, Â¿No te gustarÃ-a dejarme matarte y quitarte todas las penas de encima?, Oh ya se pregÃºntale a tus padres-

-PreferirÃ-a que les preguntaras tÃº-

Continuaraâ€¦

14. Chapter 14

Chapter 14: Ajustando cuentas.

Astrid totalmente enfurecida se lanza a dar la primera estocada, la cual no alcanzo a su objetivo, su velocidad era extraordinaria, sin embargo las habilidades de su contrincante eran superiores aun, el nivel de Astrid serÃ-a suficiente para cansarlo, a lo cual planeo algo de manera rÃ¡pida, se enfrasco en un combate cuerpo a cuerpo aprovechando su flexibilidad, encesto golpes de manera contundente en el cuerpo de su enemigo.

-Parece que si sigo a este ritmo, lograremos derribarlo en poco tiempo-PensÃ³ la rubia.

El hombre de complexiÃ³n robusta dio una macabra sonrisa, y golpeo inhumanamente el abdomen de la joven guerrera, aprovechando la falta de aire de la chica desenvaino su arma y trato de acuchillar a una ya herida Astrid.

Esta sin dudar se dejÃ³ caer y al retomar el equilibrio en el piso coloco una patada hacia las piernas de Alvin permitiÃ©ndole daÃ±ar un poco sus extremidades.

-Veo que has mejorado pequeÃ±a, en estos momentos debo aceptar que no soy rival para ti, peroâ€¦ que pasarÃ-a si, por casualidad, tÃº no fueras la Ãºnica con sorpresas- Divulgo entre movimientos bruscos el Teniente.

El hombre lanzo su espada al aire distrayendo a ambos peleadores, permitiÃ©ndole activar el dispositivo que ocultaba bajo su manga, una muÃ±equera de aspecto metÃ¡lico, con un botÃ³n, que al ser presionado, trajo consigo una espada aÃºn mÃ¡s terrorÃ-fica, su forma de serrucho y el color blanco nieve de la hoja eran hermosos, pero en manos de un hombre como ese, perdÃ-an todo su esplendor.

-Es una hermosura, se llama grito mortal, pero ya descubrirÃ¡n por quÃ©-

Al momento de ver el peligro realmente aumentando BocÃ³n no dudo en acercarse y unirse al combate, sin embargo, la espada desplego una serie de ondas sonoras, el cual arrojo por los aires y contra la pared al rubio, este se levantÃ³ rÃ¡pidamente, pero el golpe habÃ-a sido tan fuerte, que ahora le costaba respirar, se habÃ-a roto una costilla.

La chica, observo el arma, y a su compaÃ±ero aun sin moverse, pero Hipo solo ayudo a levantarse a BocÃ³n, no se uniÃ³ a la pelea, su actitud habÃ-a sido extraÃ±a desde que la misiÃ³n habÃ-a empezado.

Ella tomo aire y en un leve suspiro invoco su arma de dos manos, lanzÃ¡ndose a un ataque mÃ¡s letal, llevaba a la par la pelea contra el teniente, el cual se veÃ-a divertido, era como un circo para Ã©l, solo se enfocaba en detener y esquivar, no atacaba.

Astrid entro en un ambiente de odio al notar la poca importancia de su enemigo, pero sabÃ-a que perder la calma era lo Ãºnico que no

debÃ-a permitirse.

Al detenerse de atacar Astrid mostro sus ojos vueltos reptil por segunda vez, y hablo muy dentro de su DragÃ³n, la tormenta que albergaba su deseo de venganza.

DENTRO DE LA MENTE DE ASTRID.

Dentro de un cuarto lleno de muÃ±ecas, las cuales seguÃ-an con la mirada a la aludida de manera tenebrosa, todo se veÃ-a de color rojo carmesÃ-.

La chica perdida entre su meditaciÃ³n buscaba la manera de hablar con ese demonio interno con el que habÃ-a hecho un pacto.

-Tormenta, tenemos que hablar-

El dragÃ³n azul como el cielo apareciÃ³, viendo con cierto desprecio a las muÃ±ecas que tanto la acorralaban-Dime, Â¿QuÃ© es lo que necesitas?-

-Necesito mÃ¡s poder, sÃ© que estÃ¡ mal pedirte algo asÃ-, por que no he vencido mis miedos como me habÃ-as dicho, peroâ€¦ en verdad lo quieroâ€¦ no, lo necesito-

Â¿Para quÃ© se podrÃ-a saber?-

-Vengar el asesinato de mis padres-

-Â¿Y estas segura que es para eso?-

Todas las muÃ±ecas la vieron solamente a ella, esperando su respuesta, donde cada mirada se sentÃ-a como una quemadura, la cual perforaba el pecho de la joven.

-Noâ€¦No quiero venganza, quiero justicia-

-Veo que lo has entendido, larguÃ©monos de aquÃ--

FUERA DE LA CABEZA DE ASTRID

Mientras la chica meditaba, BocÃ³n disparo contra su rival para ajustar viejas cuentas, sus movimientos no eran rÃ¡pidos, pero sus habilidades de recarga eran impresionantes, los disparos cortaban el aire y las ondas sonoras, permitiÃ©ndole defender a su alumna.

Hipo le daba soporte, mientras se limitaba a observar los movimientos de Alvin.

Pasados unos minutos, con un BocÃ³n sin balas, Astrid abriÃ³ los ojos, y en cuestiÃ³n de milÃ©simas mostro el nuevo poder que su sello renovado habÃ-a despertado, Espadas gemelas.

Sin mÃ¡s, su fuerza volviÃ³ a la normalidad y en cuestiÃ³n de minutos habÃ-a superado en todos los aspectos a Alvin, el cual al encontrarse en problemas habÃ-a decidido tomar de rehÃ©n a BocÃ³n.

Cuando estuvo a punto de posicionarse detrÃ¡s de Ã©l, Hipo se transportÃ³ a su espalda y de un golpe lo alejo dejÃ¡ndolo frente a frente con su compaÃ±era.

Astrid para terminar con la pelea, Dejo sin ningÃºn movimiento a su adversario, y este solo pudo maldecirse a sÃ- mismo.

-Es ilÃ³gico que alguien como tÃº me pueda vencer, es cierto, los Kiratianos son inhumanos-

-Sabes Alvin, lo Ãºnico que me permitiÃ³ vencerte fue mi humanidad-

Antes de asesinarlo con una estocada letal, se detuvo, retiro la muÃ±equera, y se dio la media vuelta.

-No mereces morirâ€¦ Lo siento corregirÃ©, No debo mancharme las manos con sangre tan sucia como la tuya-

Al retirarse y dejar el edificio, sonÃ³ de nuevo un estruendo, un rayo proveniente de un lugar cercano, el cual llamo la atenciÃ³n de los jinetes, Al voltear, la figura de un joven un poco mayor a los chicos, con un aspecto psicÃ³tico, se mostrÃ³ con la cabeza de Alvin en mano.

-Ah, quien dirÃ-a que Alvin serÃ-a tan dÃ©bil-Rio mientras soltaba la cabeza de su ex-compaÃ±ero.

-Â¿QuiÃ©n eres tÃº?-Pregunto confundida Astrid.

-Mi nombre es Dagur, el segundo teniente, poseedor de la segunda neo-reliquia, la del rayo.-

-Solo venÃ-a a advertirles que nuestro siguiente movimiento serÃ¡ muy pronto, puede que les suene extraÃ±o, pero lo hago por diversiÃ³n.-

Dagur invoco una Pistola de Igual manera que un colmillo y disparo directamente entre los ojos de Astrid, sin embargo, Hipo disparo de igual manera, colocando su bala en la misma trayectoria contra la contraria, creando una especie de chispa.

-veo que hice una buena elecciÃ³n, Furia-

Hipo solo ignoro a Dagur, y se fue junto con sus compaÃ±eros entre las sombras

-Hipo, Â¿Por quÃ© no me ayudaste antes?- Pregunto Astrid.

-Esto era algo en lo que debÃ-a meterme, Â¿no lo crees?- El chico dio una fugaz sonrisa que causo un estruendo en el pecho de Astrid.

Sin duda el la entendÃ-a, era algo que no se podÃ-a explicar, pero era real.

Continuaraâ€¦.

PerdÃ³n por subirlo tan tarde.

Lady Aira H H: Hola, mucho gusto, me entusiasma saber que alguien se emociona tanto con lo que escribo, por lo cual espero no aburrirlos, este cap de hoy me quedo asÃ- y espero que lo disfrutes.

: AquÃ- estÃ¡ tu casi por poco a veces dosis diaria de trama, espero que la disfrutes.

15. Chapter 15

Chapter 15: La noche de los narcisos.

DespuÃ©s de aquella feroz batalla, Astrid se percatÃ³ de algo, Â¿Acaso Hipo sabia de sus padres?, La duda era incontenible, su pecho se sacudÃ-a y sus piernas temblaban al pensar en Ã©l, pero, aun debÃ-a averiguar mucho, no sabÃ-a su edad, sus gustos, nada, aunque su anterior personalidad inhumana no le permitÃ-a darle la debida importancia a esas cosas.

Su mirada escondÃ-a dentro un enorme misterio, uno que le causaba un ansia, como si una niÃ±a buscara un tesoro en su patio, era algo que tenÃ-a frente a frente, pero no podÃ-a descubrir.

No querÃ-a parecer ese tipo de chicas que a ella le parecÃ-an de lo mÃ¡s cursis y dulces, eso para ella era simplemente un estereotipo, asÃ- que sin mÃ¡s se decidiÃ³ a dar el primer paso a descubrir su verdad, asÃ- sabrÃ-a lo que realmente sentÃ-a por Ã©l.

DecidiÃ³ que hablarÃ-an por la noche, cerca de un terreno donde se habÃ-an plantado un sinfÃ-n de flores, ese jardÃ-n era de Brutilda, que a pesar de tener esa personalidad tan alegre, tambiÃ©n tenÃ-a esos momentos de feminidad.

Entro en su cuarto, sorpresivamente se veÃ-a como un cuarto normal, para ser una persona misteriosa, no escondÃ-a nada, cada momento que pasaba dentro de ese lugar empujaba su curiosidad a querer revisar todo, pero se abstenÃ-a y mantenÃ-a su compostura, dejo una nota y se retirÃ³ rÃ¡pidamente.

Su respiraciÃ³n se sintiÃ³ pesada, su garganta se cerrÃ³ y cada uno de sus mÃºsculos se contrajo, esa sensaciÃ³n de inseguridad habÃ-a desaparecido, pero aun asÃ- no podÃ-a remediar este estÃ-mulo tan repentino.

SaliÃ³ de la base a tomar aire, y por Ãºltimo desapareciÃ³ entre el horizonte buscando la calma esperando el momento el tan esperado encuentro.

EN LA ENFERMERIA DE LA BASE

Un hombre rubio de complexiÃ³n robusta se encontraba tarareando, simplemente disfrutaba el estar recostado sin hacer nada, cuando un chico de castaÃ±os cabellos entro por la puerta con una cara de preocupaciÃ³n.

-Â¿Te encuentras bien?-

-No es nada que un poco de descanso no pueda arreglar-

-Siento mucho no haber previsto lo de Alvin-

-Veo que eres consciente de la primera regla, pero esta es una excepciÃ³n-

-BocÃ³n, la regla uno dice: "Piensa en todo lo humana e inhumanamente posible como un hecho", no debÃ- haber ignorado eso-

-Y yo no debÃ- ponerlos en un peligro asÃ-, fue mi culpa el hecho de que los demÃ¡s hayan salido heridos, mi furia me hizo ir sin pensar-

-Aunque ahora sabemos que los oficiales tienen sus propios colmillos-

-Un tal Dagur los llamo neo-reliquias, Â¿acaso no sabes nada sobre Ã©l?-

-Dagurâ€¦ Oh no, no les digas nada a los demÃ¡s sobre esto, en especial a los gemelos y a PatÃ¡n.-

-No logro entender pero lo hare-

DespuÃ©s de una amena conversaciÃ³n, Ã©l c hico de ojos verdes se dirigiÃ³ a su cuarto, donde encima de su cama encontrÃ³ un trozo de papel.

"_Te veo en el campo de flores a las nueve de la noche, debemos hablar._"

La cara de Hipo mostro confusiÃ³n era cierto que ella habÃ-a pasado por cosas similares a la de Ã©l, pero Â¿De que debÃ-an hablar?, ellos nunca hablaban, y la Ãºnica vez que lo hicieron, se comportÃ³ de manera extraÃ±a.

Su mente se nublo al pensar en su belleza, sin embargo en ese momento tenÃ-a mÃ¡s cosas en las que pensar.

NUEVE P.M, JARDIN DE FLORES

Hipo habÃ-a llegado a la locaciÃ³n acordada, se dirigiÃ³ hacia la forma tan majestuosa que se formaba a la luz de la luna, se deslumbro con aquellos cabellos, ese despampanante color oro, que jugaba con el viento.

-Ya estoy aquÃ--

DespuÃ©s de esas palabras, un silencio incomodo se formÃ³, las palabras no salÃ-an de ninguno de los dos, era cierto que ella lo habÃ-a invitado, pero su garganta se cerraba, y su mente se quedaba en blanco, asÃ- que tomo aire y dejando salir un suspiro, dijo:

-Quiero saber todo sobre ti, me molesta el hecho de verte en todos lados, y no saber nada tuyo, puede ser que haya cambiado y eso me haya vuelto asÃ-, pero no quiero tener esta incertidumbre-

-Ya entiendo, quieres que seamos amigos, Â¿Cierto?-

-Siâ€¦-Dijo la rubia con una voz ahogada.

-Puesâ€¦ Â¿por dÃ³nde deberÃ-a empezar?-

-Â¿QuÃ© hacÃ-as antes de conocernos?- La cara de emociÃ³n de Astrid era enorme.

-Puesâ€¦ iba a buscar un trabajo, termine la universidad hace poco, estudie ingenierÃ-a industrial, aunque ahora no creo que me sirva de mucho, con eso de que ahora estoy en la lista de los mÃ¡s buscados del paÃ-s de Mema- SoltÃ³ un sarcasmo.

-Â¿Universidad?... Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os tienes?-

- Tengo 24-

-Y acasoâ€¦ Â¿Sabes algo sobre mÃ-?-Pregunto de manera tÃ-mida.

-Lo sÃ© todo sobre tiâ€¦ BocÃ³n me lo conto, pero no te preocupes no te criticare-

-Â¿Criticarme?-

-Es que BocÃ³n dijo que si te criticaba, debÃ-a correr por mi vida-

-Mmmâ€¦ AsÃ- que Ã©l dijo eso-

-Sabes la luna es hermosa desde aquÃ-, me pregunto si ella la vera al igual que yoâ€¦-

-Ellaâ€¦-La cara de Astrid se tornÃ³ pÃ¡lida.

-mi prima Heather, no sÃ© cÃ³mo estarÃ¡ en este momento, pero espero que vea esta misma luna que veo yo-

-Â¿Y cuÃ¡l es esa luna?-

-La que esconde su verdadera belleza detrÃ¡s de su propia oscuridad- SonriÃ³ hacia la chica causÃ¡ndole un sonrojo.

-Toma un narciso, esta flor es linda, y como no sabemos que pasara desde aquÃ-, quiero que la tengas-

Astrid se colocÃ³ aquella flor en el cabello, quedando totalmente indefensa ante los encantos del chico que se encontraba a su lado.

-Debemos irnos ya, se estÃ¡ haciendo tarde Hipo-

-tienes razÃ³n, vayÃ¡monos, Astridâ€¦Antes de irnos, debo decirte que ahora que somos amigos, Yoâ€¦ te protegerÃ© de cualquier cosa-

-Lo que digas, solo eres un debilucho-

-Ahhh, deja de molestarme, lo decÃ-a en serio-

-Solo larguÃ©monos-

-Aunque yo tambiÃ©n te protegerÃ©-PensÃ³ la rubia.

Y asÃ- los chicos uno a lado del otro, bajo la luz de la luna, se juraron velar por su amistadâ€¦ o al menos, por ahora.

Continuaraâ€¦

KatnissSakura: Saludos, espero que este tambiÃ©n sea de tu agrado.

Ryo: Lo hay y lo habrÃ¡.

Hillary: Que bueno que te haya gustado, espero que lo disfrutes.

Nos vemos maÃ±ana, que ya tengo preparadas ciertas cosas para el prÃ³ximo capÃ-tulo.

16. Chapter 16

Chapter 16: La segunda sombra.

DespuÃ©s de volver a la base, todos se encontraban en silencio, la mirada de los demÃ¡s integrantes del grupo se disimulaban entre la desconfianza, Hipo y Astrid no entendÃ-an nada, pero sabÃ-an que algo estaba mal, los gemelos se encontraban mÃ¡s agitados, y PatÃ¡n se encontraba perturbado, sus miradas ni siquiera se cruzaban, por lo que para romper esa capa tan gruesa de hielo imaginario que adensaba la atmosfera, hablaron.

-Â¿QuÃ© les sucede chicos?- Pregunto Hipo.

-Eso deberÃ-as responderlo tÃº- Contesto de manera cortante PatÃ¡n.

-No entiendo de que hablan- Aseguro Astrid.

-No es su culpa PatÃ¡n, solo siguen ordenes- Los defendiÃ³ Brutilda.

-Tienes razÃ³n, esto es algo que solo nos incumbe a nosotros tres-Confirmo Brutacio.

Los chicos con un cierto enojo se retiraron, dejando a los reciÃ©n llegados mÃ¡s confundidos que antes, no se podÃ-an explicar que sucedÃ-a.

DENTRO DE EL CUARTO DE LOS GEMELOS

Tres decididos jÃ³venes entraron en la habitaciÃ³n dejÃ¡ndose caer tendidos en el suelo, despuÃ©s de todo al estar juntos por aÃ±os en un orfanato habÃ-an desarrollado un lazo mÃ¡s allÃ¡ de la amistad, uno de hermandad, no lo demostraban por su naturaleza "madura", o mejor dicho la terquedad de no querer ser considerados dÃ©biles, pero ese lazo era real, y se encontraba conectÃ¡ndolos a ellos tres, aunque fuera de vez en cuando por las mÃ¡s dolorosas penas.

-Como quisiera creer que no es el, pero no podemos mentirnos- Comento Brutilda.

-Se lo que piensas, pero escuchaste a esos dos hablar, Dagur ha vuelto- Afirmo PatÃ¡n.

-Espero que esto no sea grave.- Susurro Brutacio.

FLASHBACK

Cuatro chicos se encuentran corriendo en un orfanato, jugando entre un campo de juegos, asÃ- se puede notar a un chico de pelo oscuro y complexiÃ³n delgada que cuida de los demÃ¡s, tal cual un hermano mayor, este disfruta ver como los otros juegan entre ellos.

-Bueno PatÃ¡n, Brutacio, Brutilda, es hora de que entremos a comer, ya estÃ¡ oscureciendo y no deben dormir muy tarde, saben.-

-EstÃ¡ bien Dagur- Contestaron Al unÃ-sono.

Aquellos chiquillos solo podÃ-an ver con una gran admiraciÃ³n a aquel que consideraban su protector, el que siempre los apoyaba en sus grandes aventuras, y se llevaba los regaÃ±os por ellos de vez en cuando.

Cada dÃ-a ellos esperaban mÃ¡s ansiosamente la compaÃ±Ã-a de su compaÃ±ero.

FIN DEL FLASHBACK

-Esos recuerdos no deberÃ-an ser malos, nuestra niÃ±ez con Ã©l fue la mejor de todas- Agrego Brutilda.

-Es cierto, hasta que eso sucediÃ³, no debes olvidarlo-

FLASHBACK

Una noche frÃ-a, con una tormenta cerca, tres inocentes chicos se acercaron hacia la puerta entre-abierta del salÃ³n del orfanato, donde encontraron a su amigo Dagur tomando de la mano a un hombre de gran complexiÃ³n y mirada asesina, esa sensaciÃ³n de pesar al estar cerca de Ã©l era tal que endurecÃ-a sus pequeÃ±os cuerpos y atormentaba su pecho.

AsÃ- este simplemente tomo sus cosas para retirarse, parecÃ-a que habÃ-a sido adoptado, sin embargo eso alegraba a los pequeÃ±os.

Al salir para despedirse de Ã©l, el no tan inocente Dagur soltÃ³ un cerillo al piso, encendiendo un camino que se dirigÃ-a al orfanato, en cuestiÃ³n de minutos algo dentro del recinto explotÃ³, dejando a todos los residentes de este morir quemados, y asÃ- con una sonrisa en sui rostro Dagur se retirÃ³ en un carro negro.

Los tres pequeÃ±os solo podÃ-an escuchar los lamentos de sus amigos que sucumbÃ-an ante las calientes llamas del infierno que su hÃ©roe habÃ-a creado personalmente para ellos.

Los tres pequeÃ±os huyeron del orfanato que se encontraba en la ciudad GÃ©nesis, un lugar cercano a Ciudad Ã‰xodo.

Caminaron todo el dÃ-a, y toda la noche, con sus cuerpos cansados y una sed insaciable, la cual solo les recordaba el traumÃ¡tico suceso que acababan de presenciar. Se escondieron durante un tiempo en La ciudad GÃ©nesis, AÃ±os despuÃ©s terminaron siendo Pandilleros de mala fama, consiguiÃ©ndolo todo a partir de la violencia y el asesinato.

Un dÃ-a lluvioso al igual que esa noche de tormento hace algunos

aÃ±os, los chicos se encontraban vagando por la calle, buscando alguien a quien asaltar, cuando vieron a una mujer de cabello blanco y lacio, esta a su vez, simplemente caminaba con un paraguas, con una enorme sonrisa en su rostro.

-Denos la bolsa anciana-

-Mmmâ€¦ AsÃ- que salen en la lluvia, Â¿Acaso no les gusta el calor?, Â¿Es por lo del orfanato?-

Los tres chicos quedaron impactados por la informaciÃ³n que aquella mujer de edad le habÃ-a arrojado a la cara, era imposible que alguien como ella los conociera y menos que hubiera estado en el incidente.

-DÃ©jese de palabras y deme la bolsa-Amenazo PatÃ¡n con un cuchillo.

-Tomen esto, es lo Ãºnico que puedo darles-

La mujer les otorgo unos explosivos y un encendedor, sus extraÃ±os diseÃ±os eran llamativos, parecÃ-an tener escamas, y su peso era exagerado para su tamaÃ±o, al voltear la mujer habÃ-a desaparecido por completo, trayendo consigo un sinfÃ-n de preguntas, pero esto se quedÃ³ asÃ-, pues no habÃ-a a quien preguntarle.

Unos meses despuÃ©s, aquellos chicos fueron encontrados por un hombre de cabello rubio, y sin una pierna, el cual al mostrarles su fuerza, les dijo.

-Si quieren volverse mÃ¡s fuertes, para sobrevivir en este mundo tan injusto, vengan conmigo-

FIN DEL FLASHBACK

-Ahora debemos hacerle frente al pasado todos juntos, sin importar las consecuencias-AÃ±adiÃ³ Brutilda.

-AÃºn no se si quiero pelear contra Dagur, creo que tengo miedo de volverlo a ver- Afirmo Brutacio.

-Yo solo quiero matarlo para que sienta lo que nosotros tuvimos que sufrir.- Dijo PatÃ¡n.

DespuÃ©s de esta charla, BocÃ³n entro al cuarto de los tres sin previa autorizaciÃ³n.

-A mÃ- no me importarÃ-a que ustedes asesinen a alguien, porque yo he manchado mis manos cientas de veces, pero creo que crie cosas mejores que ustedes, solo la basura piensa en arreglar todo con la muerte.-

Al terminar su frase, saliÃ³ dejando un enorme silencio pensativo en los tres amigos.

Continuaraâ€¦

KatnissSakura: Acertaste, esta es su historia, aunque por alguna razÃ³n me molesta que hubiera sido tan predecible, bueno nos vemos, saludos.

Lady Aira H H: Pues el romance avanzara a su modo, pero no puedo dejar atrÃ¡s la acciÃ³n, asi que espero que disfrutes el capÃ-tulo de hoy.

MOER: Todo a su debido tiempo, solo espera un poco.

Ryo: A Heather ya le tengo algo planeado, pero aÃºn falta un poco para que la volvamos a ver, aun asÃ-, espero disfrutes este capÃ-tulo.

Bueno aquÃ- estÃ¡n mis ocurrencias de hoy, espero que les gusten y agradezco mucho el apoyo y sus opiniones desde que comenzÃ³ con este Fic.

17. Chapter 17

Chapter 17: El dulzor de la desgracia.

Una chica de cabello rubio y suelto paseaba por la base pensando acerca de su futuro, Â¿Era acaso demasiado pedir poder ser de ayuda?, Cada dÃ-a que pasaba se distanciaba mÃ¡s de Hipo, ni siquiera habÃ-a podido darle las gracias, se sentÃ-a mal por no saber quÃ© hacer con su colmillo, si es que enserio era uno.

De vez en cuando salÃ-a con un disfraz a la ciudad a compra suministros, o simplemente a distraerse del ambiente tan poco familiar que se formaba en la base, pero eso no le bastaba para mantener su cordura, la verdad era que se habÃ-a de dedicado a practicar como pelear en secreto, pero ahora le tocaba descubrir que era lo que su colmillo hacÃ-a, trato de buscar dentro de sÃ- misma cientos de veces, pero nunca lograba encontrar aquel poder dormido que le permitiera hacer algo.

Un dÃ-a sin mÃ¡s decidiÃ³ hacer lo que todos habÃ-an hecho para despertar su verdadero potencial, desafiar a la muerte, por la tarde de un dÃ-a soleado, mientras todos estaban ocupados en algo, busco salir del lugar, los gemelos y PatÃ¡n se encerraban en un cuarto por horas desde hace dÃ-as, Astrid meditaba de vez en cuando, Patapez se encontraba leyendo, era lo Ãºnico que calmaba su ansia, Y de Hipo no habÃ-a seÃ±al alguna.

SaliÃ³ sin dar pistas y fue a la ciudad en la camioneta, al llegar a la sector 8 de la ciudad, se dirigiÃ³ directamente al edificio B.E.R.K, y entrando por la puerta principal empezÃ³ a golpear a cualquiera que se le pusiera enfrente, era fÃ¡cil para ella deshacerse de cualquiera que se le pusiera enfrente, por lo cual llego a un punto en el que se deshizo de todos, sin embargo al entrar a la primera cÃ¡mara se encontrÃ³ con Dagur, quien al verla sonriÃ³ de manera extraÃ±a y se acercÃ³ sin dudar.

-Eres muy hermosa, Â¿acaso te has perdido?-

-No, vine a matarte yo misma-

-me gustan las chicas con sentido del humor, tal vez te matÃ© de una manera no tan dolorosa-

-Eso lo veremos-

La chica se separÃ³ rÃ¡pidamente de Dagur al patear su estÃ³mago, pero este no retrocediÃ³, de nuevo veÃ-a a la chica con interÃ©s, ahora habÃ-a sido cautivado no solo por su belleza, sino tambiÃ©n por su fuerza y astucia.

Ellos intercambiaron golpes de manera consecutiva, pero eso no aseguro la victoria de la chica, de hecho solo le causo un cansancio inaguantable y el entumecimiento de su cuerpo, ella no podÃ-a seguir el ritmo cuando Dagur aprovecho para colocarse detrÃ¡s de ella y arrancar su brazo entero, causÃ¡ndole una desesperaciÃ³n enorme a la chica, esta no solo estaba sangrando de manera exagerada, tambiÃ©n se sentÃ-a totalmente asustada, el dolor era tan quÃ© pensaba que morirÃ-a en cualquier momento.

Al caer la moral de la chica, Dagur de manera desalmada rompiÃ³ sus piernas para despuÃ©s pisarlas sin piedad, causando los gemidos de dolor de la misma.

Antes de ser asesinada por Dagur, un estruendo en la puerta retumbo ante una aterrada Camicazi, Un chico de traje con camisa morada y ojos de furia entro con el cuerpo sin vida de uno de los guardias.

-Â¡Te matare maldito!, Esto no te lo perdonare nunca-

Hipo invoco dos pistolas totalmente iguales, era una habilidad desconocida para la chica, estas empezaron a disparar contra el cuerpo de Dagur, la velocidad era tal que no habÃ-a tiempo de reacciÃ³n.

Dagur escupÃ-a sangre mientras su cuerpo se llenaba de hoyos, su cuerpo casi sin vida, pedÃ-a piedad pero Ã©l ni siquiera mostraba cansancioâ€¦ o culpa, como si esa fuera la mÃ¡s mÃ-nima e insignificante muestra de su fuerza, AsÃ- hizo los mismo que el hizo con la chica, arrancÃ¡ndole un brazo, y rompiÃ©ndole cada uno de los huesos de su cuerpo.

Mientras pisaba la cara de un Dagur ya muerto, Hipo perdiÃ³ total control de su ira, y llego al punto de ver a Camicazi con odio tambiÃ©n, su asco hacia los dragones se habÃ-a intensificado, ya no le importarÃ-a daÃ±arla a ella tambiÃ©n, se sentÃ³ encima de ella e introdujo directamente su arma en la garganta de la chica apunto de jalar el gatillo.

Camicazi no pudo aguantar las lÃ¡grimas cuando algo en la bolsa de su traje brillo, el reloj emano una fuerte energÃ-a, que creo una gran implosiÃ³n, dejÃ¡ndola en la nada.

DENTRO DE LA CABEZA DE CAMI

-Â¿QuÃ© pasa?, Â¿DÃ³nde estoy?-

-EstÃ¡s en tu mente, has deseado volver al pasado y despertaste mi poder-

-Entonces tuâ€¦-

-AsÃ- es, soy un DragÃ³n, Mi nombre es Cortatormentas-

- y acaso yoâ€¦-

-No estÃ¡s muerta, lo estarÃ-as si no fuera por mÃ--

-Â¿De quÃ© hablas?-

-Nuestra habilidad es regresar en el tiempo, solo al pasado ya vivido, lo malo es que no puedes volver al futuro ya vivido, ni ir a uno no vivido-

-Entonces Â¿yo puedo retroceder el tiempo?-

-Mmmâ€¦ Sera necesario que lo hagas-

-Gracias por todo Cortatormentas-

-No lo hago por ti, solo lo hago por sobrevivir-

-Aun asÃ- te lo agradezco, prometo volver- Dijo despuÃ©s de sonreÃ-r.

FUERA DE LA CABEZA DE CAMI

La chica se encontraba dentro de su cuarto, su cuerpo estaba sano y era el mismo dÃ-a pero unas horas antes.

SaliÃ³ de su cuarto y se topÃ³ con el chico de cabello castaÃ±o, el cual la saludo como siempre.

-Hola, Camiâ€¦ Â¿Estas bien?-

La chica rompiÃ³ en llanto al verlo, aquella escena de hace unos momentos la habÃ-a marcado, no podÃ-a verle la cara sin sentir un miedo irracional.

-Lo sientoâ€¦ yoâ€¦ deboâ€¦ adiÃ³s-

CorriÃ³ de nuevo a su cuarto para ocultarse bajo sus sabanas, Ã©l no era malo, pero aquel rostro lleno de ira en contra de ella, no podÃ-a superarlo, se metiÃ³ entre sus sabanas y prefiriÃ³ dormir olvidÃ¡ndose de todo lo que habÃ-a pasado excepto una cosa, pelear sin oportunidades es peligroso, y siempre espera que los demÃ¡s vuelvan.

Continuaraâ€¦

Un poco de suspenso cuando ala autor se le llega la inspiraciÃ³n, se podrÃ-a decir, me gustarÃ-a agradecer el apoyo que me han dado, espero que este capÃ-tulo sea de su agrado.

KatnissSakura: Es gracioso que menciones un sexto sentido, me hizo pensar muchas cosas, saludos, gracias por todo.

Ryo: Hipo aÃºn no sabe si busca venganza o no, Ã©l tiene muchos pesos en su conciencia.

Tori Berk: Gracias, espero que te guste este capÃ-tulo tambiÃ©n, saludos.

Moer: Cuando lo dices de esa manera, a mÃ- tambiÃ©n me dan ganas de

apresurarlo, pero crÃ©eme ese momento quiero que sea especial.

Lady Aira H H: Supongo que es algo que todos los jinetes sufren, un hÃ©roe de vez en cuando actÃºa en base a su pasado, asÃ- que me gustarÃ-a enfatizar eso, espero que este capÃ-tulo tambiÃ©n te guste.

Agradezco mucho de su apoyo, asÃ- que por alguna razÃ³n egoÃ-sta y de mi antojo subirÃ© un capitulo doble prÃ³ximamente, espÃ©renlo.

18. Chapter 18

Chapter 18: Un reencuentro con el pasado.

HabÃ-a llegado el invierno a ciudad Ã©xodo, y el chico de cabello castaÃ±o, despuÃ©s de seis largos meses, ya aÃ±oraba aquellas fechas navideÃ±as de la escuela, no podÃ-a soportar la idea de pasar las fiestas sin la compaÃ±Ã-a de su familia, pero eran tiempos difÃ-ciles, no querÃ-a ser desconsiderado y obligar a los demÃ¡s a seguirle el juego, asÃ- que trataba de disimular aquella peculiar angustia.

Astrid llevaba ese mismo tiempo en una serie de extraÃ±os cambios, y un dÃ-a nevado, recordÃ³ aquellas navidades pasadas con su familia, lo cual la llevo a la necesidad de buscar alguien con quien convivir por primera vez en siete largos aÃ±os, sus opciones eran limitadas, BocÃ³n seguÃ-a recuperÃ¡ndose de sus lesiones, y ni de broma irÃ-a con alguien tan arrogante como PatÃ¡n, sin contar lo mal que trataba a Brutacio. A tal grado que el por miedo a veces huÃ-a de ella.

Solo le quedaba pensar en Hipo y las chicas, Sin embargo era extraÃ±a la idea de invitar a Hipo, ella habÃ-a aclarado sus emociones por primera vez, y eran mÃ¡s claras que el agua, a ella en verdad la enloquecÃ-a el chico misterioso de ojos color jade.

Su nerviosismo alado de Ã©l era irritante, y su elocuencia se iba por la borda al cruzar palabras, cada momento cerca de Ã©l era diferente, no estaba segura de sÃ- invitarlo o no.

Pasaron como siempre los dÃ-as de la semana, cada quien en sus asuntos, entrenamiento, lectura, problemas y lecciones. Cada vez mÃ¡s la monotonÃ-a se adueÃ±aba de las mentes de los jÃ³venes atrapados dentro de las cuatro paredes inmensas de la base.

Astrid dejo de verse inmersa en sus locas teorÃ-as y pensamientos y simplemente los junto a todos los que contemplaba, al momento Brutilda e Hipo llegaron, Por alguna razÃ³n al oÃ-r Cami de Hipo, no se presentÃ³.

-Chicosâ€¦ Vallamos a la ciudad en Navidad-

-Â¿Navidad?, Tu nunca te interesas en eso Astrid.-Comento Brutilda.

-A mÃ- me gusta la idea- Comento Hipo.

-Pues a mÃ- tambiÃ©n, solo digo que es extraÃ±o que ella lo proponga.-

-Bien, entonces hablemos con BocÃ³n y luego planeamos lo demÃ¡s.-

DespuÃ©s de charlar y llevarse una lista con miles de recomendaciones y restricciones de BocÃ³n pudieron salir con autorizaciÃ³n de la base, era el 24 de diciembre de 2341 y aquellos chicos iban con su traje de siempre por la calle, no era extraÃ±o, pues en realidad parecÃ-a que trabajaban en una oficina.

Eran alrededor de las siete de la noche, y los tres chicos pensaban en vivir ese dÃ-a como si fueran cualquier persona normal, olvidÃ¡ndose de todo lo demÃ¡s, visitaron tiendas, compraron regalos para los demÃ¡s y cenaron en un restaurante para hablar sobre sus ambiciones y sueÃ±os.

DENTRO DEL RESTAURANTE

-Ahora que lo pienso, Â¿nunca han pensado en que les gustaria ser o hacer?-Pregunto Hipo.

-Â¿Te refieres a en este lugar, en la ciudad?, Supongo que me gustaria abrir un orfanato o un albergue- RespondiÃ³ de manera melancÃ³lica Brutilda.

-Â¿Y tÃº Astrid?-

-Supongo que serÃ-a una empresaria, me gustaria ser mi propia jefa.-

-Yo pienso ser alguien que cambie la tecnologÃ-a por completo, adaptar la magia a todo lo que existe-

-En verdad eso suena interesante Hipo, Tal vez mi empresa te ayude con eso- SoltÃ³ una carcajada Astrid para mostrar una cara de tristeza.

-Â¿Sucede algo?-Pregunto preocupada Brutilda.

-Pienso que tal vez nunca podamos ser asÃ- de normales, ni siquiera deberÃ-amos a aspirar a esas cosas-

-Cuando esto termine podremos hacerlo fÃ¡cilmente- Comento Hipo con una enorme Sorpresa.

Al salir del restaurante un chico de mayor estatura que Hipo con el uniforme de B.E.R.K y bordado el emblema de sargento en el brazo derecho se acercÃ³ al chico para saludar.

-Hola Hipo-

-Tuâ€¦-

-Me recuerdas, soy yo, Eret, SolÃ-amos ir juntos a la escuela preparatoria-

-Si te recuerdo, Veo que te uniste a B.E.R.K-

-DespuÃ©s de todo era mi sueÃ±o proteger a los demÃ¡s-

-Sigues siendo igual de enÃ©rgico de siempre-

-Puede que si-

-Â¿Y quÃ© haces por aquÃ-?-

-Tomo mi dÃ-a de descanso, DespuÃ©s de todo buscar Kiratianos es difÃ-cil-

-Ya veo, y Â¿quÃ© sabes de ellos?-

-Solo que tienen los ojos de reptil, nada mÃ¡s, es fÃ¡cil identificarlos-

-Eso es muy conveniente, Ahora podre estar prevenido Gracias Eret-

-No hay de queâ€¦ Y dimeâ€¦ Â¿CuÃ¡l de ellas es tu Novia?-

-Soy yo- Comento Astrid de manera rÃ¡pida sacando una mirada totalmente confusa de sus dos acompaÃ±antes, era la respuesta menos esperada por todos, dentro de su sonrojo Astrid despuÃ©s de apelar a eso agrego-llevamos saliendo unos meses, si quieres puedes acompaÃ±ar a tilda, ella si estÃ¡ sola-

Brutilda en realidad se habÃ-a interesado en el fornido chico, pero solo Astrid se habÃ-a percatado.

-AsÃ- que Hipo tuvo suerte de salir con esta belleza, aunque la otra chica tampoco estÃ¡ mal- PensÃ³ Eret-

-Soyâ€¦. Yoâ€¦. Ahhh- Mi nombre esâ€¦ Soy tilda-

-Soy Eret, mucho gusto-

-Â¿Quieres ir por un cafÃ©?- Dijo haciÃ©ndole seÃ±as a Hipo de querer conocerla.

Los otros dos chicos se alejaron dejando a la pareja reciÃ©n conformada sola.

-Â¿QuÃ© hiciste, es nuestro enemigo?-

-Dijiste que pronto se acabarÃ-a, a ella le gusta el, ademÃ¡s si no te molestaâ€¦ tuâ€¦ y yoâ€¦ podemosâ€¦ ir a tomar algo.-

-Pues yo te sigo mi lady-

Continuaraâ€¦

Moer: No puedo cumplirte con eso aÃºn, lo siento, pero espero que al menos este adelanto te sirva de algo.

KatnissSakura : No es que fuera dÃ©bil, explicare el porquÃ© de eso mÃ¡s adelante, es un poco complejo.

: AsÃ- es, siempre he pensado que en la literatura moderna y de acciÃ³n usar pasajes de religiÃ³n, de fantasÃ-a, incluso de leyendas es muy interesante.

Hola a todos chicos, chicas, seres vivos y todos los que saben leer y

escuchar por si alguien te lee esto, espero que sea de su agrado este descanso de la acciÃ³n, seguirÃ© con el resto tal vez el lunes, puesto que maÃ±ana no habrÃ¡ capitulo.

Quisiera aclarar por ahora que las razones del probable retraso que tendrÃ© son totalmente tÃ©cnicas.

19. Chapter 19

Chapter 19: Â¿Una cita improvisada?

Era cierto que las palabras que la chica rubia habÃ-a comentado eran originalmente del oji-verde, sin embargo eso no causaba ninguna calma en Hipo, sabia la clase de persona que era Eret, y no querÃ-a que Brutilda terminara con alguien como Ã©l, asÃ- que sin mÃ¡s miramientos trato de detener a Astrid.

-Astrid, debemos detener a Eret, debemos separarlos-

-Â¿De quÃ© hablas?-

-Ã‰l no es la persona que tÃº crees-

-Solo estÃ¡s celoso de Ã©l, te entiendo, pero no deberÃ-as comportarte asÃ-- Dijo la rubia de manera Burlona-

-Entonces te dirÃ© algo que en verdad paso, para que tÃº misma habrÃ¡s los ojos-

FLASHBACK

Un Hipo de 16 aÃ±os sale tomado del brazo con una chica, aquella chica era hermosa, una tez clara, y un cabello negro ondulado, su complexiÃ³n delgada resaltaba su figura.

-Â¿Te parece si vamos por algo de tomar?- Dijo nervioso Hipo.

-Claro-

Al momento de salir aquellos dos chicos se encontraron con Eret, el cual golpeo de manera brusca el abdomen de Hipo sacÃ¡ndole el aire.

-Este dÃ©bil idiota no podrÃ-a salir con una belleza como tu... Â¿Te parece si vas conmigo en su lugar?

-PreferirÃ-a ir millones de veces con el que una contigo, vÃ¡monos Hipo-

Eret tomo del brazo a la chica, la cual lanzo por los aires al joven de mala actitud, arrojÃ¡ndolo sin piedad hacia una pared del recinto.

-Â¡La novia de Hipo es una loca!- Grito Eret asustado.

-Soy su prima, retrasado mental-Dijo Heather en voz alta.

FIN DEL FLASHBACK

-Vallamos rÃ¡pido antes de que sea muy tarde-

-Solo la advertiremos, Brutilda sabe cÃ³mo defenderse sola- SonriÃ³ la rubia.

AsÃ-, ambos partieron a seguir a la reciÃ©n formada pareja, en un momento Astrid habÃ-a tomado del brazo a Hipo, creÃ¡ndole un ligero tambaleo que lo puso nervioso, aun no entendÃ-a el porquÃ© de la actitud de Astrid, pero por alguna razÃ³n le agradaba, su personalidad no era diferente, pues era normal el acercarse despuÃ©s de volverse amigos, pero acaso Â¿esto era normal?

La chica que iba agarrada de su compaÃ±ero, se sentÃ-a bien y mal a la vez, aquella forma de estar era demasiado agradable, pero por dentro la consumÃ-a una sensaciÃ³n de inseguridad, y no por brutilda, sino por lo que pensarÃ-a Hipo de ella, Â¿Acaso estaba siendo demasiado agresiva?

Las miradas de las personas se centraban en ellos de vez en cuando, era hermoso ver a una pareja asÃ-, aunque ellos se sintieran de lo mÃ¡s avergonzados, caminaban con una indiferencia hacia las miradas enorme.

Visitaron un CafÃ© donde habÃ-an entrado Eret y Brutilda, y de inmediato Hipo tuvo una idea para avisar a su compaÃ±era del peligro.

Hablo a una Camarera y se sentaron a una mesa de lo mÃ¡s alejada y arrinconada, pidieron algo como cualquier persona normal, y escribieron una nota en una servilleta para que fuera entregada por un empleado.

Brutilda seguÃ-a atenta a cada palabra del chico, el cual contaba cualquier historia inventada para cautivar a su vÃ-ctima, sin embargo cuando llego el cafÃ© que habÃ-an pedido, la chica rubia recibiÃ³ una nota.

"_La tormenta con furia te avisan su llegada, nada es lo que parece, ten cuidado_"

Al ver la nota de Brutilda, Eret la tomo de golpe, quitÃ¡ndola de las manos de la chica, al leerla pensÃ³ que solo era un chiste, sin embargo, la rubia habÃ-a comprendido perfectamente, habÃ-a notado la poca sinceridad de su acompaÃ±ante, y ahora sabÃ-a que era lo que seguirÃ-a para Ã©l.

Ambos chicos se retiraron despuÃ©s de beber lo que habÃ-an pedido, y se dedicaron a disfrutar lo que les quedaba de la noche.

Caminaron hacia una plaza, en la cual por la hora, quedaban menos personas, seguramente muchas estaban festejan do en sus casas, los chicos se sentaron en una banca para poder apreciar la noche juntos, donde cada uno seÃ±alaba su estrella favorita, el momento era de lo mejor, no habÃ-a silencio, no habÃ-a monotonÃ-a, todo era tan fluido como el agua de un rio, sin ninguna distracciÃ³n, de vez en cuando alguno de los dos soltaba una risa, lo cual mejoraba el ambiente.

-Â¿Te parece si jugamos un juego?- Pregunto Astrid

-Me parece bien-

Ambos corrieron como si fueran niÃ±os, de un lado a otro, pues el que perdiera tendrÃ-a que pagar un castigo, la velocidad de Hipo era mejor, sin embargo Astrid hizo trampa al empujarlo y llegar primera al otro extremo de la plaza.

-TendrÃ¡s que contestarme una pregunta...ese es tu castigo-

-EstÃ¡ bien Astrid, responderÃ©-

-Â¿Que...soy para ti?-

Las luces de la plaza se comenzaron a apagar, Hipo quedo sorprendido por la pregunta.

-Somos amigos... Â¿Cierto?-

-Â¿Pero acaso solo soy eso para ti?-

Ambos chicos acortaron la distancia entre ellos para soltar un breve suspiro, Hipo vio a los ojos a Astrid, eran tan profundos como el cielo, tan brillantes como las estrellas, con una mirada cÃ¡lida que te llegaba hasta el alma, tomo a la chica de la cintura acercÃ¡ndose el uno a l otro con una suavidad casi tangible, sus rostros se acercaron casi rosando su respiraciÃ³n y de un momento a otro...

De repente a lo lejos se oyÃ³ a Brutilda con una risa insoportable, gritÃ¡ndole a los dos chicos que se separaron de golpe al ver a la tercera persona volver, ambos sonrojados hasta mas no poder retiraron la mirada, para escuchar la risa y ver al mirada curiosa de su amiga, la cual pregunto directamente:

-Â¿Que estaban haciendo?-

-NADA- contestaron los dos al unÃ-sono.

-Pues no lo parece, pero como mi noche con Eret fue "divertida" lo dejare pasar.-

-Â¿Que le hiciste?-

-Nada, pero creo que sigue esperÃ¡ndome afuera de un baÃ±o pÃºblico, ademÃ¡s le logre sacar su cartera-

-Creo que me cuidare mÃ¡s de ti, Brutilda-

-Que gracioso- Dijo acercÃ¡ndose a el chico de manera intimidante, -Tsk, no te puedo hacer nada, alguien ya marco su territorio, hueles a JazmÃ-n- Dijo Brutilda viendo a Astrid de manera burlona.

-No...No sÃ© de quÃ© es-estÃ¡s hablando-Dijo tartamudeando Astrid.

Al momento de volver a alejarse por unos segundos de brutilda frente a la base, la chica de rubios cabellos se dirigiÃ³ al castaÃ±o.

-No me has respondido, y responder era obligatorio-

-Conteste a tu pregunta en ese momento, somos amigos, la segunda no cuenta- Dijo entre dientes aun nervioso el chico.

-Pero en algÃºn momento la contestare- Dijo despuÃ©s de un guiÃ±o.

La noche nunca habÃ-a estado tan hermosa despuÃ©s de una respuesta asÃ-, el pecho de Astrid estaba a punto de explotar, lleno de ese cÃ¡lido sentimiento, ahora solo estaba mÃ¡s segura de lo que querÃ-a.

Continuara...

Ryo: Esta es la segunda parte, espero que la disfrutes.

KatnissSakura: Pues parece que no serÃ¡ asÃ- XD, no sÃ© si te esperabas esto, pero espero que lo disfrutes.

Lady Aira H H: Es un poco extraÃ±o que un lector se disculpe por no leer, hasta siento remordimiento XD, espero que disfrutes este capÃ-tulo, saludos.

Espero que hayan disfrutado estos dos capÃ-tulos de mÃ¡s descanso, ahora que terminaron, espero reanudar la acciÃ³n, esperen el nuevo enfrentamiento con ansias, y me despido por ahora hasta el fondo de mis imaginaciones.

Chao!

20. Chapter 20

Chapter 20: El llanto de la noche sin estrellas.

DespuÃ©s de todos los eventos sucedidos hace una semana, ya era enero, y los chicos debÃ-an volver a las misiones de patrullaje, cada uno se encontraba en un sector diferente de la ciudad para no estorbarse, pero a la vez estaban estratÃ©gicamente colocados para no tener problemas entre ellos.

Fueron separÃ¡ndose poco a poco, cuando cada bando se habÃ-a disipado a sus responsabilidades.

SECTOR SEIS DE CIUDAD EXODO.

Astrid y Cami se encontraban viendo hacia los alrededores en busca de mÃ¡s Dragones perdidos, o evitar los abusos de los oficiales de B.E.R.K, pero en cierto punto a Astrid le daba curiosidad el no saber cÃ³mo veÃ-a Cami a Hipo, despuÃ©s de todo, ella siempre lo cuidaba con la mirada, y de vez en cuando los veÃ-a juntos.

-Cami... Â¿por quÃ© Hipo y tÃº siempre estÃ¡n juntos?-

-El siempre trata de ayudarme a despertar mi Colmillo, aunque debo confesarte de manera secreta que ya lo hice-

-Â¿Secreta?-

-SÃ-, no quiero que todos lo sepan, porque es un poder peligroso,

puedo regresar en el tiempo-

-Â¿Es enserio?-

-SÃ-, pero una mala decisiÃ³n le puede costar la vida a los demÃ¡s, asÃ- que no quiero usarlo mucho que digamos...-

-Â¿Ya lo has usado?-

-Si... Y solo por eso conservo este brazo-

La mirad de Astrid quedo atÃ³nita al escuchar las palabras de su amiga, que ya habÃ-a sido afectada por una experiencia tan ensordecedora como perder un miembro del cuerpo, sin duda alguna, debÃ-an mantener ese secreto, pero Â¿acaso esto era lo mejor?

Al llegar a una terraza, las chicas se toparon con el hombre que los habÃ-a visitado hace poco tiempo, Dagur en persona, el cual, no dudo en hacer sus chistes irÃ³nicos de siempre.

-Mira que aves tan bellas vagan por la noche- Dijo entre risas.

-Veo que tÃº tambiÃ©n sales a rondar, Dagur- Sentencio Astrid.

-Â¿Tu brazo estÃ¡ bien?-

La pregunta de Dagur hacia Cami le helo la sangre, Â¿cÃ³mo es que Ã©l podÃ-a recordar eso?

-DecÃ-an los reportes que tu colmillo, que ya habÃ-a tenido un dueÃ±o hace poco, tenÃ-a la debilidad de permitirles a los afectados por sus efectos de manera directa mantener los recuerdos de todo, de hecho aÃºn recuerdo que morÃ- de una manera extraordinaria, fue tan violenta que no podÃ-a parar de sentirme emocionado, Hipo es un verdadero monstruo sÃ¡dico-

-Â¿Te dejaste asesinar para comprobar una estÃºpida teorÃ-a?-Grito aun confundida Cami.

-Ding, Ding, Ding, Ding, acertaste, que inteligente, es una lÃ¡stima que pueda anular esa habilidad.-

-Â¿Anular?-

AsÃ- Dagur corriÃ³ hacia el sector ocho corriendo directamente a los otros integrantes de los jinetes, para ser seguido por las dos chicas, las cuales seguÃ-an de manera desesperada a una sombra que se ocultaba en cualquier rincÃ³n.

Al verse las caras con los otros, Dagur sin dar tiempo de reacciÃ³n, disparo directamente al pecho de BocÃ³n, el cual aun seguÃ-a en recuperaciÃ³n de la batalla anterior, los gemelos y PatÃ¡n cruzaron sus miradas de nuevo y mientras Patapez atendÃ-a al Hombre rubio, los chicos se abalanzaron al hombre de pelo negro.

La herida de BocÃ³n no paraba de sangrar y consumidos por la ira los tres compaÃ±eros del orfanato se olvidaron de todo, para tratar de matar a Dagur.

BocÃ³n se levantÃ³ de golpe sin importarle el dolor que sentÃ-a y en

un arranque de ira, y grito:

-SOLO LA BASURA SE REBAJA A TOCAR LA BASURA, DEJENSE DE IDIOTECES Y CORRAN-

Entre golpes y patadas, explosiones y destrucciÃ³n, BocÃ³n desfallecÃ-a en los brazos de Patapez, el cual no podÃ-a aguantar las lÃ¡grimas de impotencia al ver a su amigo caÃ-do.

-Creo que no ha sido la mejor misiÃ³n de todas, Â¿No lo crees?- Pregunto entre risas BocÃ³n para cerrar los ojos finalmente e ir al gran Valhala que tanto aÃ±oraban los hÃ©roes.

Al llegar y ver esta escena, las chicas soltaron un grito ahogado y unas lÃ¡grimas empobrecidas que las hacÃ-an desfallecer, no podÃ-an creer que su compaÃ±ero, jefe y amigo, hubiera muerto por su culpa, Cami trato de regresar en el tiempo cientas de veces, pero cada vez encontraba el mismo final, BocÃ³n peleaba por su vida, no iba a la misiÃ³n, o simplemente se escondÃ-a, pero todo era en vano, volviÃ³ ala lÃ-nea de inicio por culpa de un extra-agotamiento y desfalleciÃ³ en el piso, al final no habÃ-a viajado, solo habÃ-a visto todos los posibles finales, la nueva habilidad le habÃ-a costado un aliado y su propia fuerza.

Hipo llego pero no pudo hacer nada, al ver el aspecto de su padre adoptivo, enfureciÃ³ estallando de nuevo, sin embargo esta vez Dagur le seguÃ-a el paso, ambos soltaban destellos de luz entre sus choques y estruendos como rayos despuÃ©s de ellos, Hipo miro con frialdad la cara del asesino para asestarle un golpe directo en la cara, Ambos estaban igualados, pero el control de Hipo volviÃ³ poco a poco.

Con lÃ¡grimas en los ojos dio la orden de volver maldiciendo a Dagur sobre el final trÃ¡gico de su compaÃ±ero.

EN LA BASE A LAS AFEURAS CERCA DE UNA TUMBA

Frente a una tumba, se encontraban los integrantes del grupo que aÃºn quedaban, que se despedÃ-an entre el silencio de su amigo, al irse todos solo Hipo quedo para ver con una cara desolada el fin de su mÃ¡s grande compaÃ±ero, solo pudo estar con Ã©l un mes, no podÃ-a creerlo.

-JURO POR MI MADRE QUE ME LAS VAS A PAGAR DAGUR-Grito entre odio Hipo.

Continuara...

KatnissSakura: No se si disfrutaras este capÃ-tulo, pero a mi tambiÃ©n me doliÃ³ escribirlo, saludos.

Lady Aira H H: AquÃ- esta lo de hoy, un poco inexplÃ-cito el contenido, por lo otro no te preocupes, no me incomoda.

ryo : Por ahora saludos y espero que sigas apoyando, Gracias.

Aqui esta el capitulo de hoy, maÃ±ana volvemos con algo inesperado, saludos.

21. Chapter 21

Chapter 21: Cerrando las heridas.

DespuÃ©s de una perdida tan dramÃ¡tica, la organizaciÃ³n se habÃ-a perdido, todos hacÃ-an lo que les venÃ-a en gana, pues algunos aÃºn no se recuperaban para poder imponer orden, hablando de Patapez e Hipo.

Los dÃ-as fueron pasando y la culpa recayÃ³ en los tres que prefirieron pelear a velar por su padre ya caÃ-do, diariamente la falta de aquella persona era mÃ¡s notable, a tal grado que ellos mismos llegaban a odiarse por ser tan insensatos.

Los chicos llegaron a un desquicio que no les permitÃ-a comer ni dormir, el recordar aquella escena tan dolorosa les causaba un asco hacia ellos mismos devastadores.

Pasaron dos semanas, todo era un caos, Hipo ya no iba al cuartel, Astrid lo buscaba diario sin conseguir resultados, Cami vivÃ-a trastornada en su cuarto por no poder controlar su propio poder, atormentÃ¡ndose por no poder hacer nada, y los otros tres estaban al punto del suicidio ya que creÃ-an haber matado a su propio padre.

Sin embargo una de las mÃ¡s duras partes de un dragÃ³n se hizo presente, no se podÃ-an quitar la vida, mientras mÃ¡s lo intentaban, mas salÃ-an ilesos y mÃ¡s dolor les causaba, Patapez habÃ-a perdido toda esperanza de ganar la batalla, por lo que se dedicÃ³ a buscar nuevos miembros, era el Ãºnico que hacia algo en el cuartel para progresar.

Una tarde, dentro de su locura, la chica encerrada en su cuarto recibiÃ³ la visita de su dragÃ³n, el cual trataba de hablar con ella, sin embargo, la chica solo podÃ-a pensar en su incompetente habilidad.

DENTRO DE LA CABEZA DE CAMI

-Â¿Cami... te encuentras bien?, estas hecha trizas, cuÃ©ntame que paso-

-Por mi culpa y mi debilidad la persona mÃ¡s importante para todos nosotros estÃ¡ muerta-

-Ahhh, eso era, no deberÃ-as preocuparte- Dijo de manera relajada el Brincanubes.

-Â¿De quÃ© hablas?, Â¿Por quÃ© dices eso?-

-BocÃ³n se dejÃ³ matar, una persona tan fuerte como el no caerÃ-a asÃ-, es mÃ¡s que obvio, sin contar que yo mismo lo leÃ--

-Â¿Lo leÃ-ste?-

-Claro, trasciendo mÃ¡s allÃ¡ del tiempo y del espacio, ver y saber lo que quiera si tomo un poco de tu fuerza, ademÃ¡s BocÃ³n era mi amigo-

-Â¿Tu amigo?-

-Mmm... Eso dejÃ©moslo para despuÃ©s, el hecho es que en la cama de su recamara ahÃ- una nota, deberÃ-as leerla-

-Gracias por todo de nuevo- AgradeciÃ³ entre lÃ¡grimas de alivio una chica lastimada.

FUERA DE LA CABEZA DE CAMI

La chica corriÃ³ para llamar a los demÃ¡s, los cuales sin mÃ¡s la siguieron al escuchar el nombre de BocÃ³n, entraron PatÃ¡n, Patapez, Cami y los gemelos a un cuarto repleto de polvo, donde al abrir la puerta y encender la luz, pudieron ver sin complicaciones una carta, con el enunciado de "Para mis aprendices", con su puÃ±o y letra.

Las lÃ¡grimas no dudaron en salir inmediatamente, los rostros enrojecidos de los chicos pelaban en contra de sus emociones para mantener la calma y leer lo que aquel manuscrito contenÃ-a, Cami se dio unos golpes en el rostro, exhalo y prosiguiÃ³ a leer.

"Si estÃ¡n leyendo eso, es que he muerto, pero no se alteren, que mi muerte ha sido intencional, recuerden que son unos guerreros y esto no los debe detener, estÃ¡n listos para todas las adversidades que vienen, y si no creen estar listos, hablen conmigo, que mi colmillo les ayudara, estÃ¡ debajo de mi cama, bajo una duela del piso."

-Â¿BOCÃ“N TENIA UN COLMILLO?-

La declaraciÃ³n dejo atÃ³nitos a todos los reunidos, el nunca habÃ-a usado algo para pelear, asÃ- que era imposible que Ã©l tuviera un colmillo.

PatÃ¡n, lanzando todo por los aires no dudo ni un momento en romper la duela, para sacar un collar de color rojo, el cual parecÃ-a un transmisor, con una leyenda grabada atrÃ¡s: "Cuando sea el momento, cruzaremos caminos"

Los chicos recobraron poco a poco el aliento, dejando a un lado las emociones, y se prepararon mentalmente para el enfrentamiento.

Con la vuelta de Astrid sin ningÃºn resultado de nuevo, y despuÃ©s de enterarse de lo ocurrido, se armÃ³ una junta, en la cual se decidieron dos cosas, la primera era ir en bÃºsqueda del demonio lleno de furia en el que se habÃ-a convertido Hipo, pues eran inimaginables las atrocidades que podrÃ-a cometer en su estado mental actual, y la segunda seria, atacar primero, ellos habÃ-an hecho su movimiento, ahora los jinetes debÃ-an domar a la oscuridad, con la manera mÃ¡s salvaje.

La actitud de Hipo siempre habÃ-a sido un misterio, por lo cual no se podrÃ-a predecir su prÃ³ximo movimiento, asÃ- que decidieron dividirse y buscar a Hipo para hacerlo entrar en razÃ³n y volver al equipo.

SECTOR OCHO DE LA CIUDAD EXODO

Cami encontrÃ³ a Hipo con sus ojos de reptil golpeando la pared de un callejÃ³n, parecÃ-a que se la habÃ-a pasado deambulando, era como si reprimiera su instinto asesino, era seguro que sus entrenamientos al fin rendÃ-an frutos.

-Hipo... Debemos hablar-

-Â¿De quÃ©?... Â¿De quÃ© me escondiste tu poder aunque yo te ayude a buscarlo?, Â¿Debemos hablar de la muerte de mi mejor amigo?, Â¿ o acaso de que me ignoraste porque te ataque despuÃ©s de matar a Dagur?-

Ahora todo tenÃ-a sentido, Hipo tambiÃ©n recordaba todo, y eso era lo que mÃ¡s le molestaba, el hecho de que Cami le escondiera todo por miedo a Ã©l.

-Lo siento... DebÃ- habÃ©rtelo dicho, aunque tuviera miedo, ahora lo sÃ©, pero querÃ-a mostrarte esto-

Al darle la carta y el collar a Hipo, este quedo sorprendido, un nudo en su garganta se formÃ³ y su respiraciÃ³n espeso tanto que sentÃ-a que se ahogaba.

-Este medallÃ³n, mi padre tiene uno igual, con la misma leyenda, Â¿QuÃ© significa esto?-

-No lo sÃ©, pero si quieres saberlo debes volver con nosotros, te necesitamos-

-Lo siento Cami... A pesar de esto, no voy a volver, tengo cosas que arreglar, nos vemos-

Hipo disparo al cielo llamando la atenciÃ³n de los demÃ¡s, para despuÃ©s noquear a su compaÃ±era y desaparecer entre las sombras.

Algo grande sucederÃ-a, Y Hipo ya no estaba con ellos...

Continuara...

22. Chapter 22

Chapter 22: Â¿Que sucede aquÃ-?

OCTAVO PISO DEL EDIFICIO B.E.R.K EN CIUDAD EXODO

Estoico miraba perplejo la ventana de su oficina al pensar en la noticia que le habÃ-an dado, Alvin habÃ-a siso asesinado por Hipo, no podÃ-a creer que su hijo hubiera degollado a uno de sus colegas sin el mayor remordimiento, por eso decidiÃ³ pensar mil y un razones para justificar a su sangre de tan crueles actos.

Sin embargo la cabeza de Alvin, traÃ-da en manos de Dagur, era una de las mayores pruebas de su inescrutable acciÃ³n, comenzÃ³ a dudar si lo habÃ-a criado correctamente, era cierto que el nunca paso mucho tiempo con Ã©l, nunca supo sus gustos, problemas, ni siquiera recordaba su cumpleaÃ±os, por lo cual sintiÃ³ un frio en el pecho, calificÃ¡ndose a sÃ- mismo como mal padre, y hombre despreocupado por su hijo.

Cayo el sol y Estoico se preparaba para volver al apartamento de Heather, despuÃ©s del incidente Ã©l se habÃ-a mudado esperando a que

Hipo volviera, cuando un aire lleno de pesadez golpeo el rostro del pelirrojo, volteo con cuchillo en mano para ver a su hijo detrÃ¡s suyo con dos armas de fuego apuntando a su pecho, la mirada de Estoico mostraba frialdad, pero dentro de sÃ-, no podÃ-a creer que su hijo tuviera la habilidad de un asesino de esa clase, para eso se necesitaban aÃ±os de entrenamiento.

Ambos cruzaron miradas durante unos segundos, para despuÃ©s alejarse con un movimiento brusco sin dejar de lado la guardia.

-Â¿Desde cuando tienes esta fuerza Hipo?... Solamente el sentir tu presencia me causo incertidumbre-

-Supongo que no sabes mucho de mÃ-, Padre-

-Â¿A quÃ© has venido, a matarme como lo hiciste con Alvin?-

-Yo no mate a Alvin, Dagur lo hizo-

-Estas mintiendo, el asegura que no lo mato-

-Eso no me importa, yo no lo mate, pero no vine a responder preguntas, vine a hacerlas-

-Â¿Vienes a preguntarme?-

Estoico comenzÃ³ a retroceder para dar una seÃ±al de alarma, no querÃ-a daÃ±ar a su hijo, por lo cual si solo lo encerraran, estarÃ-a todo bien, pero en un pestaÃ±eo Hipo apareciÃ³ detrÃ¡s de Estoico lanzÃ¡ndolo contra una pared, disparÃ¡ndole al cable del circuito de alarma.

-No creÃ- que tuvieras esa velocidad-

-Pero sÃ- que mate a Alvin, que interesante..., Debo preguntarte algo â€“

DespuÃ©s de eso Hipo seÃ±alo con la mano aquel collar que siempre usaba su padre, rojo carmesÃ- con la misma leyenda que el de BocÃ³n, Estoico entendiÃ³ de quÃ© trataba todo, debÃ-an hablar de algo realmente importante, algo que revelarÃ-a la verdad.

-Hipo debemos hablar acerca de tu madre-

-Â¿Que tiene que ver ella con esto?-

-Antes... Tu madre, BocÃ³n y yo Ã©ramos jinetes-

FLASHBACK

Eran treinta aÃ±os antes de los hechos de la actualidad, y seis personas se encontraban rondando entre los techos de los pocos edificios que se habÃ-an construido.

- Bien, debemos hacernos cargo de los delincuentes- Dijo una voz muy entusiasmada.

-Valka, esto no es un juego- Contesto un Hombre de roja cabellera.

-Aunque es emocionante-Replico Alvin.

-DÃ©jense de juegos y vÃ¡monos ya chicos- Dijo el lÃ-der de la tropa.

Y asÃ- siguieron trabajando como los Ãºnicos defensores de la ciudad, un grupo de seis jinetes que buscaban traer paz a una caÃ³tica ciudad Ã‰xodo.

FIN DEL FLASHBACK

-Nosotros fuimos los primeros en detener el crimen y todo lo relacionado a violencia en la ciudad, hasta que eso pasÃ³-

-Â¿Que paso?-

-Mate a tu madre- Dijo Estoico con una cara frÃ-vola, dejando a Hipo en shock.

-PerdÃ- el control de mi colmillo y ella muriÃ³, cuando juntas las dos piezas, ambos portadores obtienen el poder de dar vida, muerte y pasar la barrera entre ellos-

-Entonces tu...-

-SÃ-, Le robe a BocÃ³n su pieza por envidia y codicia, al juntarlos me abrume tanto de su poder que termine matando a tu madre hace veintiÃºn aÃ±os, yo... lo lamento-

-Entonces cuando dijiste que los dragones...-

-Fui yo... asÃ- es, todo paso en una tarde de invierno-

FLASHBACK

Estoico habÃ-a tomado la pieza de BocÃ³n y habÃ-a entrado en su mente para hablar con su dragÃ³n RompeCrÃ¡neos el cual era muy ambicioso.

-AsÃ- que has venido tÃº solo-

-QuerÃ-a comprobar cuanto poder puedo manejar yo solo, es todo-

-Puedes usarlo todo, bajo tu propio riesgo-

-Â¿Es enserio?-

-Claro, pero deberÃ¡s dejarme tomar control de tu cuerpo por unos momentos, solo para poder dispersar mi fuerza en la tuya-

-Entiendo, confiÃ³ en ti-

Al momento el cuerpo de Estoico fue directamente con los demÃ¡s, para golpearlos, sin embargo, Valka sabÃ-a lo que sucedÃ-a, su colmillo lo habÃ-a previsto minutos antes.

-Brincanubes, Â¡ahora!-

La mujer se colocÃ³ enfrente de Estoico para detenerlo, transportÃ¡ndose atreves del espacio, sin embargo ella no habÃ-a visto el mÃ¡s importante detalle, Ã©l no era estoico, era su dragÃ³n, recibiÃ³ una puÃ±alada directa, que causo una hemorragia externa, el poder de el colmillo se hizo presente, pues a pesar de los esfuerzos de los demÃ¡s por evitarlo, nada sirviÃ³, Valka trato de volver al pasado, pero su colmillo no respondÃ-a, su muerte estaba asegurada por el medallÃ³n.

Estoico volviÃ³ en sÃ-, pero no sirviÃ³ de nada, el cuerpo de Valka se encontraba en el suelo sin vida, siendo atacado por la mirada de rechazo de los demÃ¡s.

-Los dragones son malos, no son nuestros amigos- Dijo Estoico entre lÃ¡grimas, sujetando el cuerpo de su amada.

FIN DEL FLASHBACK

-Yo convencÃ- a los demÃ¡s de fundar B.E.R.K para evitar mÃ¡s tragedias, no hagas esto mÃ¡s difÃ-cil, Hipo.-

-Te entiendo, por poco y pierdo a un ser querido por culpa de mi poder, pero eso no significa que los colmillos sean malos, significa que solo los usas, no buscas llevarte bien con los dragones-

-Son bestias, no puedes llevarte bien con ellos-

-BocÃ³n no creÃ-a eso, y ahora estÃ¡ muerto, por tu estÃºpida debilidad-

Hipo escucho los refuerzos de B.E.R.K, era obvio que su llegada habÃ-a causado mucho alboroto, bajo las armas y se dispuso a salir sin decir mÃ¡s a su padre, ahora tenÃ-a mÃ¡s dudas, sin embargo su odio hacia los dragones habÃ-a salido de su mente, pero Â¿DebÃ-a odiar a su padre?

Continuara...

Lady Aira H H: PerdÃ³n por no contestar antes, a mÃ- tambiÃ©n me hizo sufrir mi propio capitulo, espero que estas aclaraciones te gusten, saludos.

Ryo: Saca tus conjeturas de este nuevo capÃ-tulo, que pueden pasar muchas cosas a partir de aquÃ-, saludos y gracias.

KatnissSakura: Saludos, que bueno que disfrutes de la historia, cualquier comentario es agradecido.

AquÃ- estÃ¡ un poco de la historia de Estoico, sin embargo solo he nombrado a cuatro de los seis integrantes, Â¿PodrÃ¡n adivinar a los otros dos?

23. Chapter 23

Chapter 23: EscuadrÃ³n A vs EscuadrÃ³n B

DespuÃ©s de una serie de eventos, rondas de vigilancia sin problemas graves, y otras actividades, el equipo restante en la base se preparaba para visitar el edificio B.E.R.K, habÃ-an decidido hacer el

primer movimiento, puesto que el esperar y defenderse les habÃ-a costado un lÃ-der, y la salida de un compaÃ±ero.

Aunque Hipo habÃ-a salido de los jinetes, el aÃºn se comunicaba con ellos, usaba la excusa de buscar algo para no volver, sin embargo, nunca los dejaba a un lado, asÃ- que los cito en la ciudad para hablar acerca de su Ãºltimo descubrimiento.

SECTOR UNO DE CIUDAD EXODO

Eran cerca de las tres de la tarde, y el grupo vagaba por unas calles desoladas, el sector uno de la ciudad era un lugar poco habitado por su lejanÃ-a hacia el centro, despuÃ©s de seguir unas cuantas cuadras, llegaron a la direcciÃ³n acordada con anterioridad, el sitio era una casa enorme, con un aspecto de lo mÃ¡s lujoso, sin mÃ¡s asombro, se acercaron a la reja que se abriÃ³ automÃ¡ticamente, despuÃ©s de unos pasos observando todo, Hipo abriÃ³ la puerta principal apareciendo despuÃ©s de un largo tiempo.

Los chicos quedaron sorprendidos al verlo vestido con unos pantalones de mezclilla y una camisa holgada, despeinado y con una sonrisa, era como ver a un chico normal.

-Â¿Hipo?- Pregunto Astrid.

-AsÃ- es-

-Â¿QuÃ© te paso?-

-Me di un cambio de airesâ€¦ no podÃ-a ir de traje a todas partes, seria sospechoso-

-SÃ-, peroâ€¦-

-Esto no significa que no valla a combatir a su lado, tonta- Dijo mientras usaba un dedo para golpear la frente de Astrid.

Ella avergonzada y enojada trato de reclamarle mientras los demÃ¡s se burlaban, pero una cara de seriedad forzada de repente apareciÃ³ en Patapez, el cual sentÃ-a ansia de saber que les contarÃ-a Hipo.

-Hipo, Â¿PodrÃ-as decirnos cuÃ¡l era la informaciÃ³n de la que hablabas?-

-Claro, pasen-

-Â¿Y esta casa de quiÃ©n es?- Pregunto Brutacio.

- MÃ-a, o bueno mÃ¡s bien de mi padre, aquÃ- es donde crecÃ--

-Â¿Y no vendrÃ¡ aquÃ-?-

-Claro que no, cuando nos vimos, cada uno entendiÃ³ al otro sin palabras, sÃ© que no debo acercarme a Ã©l y Ã©l no se me acercara hasta que llegue el momento, a menos que sea necesario-

-Â¿Eso significa que?- Pregunto Patapez.

-Sera necesario ver a nuestros predecesores-

-Â¿QUE?- La mirada de los demÃ¡s se volviÃ³ atÃ³nita al descubrir el secreto entero, despuÃ©s de una larga explicaciÃ³n, guardÃ¡ndose Hipo el detalle de su madre, los chicos entendieron que el enfrentamiento contra la primera generaciÃ³n serÃ-a inevitable.

-Les propondrÃ© dos cosas chicos, la primera es que se queden en su base y yo volverÃ© con ustedes, pero no peleare en ninguna misiÃ³n-

-Â¿Y la segunda?-Pregunto Astrid.

-QuÃ©dense aquÃ- para formar una nueva base, estÃ¡ mÃ¡s cerca de todo, y pelearemos juntos, peroâ€¦-

-Â¿Pero?-

-TendrÃ¡n que adaptarse a vivir de manera diferente, sin entrenamiento, sin armas ni nada sospechoso, serÃ¡ todo el doble o tal vez el triple de difÃ-cil-

-Yo me quedo aquÃ-, no puedo pelear, mi colmillo estÃ¡ parcialmente bloqueado y espero serte de ayuda- Dijo Cami

-Yo me irÃ©, estoy en las mismas circunstancias de Cami, pero la base tiene equipo que no podemos dejar atrÃ¡s- Dijo Patapez.

-Yo no puedo Hipo, debo volverme mÃ¡s fuerte-AÃ±adiÃ³ PatÃ¡n.

-Nosotros igual- Dijeron al unÃ-sono los gemelos.

- Me quedare con Hipo, es tan inÃºtil que no puede cuidarse solo- Dijo Astrid.

-Wow, no pensÃ© que tardarÃ-as tan poco en vengarte de mÃ-- RiÃ³ Hipo.

-Bien, nos dividiremos en el escuadrÃ³n A y B, chicos, suerte para todos, recuerden que somos como hermanos, y cada quien seguirÃ¡ su camino sin olvidarse de los demÃ¡s, cada que nos necesiten estaremos para ustedes.-

-Hipo, serÃ¡s el lÃ-der del escuadrÃ³n A y yo el del escuadrÃ³n B-Dijo Patapez.

-Â¿Alguien estÃ¡ en contra?- Sin embargo, nadie protesto.

-Bien, nos veremos luego chicos- Luego de una calurosa despedida cada quien tomo un rumbo, dejando asÃ-, el nombre de jinetes del Ã©xodo, ahora ese nombre solo podrÃ-a ser parte de aquellos jinetes que iniciaron B.E.R.K, los chicos habÃ-an madurado, el escuadrÃ³n del Fuego, el escuadrÃ³n B, y el escuadrÃ³n Plasma, El escuadrÃ³n A, serian organizaciones separadas, que se ayudarÃ-an entre sÃ-, para luchar contra su cruel destino.

Tal vezâ€¦ algÃºn dÃ-a vuelvan a cruzarse sus caminos.

SECTOR OCHO DE LA CIUDAD EXODO

El sector ocho se encontraba lluvioso, y Heather se encontraba en su apartamento viendo tras la ventana, dentro de sus pensamientos como siempre, sin embargo, el ver a una persona con su ropa mojada mientras platicaba con una rubia, riendo bajo la lluvia, la hizo alarmarse, no podÃ-a creer que fuera el, tomo su abrigo y corriÃ³ al Ãºltimo piso casi cayendo por las escaleras, no sabÃ-a que le dirÃ-a al verlo, pero querÃ-a comprobar si era Ã©l.

Al llegar afuera lo vio, un chico de ojos verdes, el cabello castaÃ±o mojado que pegaba a su cara y una enorme sonrisa, su ropa hÃºmeda que dejaba ver un poco de su cuerpo torneado, trayendo consigo una marca morada en su brazo.

-Â¿Acaso eres idiota al pasearte por aquÃ-?- Grito Heather, ella no querÃ-a hacer eso, pero fue lo primero que le vino a la mente.

-Â¡Cuidado Astrid es el monstruo de la amargura corre!- Hipo sin dejar de sonreÃ-r y como un niÃ±o jugando sin mÃ¡s, tomo a Astrid del brazo y corriÃ³ sin hacia el parque.

Astrid era la confidente de Hipo desde hace una semana y sabÃ-a por que el chico le decÃ-a asÃ- a su primaâ€¦

FLASHBACK

-Astrid, la verdad extraÃ±o un poco a mi prima Heather, aunque sea el monstruo de la amargura-

-Â¿monstruo?-

-SÃ-, cuando Ã©ramos niÃ±os siempre le decÃ-a asÃ-, como ella siempre actuaba como a jefa, yo fingÃ-a tenerle miedo y corrÃ-a-

-Wow, eso suena horrible-

-Lo era, era tanâ€¦ Ahhh- DespuÃ©s de un refunfuÃ±o Hipo soltÃ³ una carcajada.

-Â¿Y por quÃ© no vamos a verla?-

-Tienes razÃ³n, sÃ© que es egoÃ-sta, pero quiero verla, si algo mas pasa, ya nos las arreglaremos, igualmente tu estarÃ¡s a mi ladoâ€¦ Â¿Cierto?- Pregunto Hipo rozando un poco la mano de la rubia.

-Supongoâ€¦ que si-

FIN DEL FLASHBACK

La chica de pelo oscuro dejo salir una risa ahogada y unas cuantas lÃ¡grimas, hace mucho que no le decÃ-an de esa forma, corriÃ³ detrÃ¡s del chico, llego al parque y lo busco con la mirada, para ver a dos locos riendo detrÃ¡s de unas bancas riendo en voz alta, mientras uno callaba al otro, de la nada la pelinegra apareciÃ³.

-Buuu-

-Ahhh- Hipo fingiÃ³ sentirse asustado, para abrazar a Astrid.

-Siempre has dado miedo, deberÃ-as dejar de hacer eso-

-Pues tÃº no debiste correr-

-EstÃ¡ bien, lo sientoâ€¦ Te presento a Astrid ella es una amiga mÃ-a-

-Â¿Solo amiga?- Resoplo Astrid.

-SÃ-, hasta donde yo sÃ© si- Dijo de manera pensativa.

-Bueno eso esperoâ€¦ yo no aprobarÃ-a una relaciÃ³n entre ustedes dos- Dijo tratando de ser seria Heather.

-Wow, enserio es un monstruo amargado- Afirmo Astrid.

-Heather aunque tÃº no lo aprobarasâ€¦-

-HarÃ-as lo que tÃº quisieras, lo sÃ©-

-Exacto-

-Solo querÃ-a ver que estabas bien, y saludarte, despuÃ©s de todo, probablemente esta sea la Ãºltima vez que nos veamos de manera amigable-

-La prÃ³xima vez seremos enemigos- Dijo Heather.

-AsÃ- esâ€¦ Aunque eso no implica que dejemos de ser primos-

Ambos se abrazaron calurosamente dejando salir aquellas emociones reprimidas, Astrid veÃ-a de nuevo aquella hermosa sonrisa en Hipo, ese estilo suyo la hacÃ-a temblar, se habÃ-a quedado para apoyarlo, y no lo defraudarÃ-a ahora.

Hipo se separÃ³ de ella y con una sonrisa se fue primero, puesto que Astrid se percatÃ³ de una seÃ±a que la chica le habÃ-a hecho.

-Â¿QuÃ© pasa?-

-Por favor Astrid, cuida de el-

-Â¿No que no me aprobabas?-

-No lo hago-

-Â¿Por quÃ©?-

-Porque no lo veo completamente como familia-

-Â¿De quÃ© hablas?-

-SÃ© que lo que busco es imposible, pero en realidad, tengo algo de mi lado, no somos primos realmente, Ã©l no lo sabe, y si quieres sacar ventaja, no se lo digas, que yo tampoco lo hare-

-Â¿Por quÃ© me lo dices ahora y a mÃ-?-

-No sÃ© por quÃ© te lo digo, pero siento que debo hacerlo, ademÃ¡s, yo y el no tenemos madamas que un lazo de hermandad, yo ya no podrÃ© cambiarlo, asÃ- que a ti solo te deseare suerte-

-Entonces eres mi rival, aunque quieras ocultarloâ€¦-

-Eso decÃ-delo tÃº-

Ambas chicas se despidieron una de la otra, esperando un nuevo encuentro futuro, aun si es en el peor de los
casos.

Continuaraâ€¦

Hola a todos, perdÃ³n por ausentarme una semana, la verdad es que tuve mi cierre de semestre y no pude ni tocar la computadora, pero ya estoy de vuelta con mÃ¡s ideas que antes, este es un pequeÃ±o dato que me gustaria mostrar, porque aunque parezca que la pelea de Dagur se estÃ¡ postergando, en realidad voy a mi ritmo, y para los que querÃ-an romance, esta divisiÃ³n de bandos los acercara mÃ¡s, esperen mÃ¡s contenido entre maÃ±ana y el lunes, pero no creo que tarde mÃ¡s.

Ryo: Si, una guerra con muchas peleas y enredos.

navid: AquÃ- esta tu respuesta, espero que sigas apoyando y gracias por tu opiniÃ³n.

: AquÃ- viene tu romance, no desesperes, gracias por el
apoyo.

KatnissSakura: De hecho, el colmillo de Valka y de Cami es el mismo, pero ya lo han de haber notado, asÃ- que pronto lo explicare.

Lady Aira H H: He vuelto desde el infierno al cual llaman escuelaâ€¦ y te dirÃ© que son personajes que no se me habÃ-an ocurrido, solo te dirÃ© que sigas pensando y que disfrutes del capÃ-tulo de hoy.

24. Chapter 24

Chapter 24: Â¿Venganza o PerdÃ³n?

El escuadrÃ³n B tenÃ-a un solo ideal, el buscar la venganza por todos aquellos niÃ±os que fallecieron por culpa de Dagur, y ahora que habÃ-an pasado por todos los duros entrenamientos de cuatro meses, y no habÃ-a alguien que los detuviera en esta misiÃ³n, se embarcaron para atacar a su gran amigo, pero ya antes proclamado
nÃ©mesis.

Patapez por razones aÃºn desconocidas estaba de acuerdo con la venganza, a tal grado que el mismo habÃ-a diseÃ±ado el plan para sacar a Dagur de su escondite.

DespuÃ©s de una serie de preparativos y unas largas charlas acerca del comportamiento de Dagur, la tarde del 25 de marzo del 2342, el escuadrÃ³n de fuego se empezÃ³ a movilizar al sector siete de la ciudad Ã‰xodo.

SECTOR SIETE DE LA CIUDAD EXODO, FRENTE DE BATALLA.

Unos hombres encapuchados entraron a la zona de comercio de la sÃ©ptima Ã¡rea, donde sin previo aviso comenzaron a disparar hacia todas partes, sin lastimar a ningÃºn ciudadano, pero si destruyendo el orden pÃºblico, con cada disparo hacia el cielo o las paredes, las personas mÃ¡s se alarmaron las fuerzas especiales de B.E.R.K aparecieron, pero no pudieron hacerle frente a aquellos seres que no mostraban su rostro, pues aquellos seres tan bien entrenados en cuestiÃ³n de minutos dejaron inconscientes a decenas de soldados, sin uso de armas, solo sus manos.

El atardecer asomo y estos seres clasificados como "inhumanos" por los medios no se movÃ-an del Ã¡rea, no mataban, ni siquiera robaban, solo esperaban a la llegada de alguien que les pudiera hacer frente, en un movimiento estratÃ©gico, los hombres de rostros ocultos se desprendieron de las prendas para mostrar completamente a aquellos chicos.

Patapez se acercÃ³ a una de las cÃ¡maras que lo captaba y sin mÃ¡s dilaciÃ³n, dio un discurso.

**-A todo el mundo del paÃ-s de Mema, nosotros, hemos descubierto la verdadera cara de la corrupciÃ³n y la inseguridad, asÃ- que vamos a revelarnos contra el sistema, para desmentir las atrocidades que todos ustedes han presenciado pero no han podido evitar, nosotros somos la nueva resistencia, y a pesar de que somos llamados Kiratianos, nosotros somos humanos como ustedes, es por ello que hoy hacemos publica la existencia de la organizaciÃ³n de los dragones Ã-gneos- **

SECTOR UNO DE LA CIUDAD EXODO

-Â¿QUE ESTÃ• HACIENDO ESE IDIOTA?- Grito con enojo Hipo, al ver que el otro bando habÃ-a comenzado con su estrategia.

-No lo puedo creerâ€¦- Astrid se detuvo a presenciar el acto mÃ¡s increÃ-ble y contrario a las ideologÃ-as de BocÃ³n.

SECTOR SIETE DE LA CIUDAD EXODO

Dagur apareciÃ³ de entre todas las personas apreciando con una cara de desagrado el movimiento de sus adversarios, era cierto que le era conveniente tenerlos frente a ellos para derrotarlos y dar fin a todos, pero eso solo causarÃ-a que ver su muerte fuera un acto heroico y causarÃ-a una revuelta en la ciudad entera.

Dagur no era un buen estratega, asÃ- que pidiÃ³ ayuda de Heather por radio, la cual le aconsejo de manera precavida utilizar sus argumentos en su contra.

Dagur se acercÃ³ de manera provocativa, y rio de manera vistosa haciendo quedar mal a aquella organizaciÃ³n de cuatro personas.

-Puede que ustedes tengan una razÃ³n, pero es exactamente la misma que la nuestra, ustedes son los alborotadores que perturban la paz de la ciudad, asÃ- que veamos quien es el que tiene la razÃ³n.-

DespuÃ©s de una afirmaciÃ³n tan imprudente por parte de Dagur, se

abalanzo contra los tres que lo enfrentaron, dejando a Patapez por detrÃ¡s analizando cada movimiento de Dagur, la pelea se veÃ-a desigual, pero en realidad, eso no importaba, todos conocÃ-an el poder y la crueldad de Dagur dentro y fuera de la organizaciÃ³n, Ãºltimamente se la habÃ-a pasado abusando de su poder para conseguir lo que querÃ-a.

Los chicos le seguÃ-an a Dagur el ritmo limitando sus ataques con explosiones de sus colmillos, detonadas cada vez mÃ¡s rÃ¡pido gracias a las llamas de PatÃ¡n, Dagur se sorprendiÃ³ del poder que habÃ-an obtenido sus rivales, por lo que comenzÃ³ a soltar rayos en todas direcciones, sin embargo el humo de las explosiones limitaba su campo de visiÃ³n.

Cuando todo el humo desapareciÃ³ Dagur quedo sorprendido al percatarse de que ninguno de sus rayos afectaba a los chicos, Patapez habÃ-a visto atreves de la estrategia de su contrincante, por ellos los chicos llevaban consigo ropa aislante y sus armas eran plÃ¡sticas, Dagur quedo indefenso ante la habilidad de Patapez, por lo que PatÃ¡n se habÃ-a decidido a asesinarle, se acercÃ³ y tomando su rostro le arranco el brazalete, lanzÃ¡ndolo por los aires para incinerarlo en una llama de color tenue azul.

Los tres estaban preparados para ejecutar de manera pÃºblica a su amigo, pero un dolor estruendoso dentro de su cabeza se hizo presente, revelÃ¡ndoles una verdad absoluta.

"_**Su amigo ha sido controlado por mi desde el inicio de sus bÃ©licos actos, despuÃ©s de todo, un dragÃ³n que no estÃ¡ de acuerdo con su poseedor tiene derecho a matarlo"**_- El skrill habÃ-a hablado desde dentro de la mente de Dagur, donde se habÃ-a transportado desde hace tiempo por haber habitado dentro del cuerpo de su amigo.

Â¿Acaso era culpa de Dagur todo lo que habÃ-a hecho?

PatÃ¡n sintiÃ³ dentro de sÃ- un sentimiento de justicia, pensÃ³ en la posibilidad de no matarlo, para buscar la manera de sacar de dentro de sÃ- a ese dragÃ³n, pero antes de notarlo las explosiones anteriores estaban cobrÃ¡ndose sus honorarios, destruyÃ©ndose por completo una columna que estaba a punto de aplastar a los rebeldes, cuando Dagur empujo a sus amigos lejos, siendo despuÃ©s aplastado por los ladrillos de la pared.

Dagur con los huesos y Ã³rganos destrozados, en sus Ãºltimos momentos de vida, al ser desligado del aparato infernal logro controlar su mente por unos momentos, sabÃ-a todo lo que habÃ-a hecho, puesto que sus subconsciente aÃºn seguÃ-a dentro de su cabeza, entre lÃ¡grimas trato de disculparse con todos por el daÃ±o causado, pero su cuerpo no resistiÃ³, cediendo ante la muerte despuÃ©s de decirle unas cuantas palabras al oÃ-do a sus amigos.

"_**Lo siento muchoâ€¦ por favorâ€¦ acaben con la senda de sangre"**_

Patapez, despuÃ©s de escuchar esto, aprovecho la ocasiÃ³n para dejar ver esto como un acto divino y asÃ- traer mÃ¡s fuerzas consigo.

"**El mundo ha conspirado y ha declarado a B.E.R.K como el enemigo,

esta es una prueba, que sus pecados caigan sobre ustedes, solo para que pueda pagar"**

Los otros tres resistieron las lÃ¡grimas, ocultÃ¡ndose de las cÃ¡maras, simplemente se retiraron junto a patapez para causar la primer rebeliÃ³n en cientos de aÃ±os, con esto una guerra se aproximaba.

Continuaraâ€¦

PerdÃ³n enserio por tardar tanto, una semana sin ideas, lo cual nunca pensÃ© que me fuera a pasar, pero por fin me decidÃ- a lo que sigue, trayendo conmigo una de las escenas que cambien el rumbo de esta historia.

Navid : Saludos, espero que este capÃ-tulo te guste, especialmente porque aquÃ- iniciaran las verdaderas batallas.

KatnissSakura: Y se pondrÃ¡ aÃºn mÃ¡s, puesto que con algunos detalles, les tengo una sorpresa.

Lady Aira H H : Si habrÃ¡ de todo, pero la acciÃ³n es prioridad en los prÃ³ximos capÃ-tulos, mÃ¡s que nada porque tendrÃ-a que explicar todo despuÃ©s si no lo hago ahora, asÃ- que espero que lo disfrutes,

Flopi216: Espero que este te guste.

: Es que aÃºn no han quedado en nada, los acercamientos fortuitos nunca han significado un paso grande, excepto por lo de que son mÃ¡s cercanos.

Love and Cute: Enserio perdÃ³n, pero sigo con la misma idea, tendrÃ¡n que esperar por el beso, aunque ya estÃ¡ mucho mÃ¡s cerca.

25. Chapter 25

Chapter 25: El inicio del Fin.

UN AÃ‘O DESPUESâ€¦

Ha pasado un aÃ±o desde la fundaciÃ³n de los nuevos defensores del pueblo, la organizaciÃ³n de los dragones Ã-gneos ha ganado tanto poder como B.E.R.K siendo comandada por Patapez, los tres chicos que habÃ-an perdido a su mejor amigo se habÃ-an decidido a cumplir con aquella Ãºltima voluntad.

Desde ese evento que dio fin a la existencia de Dagur, personas de todos lados comenzaron a unirse a la organizaciÃ³n, volviÃ©ndose asÃ- la mÃ¡s influyente dentro del lado contrario del paÃ-s.

Los tres comandantes se habÃ-an encargado de no causar ningÃºn evento que acabara con su reputaciÃ³n por lo cual, solo aparecÃ-an de vez en cuando, haciendo uso de su poder para evitar desastres.

Desde hace un aÃ±o que aquel equipo de seis no se veÃ-a la cara, pero ahora era el verdadero momento de pelear, la organizaciÃ³n llevaba meses planeando acabar con un golpe de estado dentro del edificio B.E.R.K.

DespuÃ©s de que Hipo, Astrid y Cami se olvidaran de pelear, era casi segura la idea de que no estuvieran listos para una pelea de tal magnitud, un aÃ±o de inactividad solo los harÃ-a una carga, asÃ- que los chicos se limitaron a terminar con aquella planeada odisea para avisar a los demÃ¡s de su victoria.

La estrategia era entrar por los costados aprovechando los agujeros causados por las cargas explosivas de los tenientes, sin Dagur ni Alvin la entrada serÃ-a fÃ¡cil, solo quedaban dos o tres personas de las cuales preocuparse, sin embargo un batallÃ³n de cuatrocientas personas serÃ-an suficientes para detenerlos.

Las tÃ¡cticas de ataque habÃ-an sido impartidas a todos, asÃ- que el momento habÃ-a llegado.

EDIFICIO DE B.E.R.K EN EL SECTOR OCHO, CIUDAD EXODO

La pantalla enorme situada en la torre de B.E.R.K encendiÃ³ mostrando el emblema de los dragones, para dejar asomar un discurso de su supremo comandante, el cual dio a conocer sus nuevas intenciones.

"_**Ciudad Ã‰xodo, despuÃ©s de un aÃ±o de haber comenzado, y gracias al poder que todos ustedes nos han entregado, acompaÃ±ado de su fe, corresponderemos a la misma, derrocando a este orden opresor que llaman justicia."**_

DespuÃ©s de ese desconcertante mensaje, unas cuantas explosiones resonaron en el recinto antes mencionado, todas las unidades se encontraban en la puerta delantera, lo cual causo el asombro de Patapez.

Era extraÃ±o el notar su actitud, como si conocieran el plan de antemano, a tal grado que repelÃ-an sin dificultad los ataques por oleadas que se habÃ-an planeado con anterioridad.

Los tres comandantes se abrieron paso atreves de las masas con velocidad, no tenÃ-an tiempo para asesinar a las fuerzas bÃ¡sicas, de un momento a otro se encontraron frente a el comandante Estoico que no esperaba pelear, solo buscaba hablar.

-Por favor, dejen esta pelea sin sentido, podemos arreglarlo hablando-

-Ahora que tenemos el poder, nos temes, Â¿Cierto?- Rio Patapez.

-No es eso, solo busco la paz, encima de todo-

-Â¿CÃ³mo?, Â¿Controlando a los dÃ©biles y a los inocentes?- Grito enfurecido PatÃ¡n.

-Puedo explicarlo, pero por favor, no queremos ver mÃ¡s sufrimiento-

Las plegarias de Estoico no fueron escuchadas por los atacantes que en un arranque de ira, se abalanzaron a tratar de matar al supuesto negociante, sin embargo, la defensa del hombre era infalible, a pesar de los fuertes ataques combinados, el solo habÃ-a retrocedido unos cuantos metros, no habÃ-a sufrido daÃ±os notorios.

Estoico siguiÃ³ buscando el modo de detenerlos sin pelear, pero sus ataques no dejaban ninguna duda, era mÃ¡s que obvio que ellos no negociarÃ-an nada, hasta terminar con su vida, en un momento, Brutacio apareciÃ³ detrÃ¡s de Estoico para tratar de apuÃ±alarlo por la espalda, pero este fue detenido por una patada del mismo.

La fiera pelea se alargÃ³ a tal grado que solo Estoico se habÃ-a cansado, la habilidad de sus adversarios habÃ-a aumentado a tal grado, que era casi imposible seguirles el ritmo, y la edad de Estoico le pesaba cada vez mÃ¡s.

Aprovechando el cansancio del Comandante Brutilda aprovecho para darle el golpe final, cuando, sintiÃ³ un aura asesina abrumadora, algo que le causo un miedo atormentador, al voltear se percatÃ³ de la presencia de alguien golpeando su estÃ³mago, rematando con una fractura de su brazo, Brutilda se alejÃ³ en un movimiento veloz, para evitar ser asesinada, cuando visualizo tres cuerpos de lo mÃ¡s familiares, con vestimentas oscuras portando el emblema de comandante.

Eran Hipo, Astrid y Cami que se veÃ-an de nuevo cara a cara con sus antiguos compaÃ±eros, pero ahora como la fuerza elite de B. , su poder no tenÃ-a comparaciÃ³n, y solo el tenerlos delante causaba un estruendo en sus piernas.

Los tres atacantes se derrumbaron moralmente al ver que sus amigos se habÃ-an vuelto sus objetivos y aun peor, que ahora ellos no tenÃ-an oportunidad.

-Ha pasado un aÃ±o, chicos- Dijo Patapez mientras apretaba los dientes.

-AsÃ- es, un aÃ±oâ€¦ en ese tiempo pasaron muchas cosas- Dijo Astrid con una mirada amenazadora.

-Astridâ€¦ Â¿Por quÃ©?- Pregunto confundida Brutilda.

-Digamos que seguimos los ideales con los que comenzamos, los cuales ustedes olvidaron-

-Eso es absurdo, nosotros somos los que estÃ¡n en lo correcto- Grito PatÃ¡n.

-Puede que sÃ-, pero ahora este es nuestro territorio, asÃ- que alÃ©jense- Dijo Hipo.

Cami se limitÃ³ a ver la cara atÃ³nita de Patapez, el cual ahora entendÃ-a el por quÃ© no habÃ-an funcionado sus estrategias, Cami las habÃ-a visto todas, no importaba lo que hiciera, ella lo verÃ-a, asÃ- que una pelea de inteligencia era imposible, trato de tomar su radio y hablar con sus hombres, pero al momento de intentarlo, el comunicador de Hipo sonÃ³.

-SeÃ±or, la emboscada funciono, tenemos cautivos a un setenta y cinco por ciento de sus fuerzas, los demÃ¡s estÃ¡n rodeados, Â¿quÃ© procedimiento seguimos?-

Hipo sonriÃ³ con una cara de maldad y respondiÃ³â€¦
-AniquÃ-lenlos-

La mirada de los chicos cayÃ³ totalmente, habÃ-an sido derrotados en cuestiÃ³n de minutos, era imposible que esta fuera su caÃ-da, por lo que decidieron retirarse para despuÃ©s reorganizarse, pero antes de esto, Hipo lanzo el collar de BocÃ³n a las manos de Patapez.

-GuÃ¡rdalo, que pronto te servirÃ¡-

La organizaciÃ³n habÃ-a perdido, y ahora su poder se habÃ-a desvanecido por completo, esa tarde, fue el inicio del fin.

Continuaraâ€¦

Moer: Enserio serÃ¡ pronto, no me presiones XD

KatnissSakura: Espero que este tambiÃ©n sea asÃ-

Navid: Gracias, espero que este capÃ-tulo te agrade o te sorprenda.

26. Chapter 26

Chapter 26: Â¿Me gustas o no?

DENTRO DE LA BASE DE B.E.R.K

Al huir la organizaciÃ³n, Hipo dejo salir un suspiro, sabÃ-a que ese momento llegarÃ-a, pero no se sentÃ-a preparado para llevarlo a cabo, despuÃ©s de dar aquella orden, tomo su transmisor y tomando un poco de aire, volviÃ³ a su fuerte voz de mando.

-Â¿Los tienen en la sala de interrogaciÃ³n?-

-AsÃ- es seÃ±or, los interrogaremos a todos, y despuÃ©s los encerraremos-

Hipo se secÃ³ el sudor para despuÃ©s ser abrazado por la espalda por Astrid, habÃ-an planeado desde antes el fingir todo.

-Fuiste muy precavido al decir a todos desde antes que no mataran a nadie aunque dieras la orden- Dijo Astrid mientras lo apretaba.

-ConfiÃ© en ellos, sabÃ-a que a pesar de su cometido, no buscarÃ-an mÃ©todos peligrosos-

-Me dejaste demasiado trabajo, Hipo- Dijo quejÃ¡ndose Cami.

-Lo siento, pero sin ti, habrÃ-an habido muchas bajas, y no queremos eso-

HACE UN AÃ‘Oâ€¦

DespuÃ©s del surgimiento de la resistencia, el escuadrÃ³n A encontrÃ³ dentro del artefacto de BocÃ³n una nota, la cual mostraba una lista con los verdaderos ideales de su movimiento.

-Â¿QuÃ© es eso Hipo?-

-Conociendo a BocÃ³n, supongo que lo escribiÃ³ para evitar que se le subieran los humos, y siempre mantener la compostura-

Aquella lista, causo un cierto desconcierto dentro de su pequeÃ±o grupo, puesto que no solo era una nota, era un fragmento de un diario, esto era notorio por contener una fecha y un lugar, del cual obviamente Hipo y Astrid conocÃ-an la ubicaciÃ³n.

Luego de buscar durante una semana en la base a escondidas, encontraron los inicios de una rebeliÃ³n planeada por Estoico Y bocÃ³n, la cual seguÃ-a en pie hasta la actualidad, era de lo mÃ¡s increÃ-ble el creer que antes B.E.R.K era una organizaciÃ³n realmente justa, pero se habÃ-a vuelto corrupta con el paso de los aÃ±os.

Estoico al darse cuenta de esto, planeo junto a BocÃ³n una rebeliÃ³n desde dentro de la organizaciÃ³n, sin embargo aÃºn no encontraban a alguien que pudiera comandar la nueva era sin corromperse.

Al llegar a una fecha reciente descubrieron que aÃºn se mantenÃ-an en contacto con ese colmillo, y que aun pensaban en cÃ³mo aprovechar a los nuevos miembros en su rebeliÃ³n.

Hipo alzo su mirada llena de arrepentimiento hacia su padre por pensar mal del, sin embargo aÃºn no perdonaba por completo el hecho de que hubiera asesinado a su madre.

-Chicas, creo que despuÃ©s de leer esto, debemos unirnos a B.E.R.K, y hablar con mi padre para seguir con el legado de BocÃ³n- Dijo Hipo.

-Entiendo que BocÃ³n pensaba que B.E.R.K aÃºn tenÃ-a salvaciÃ³n y ya no les tengo rencor, si podemos dar justicia desde adentro, serÃ-a lo mejor- Dijo Astrid.

-Yo los seguirÃ©, creo que es lo correcto, como mÃ-nimo deberÃ-a hacer esto por BocÃ³n- A Cami aÃºn le afectaba el hecho de no haberlo salvado, para ella era como una pena eterna.

AsÃ-, los tres chicos se unieron a B. , entregÃ¡ndose, y siendo reclutados por Estoico de manera honoraria, sus habilidades rÃ¡pidamente dejaron perplejos a muchos, lo cual les permitiÃ³ ascender al puesto mÃ¡s alto de la organizaciÃ³n.

Sin embargo, ahora el problema mÃ¡s serio seria, lidiar con la organizaciÃ³n y vencer al jefe supremo de la organizaciÃ³n, el que comandaba B.E.R.K desde la capital del paÃ-s de Mema.

EL PRESENTE

-Â¿Sigue en pie lo de salir a cenar?- Pregunto Astrid.

-Claro que sÃ-, yo no me quedare a levantar de nuevo las paredes-

-Â¿Y yo si podrÃ© salir con mis amigos?- Pregunto Cami.

-Claro que sÃ-, si no para que irÃ-as a la escuela-

El hecho de pertenecer a B.E.R.K les permitiÃ³ vivir una vida mÃ¡s tranquila y disfrutar de una vida normal, sin embargo habÃ-a casos especiales como Cami, que al ser un comandante de B.E.R.K, en la escuela algunos le tenÃ-an un cierto resentimiento.

DespuÃ©s de retirarse del edificio, Cami fue al lugar donde habÃ-a previsto salir con sus amigas, mientras que Hipo y Astrid habÃ-an salido a cenar, ciertamente su relaciÃ³n no estaba del todo concreta, pero despuÃ©s de un aÃ±o, Astrid estaba cansada de no saber que sentÃ-a Hipo por ella.

Al llegar al lugar vestÃ-an ropa de civil, puesto que su ropa negra era demasiado llamativa, pidieron lo de siempre en la mesa de siempre y hablaron sobre cosas triviales como el hecho de que Heather los espiaba, Eret coqueteaba con Astrid y Heather, o que Hipo y Estoico se llevaban mejor.

Sin embargo al salir del recinto, Astrid tomo del brazo a Hipo y lo jalo sin decir nada, tomando la iniciativa, tomaron la motocicleta de Hipo, y con una voz suave y tierna, la chica pensando en lo tonta que se veÃ-a pero sin detenerse dijo.

-Vamos al jardÃ-n de narcisos-

Con esto Hipo sonriÃ³ de manera tenue para que la chica se agarrara de su cintura y partir hacia aquel anhelado sitio que tanto extraÃ±aban.

Al llegar ahÃ- un silencio extraÃ±o se presentÃ³, un silencio que hace mucho tiempo no se hacÃ-a presente, Hipo sin decir nada se sentÃ³ en el suelo haciendo una seÃ±a a la chica para que se sentara a su lado.

El estar tan cerca le dificultaba la respiraciÃ³n al chico, pues sabÃ-an que nadie podrÃ-a interferir, que cualquier cosa que sucediera ahÃ- mismo, seria irremediable.

-Hipo, Â¿TÃº me ves como algo mÃ¡s?-

La pregunta de la chica acertÃ³ en el centro de los pensamientos de Hipo.

-Â¿Enserio quieres la respuesta ahora?-

-Claro que si-

-Puesâ€¦ Yoâ€¦ No te veo como algo mÃ¡s-

Astrid sintiÃ³ que su pecho se estrujaba, pero antes de reaccionar, ve como la mano de Hipo toma su cara para hacer un leve contacto visual y llegar al tan esperado rose de labios, algo tan fugaz pero armÃ³nico que confundÃ-a a Astrid, sin embargo no pensaba en nada mÃ¡s que en dejarse llevar por el chico, esperando que aquel beso se volviera eterno.

-Te veo como la misma Astrid, de la que estoy perdidamente enamorado-

DespuÃ©s de esta frase, la chica soltÃ³ una pequeÃ±a risa que resulto

en un abrumador golpe hacia el hombro del oji-verde, el cual solo pudo quejarse, sin embargo, Ã©l sabÃ-a que algo cursi, no serÃ-a suficiente para hacer feliz a Astrid.

-Eso fue por asustarme de muerte-

Pero al leve descuido del chico Astrid, hizo lo mismo correspondiendo el anterior beso de una manera tierna y amorosa, como si hubiera esperado planeado mil veces el cÃ³mo besar a aquel tan enigmÃ¡tico castaÃ±o.

-Y esto es por todo lo demÃ¡s-

El chico se dejÃ³ caer en la hierba para ver mÃ¡s de cerca aquella luna que comenzaba a asomar, mientras se dedicaba a buscar la calidez de Astrid recostÃ¡ndose en su regazo, aquel momento no podÃ-a ser descrito como una felicidad efÃ-mera.

-Por favor, Astrid, No te alejes de mi lado nunca-

-Tenlo por seguro-

Continuaraâ€¦

Navid: Tienes razÃ³n, ahora Heather tendrÃ¡ mÃ¡s protagonismo y veremos el lado bueno de Estoico.

Moer: Saludos, es cierto que he descuidado el romance, asÃ- que aquÃ- estÃ¡ el avance de un aÃ±o de amistad, no puedo decir que sea lo Ãºltimo, mÃ¡s bien era algo necesario para lo que viene.

: AsÃ- es, pero en realidad cada quien sigue sus ideales, asÃ- que tÃº decides quien es el bueno y quien es el malo, si aquÃ- estÃ¡ el Hiccstridâ€¦

27. Chapter 27

DespuÃ©s de una serie de problemas con mi ordenador he vuelto, lamento haber descuidado este Fic durante mÃ¡s de un mes, sin embargo las reparaciones tardaron demasiado, ahora vuelvo con un capitulo por semana, por razones de tiempo y calidad, pero no se preocupen que probablemente los capÃ-tulos sean mÃ¡s largos, asÃ- que esperando que me disculpen, volverÃ© a o que deje antes.

Chapter 27: Un combate inesperado.

DespuÃ©s de enterarse de las nuevas adiciones de la organizaciÃ³n B. , la organizaciÃ³n no podÃ-a quedarse de anos cruzadas, era cierto que no estaban listos para un golpe de estado, pero por lo menos debÃ-an dar seÃ±ales de vida, Patapez se pasÃ³ dÃ-as sin dormir, analizando cual serÃ-a el movimiento mÃ¡s efectivo, despuÃ©s de todo, habÃ-an perdido a un cuarto de su ejÃ©rcito en solo unos minutos, lo primero que se hizo fue evitar que se esparciera el rumor, pues eso le quitarÃ-a influencia al grupo terrorista, sin embargo el siguiente movimiento definirÃ-a su postura como lÃ-der y mÃ¡s importante, como rival de Hipo.

El movimiento mÃ¡s factible seria robar los camiones de suministros de B.E.R.K para asÃ-, poder lograr un desnivel, un pequeÃ±o flanqueo

que aunque no muy notorio podrÃ-a ser aprovechado de la mejor manera.

Sin embargo, los requisitos para una operaciÃ³n asÃ- no podÃ-an ser cumplidos, puesto que Brutilda se mantenÃ-a su fractura en un estado crÃ-tico, y sin ella los explosivos de los gemelos no serÃ-an efectivos, a pesar de que PatÃ¡n aÃºn mantenÃ-a su habilidad Ã-gnea, no serÃ-a suficiente para inmovilizar cinco o diez camiones en una caravana, por lo que decidieron un plan fuera de lo comÃºn.

PUENTE DEL SECTOR 8, MEDIANOCHE.

Un grupo de camiones de vÃ-veres se encontraba en camino a la central del edificio B.E.R.K para llevar agua y comida enlatada, despuÃ©s de todo al ser una organizaciÃ³n grande, contaban con apoyos bÃ¡sicos para las crisis, y despuÃ©s de la destrucciÃ³n de parte del edificio, estos verdaderamente eran necesarios.

Las personas que vivÃ-an dentro del edificio, habÃ-an perdido un sinfÃ-n de bienes materiales.

-Â¿Por quÃ© simplemente no colocamos los explosivos que nos ofrecieron los inversionistas del sur?- Pregunto PatÃ¡n.

-Porque estos dejan marcas, pistas, seÃ±ales de cÃ³mo encontrarnos, los explosivos de los gemelos eran especiales, sus algoritmos podÃ-an permitirnos hacer ver una explosiÃ³n como un derrumbe o un colapso, asÃ- que seguiremos con el plan original- Contesto Patapez.

-Â¿Y no queremos que sepan los demÃ¡s que estamos aquÃ-?- Pregunto Brutacio.

El cual recibiÃ³ un golpe en la cabeza reprochÃ¡ndole su estupidez.

-Los terroristas se hacen ver con sus extraordinarios milagros, no con juegos artificiales o ruedas de prensa, somos buscadores de la libertad, no unos piros manÃ-acos

-Pues que se le va a hacer, hagÃ¡moslo,- Dijo PatÃ¡n, mientras tomaba un casco y un chaleco reflejante.

PUENTE DEL SECTOR 8, DOS DE LA MAÃ‘ANA

Los camiones por fin habÃ-an entrado a la ciudad, donde tuvieron que detenerse de manera repentina.

-Disculpe seÃ±or, no puede pasar, hay un accidente enfrente, necesitara detenerse en lo que liberamos el puente-

-Entonces retornaremos y tomaremos una vÃ-a secundaria- Dijo el conductor.

-Me temo que eso no serÃ¡ posible seÃ±or- DespuÃ©s de una pequeÃ±a sonrisa, PatÃ¡n se deprendiÃ³ del disfraz que lo ocultaba para asÃ- lanzar una pequeÃ±a llama al cielo, una seÃ±al, para que treinta personas enmascaradas comenzaran a bajar los cargamentos, sin tocar los camiones por alguna razÃ³n.

Los conductores fueron apartados de los vehÃ-culos, sin embargo no

fue no lo tocaron, solo lo apartaron y no lo dejaron acercarse.

Abrieron los paquetes y cajas para dejar granadas de gases somnÃ-feros y rastreadores, sin embargo, a lo lejos un disparo destruyo la calma de la noche, dÃ¡ndole al frio concreto del puente, que alerto a todos.

-Todos dispÃ©rsense-Ordeno Patapez.

AsÃ- salto hasta la presencia de los aludidos, la figura amenazante de su antiguo compaÃ±ero.

-A pesar de que daÃ±aste los rastreadores satelitales de los camiones, no significa que no los tenÃ-a vigilados por otros mÃ©todos, Patapez.-

-Bien hecho Hipo, sin embargo, en lo que tÃº estÃ¡s aquÃ-, nosotros escaparemos y entregaremos esto al edificio-

-Â¿QuÃ©?-

DespuÃ©s de esta afirmaciÃ³n, Diez francotiradores entrelazaron sus disparos hacia la posiciÃ³n del comandante, aquellos disparos dieron en el blanco, o al menos eso parecÃ-a, ya que el comandante no habÃ-a movido un dedo, su figura mostraba una inmovilidad que apagaba su presencia.

Cuando todos estaban celebrando y Patapez pensaba en el triunfo de su plan, Hipo estiro sus brazos hacia arriba, revelando dos cuchillos, y diez balas en el piso.

-Ahhhâ€¦ pensÃ© que tu ofensiva serÃ-a mÃ¡s que esto, aunque parece que tenÃ-as bien medidas mis habilidades, hace un aÃ±o habrÃ-a esquivado tres y los demÃ¡s tiros me habrÃ-an fulminado de uno por uno, que lastima que ya no me conozcas como antes-

Patapez quedo confundido, era imposible que su se hubiera incrementado a tal magnitud en solo un aÃ±o, su sobrehumana fuerza ahuyento a todos los demÃ¡s, saco su libro para medir el poder y las habilidades de Hipo, sin embargo, el libro marcaba "Desconocido", en todos los valores.

PatÃ¡n se acercÃ³ a atacar, sus puÃ±os se encendieron en fuego y su velocidad era casi imperceptible, sin embargo Hipo con una mirada frÃ-a, esquivaba sin problemas.

-Vamos desenfunda tus pistolas, muÃ©strame de que estas hecho, asÃ- podrÃ¡s matarme-

-solo te estoy evaluando, si quisiera matarte ya o habrÃ-a hecho-RespondiÃ³ Hipo burlÃ¡ndose de PatÃ¡n.

PatÃ¡n salto encima de Hipo lanzando agresivas llamaradas, sin embargo ninguna de estas lo toco.

-Bien, peleare a mi diez por ciento contigo, pero lo hare por respeto hacia tu habilidad- Dijo Hipo.

El chico de castaÃ±os cabellos se desprendo de su abrigo de cuero, el

cual cuidaba por ser su emblema de comandante.

Se colocÃ³ en posiciÃ³n de ataque y entres golpes noqueo a PatÃ¡n, Patapez ordeno una retirada estratÃ©gica para poder relanzar ataques, mientras que mostraba una gran desesperaciÃ³n en su rostro al ver que no podÃ-an lidiar con un monstruo como Ã©l.

Los conductores subieron todo de nuevo a los camiones y partieron a B.E.R.K, Hipo recogiÃ³ su abrigo y se dirigiÃ³ de nuevo a la central.

-AtenciÃ³n unidades anti-terrorismo, revisen todos los paquetes de granadas somnÃ-feras y cualquier explosivo o rastreador que pueda venir dentro-Dijo Hipo en su intercomunicador.

A lo lejos se encontraba Patapez, con el cuerpo dormido de su amigo y unos binoculares.

-Parece que este plan saliÃ³ bien al final, lo a lo es que ahora temo mÃ¡s a lo que nos enfrentamos- Dijo Patapez.

-Â¿QuÃ© paso?-Pregunto PatÃ¡n despuÃ©s de despertar de su lapsus.

-Te enfrentaste con Hipo-

-Â¿Y gane?-

-Â¿En verdad quieres saberlo?-

Continuaraâ€¦

28. Chapter 28

**Pido disculpas por los dos meses de ausencia que tuve, pero el tiempo no me era suficiente, sin embargo, ahora tengo una disposiciÃ³n aun mayor, tratare de actualizar muy seguido, y despuÃ©s de un punto actualizare cada sÃ¡bado, dejando de lado eso, quiero anunciar que esta Fic va a la mitad, y cuando acabe iniciare con una idea que ya tengo bien desarrollada. Sin mÃ¡s y pidiendo disculpas de nuevo les dejo el capÃ-tulo. **

Chapter 28: Un Trago Amargo

CIUDAD EXODO, SECTOR OCHO, EDIFICIO B.E.R.K

Al caer la noche, y revisar de uno en uno los paquetes que residÃ-an en los camiones, el hecho de sentir una mayor seguridad se hacÃ-a presente, sin embargo, Hipo tenÃ-a un presentimiento, un mal que no lo dejaba en paz.

El llegar a su cuarto despuÃ©s de una noche de extremos altercados, era lo que el chico de verdes ojos esperaba, sin embargo el reposar sobre su cama no serÃ-a posible:

-Hola Hipo, Â¿CÃ³mo te fue?- Pregunto Astrid mientras esbozaba una femenina sonrisa.

-Astridâ€¦ Ya te he dicho que no deberÃ-as entrar a mi cuarto a estas

horas, Â¿QuÃ© pensarÃ-an los demÃ¡s de ti?

-Ajaâ€¦ No lo sÃ©, y no creo que me importe saberlo-

-Es muy tarde, deberÃ-as irte a tu cuarto-

-Pues yo estoy molesta por que es muy tarde, no estabas y te espere en tu cuarto, sabes-

-Me topÃ© con cierto grupo delictivo, aun no entiendo el por quÃ© se aferran a la venganza cuando eso solo les traerÃ¡ mÃ¡s dolor-

-Â¿No serÃ¡ que estabas con alguien mÃ¡s, Hipo?- Coloco una penetrante mirada en el chico.

-Ahhhâ€¦ puesâ€¦ noâ€¦. Por-PorquÃ© piensas eso, Astrid?- Tartamudeaba el castaÃ±o mientras sentÃ-a un sudor frio causado por la rubia.

-Solo estoy jugando contigo, espero que el enfrentarte con ello no te estÃ© afectando-

-No te preocupes, sÃ© que cuando sepan la verdad, ellos entenderÃ¡n que podemos lograr nuestros ideales, sin daÃ±ar a los demÃ¡s-

-Eso espero, pero solo por si acaso no te confÃ-es, Hipo-

La cansada figura del chico sentÃ-a una enorme calma mezclada con un sentimiento de nerviosismo muy en su intimidad interior, cada palabra de Astrid le daba mayor seguridad, pero eso no disminuÃ-a el impacto de tener a una chica en su cuarto a altas horas de la noche.

Astrid abusando de la ingenuidad de Hipo, se acercÃ³ hacia su amado, abrazÃ¡ndolo por la espalda, asÃ- como una emboscada, Hipo perdiÃ³ fuerza en sus rodillas al sentir la suavidad del cuerpo de Astrid al roce de su humanidad, su estÃ©tica figura que emanaba una fragilidad tan falsa, hacia decaer a Hipo en sus mÃ¡s profundos pensamientos, solo para que el chico perdiera la cordura y se abalanzara hacia sus labios.

Sin duda alguna habÃ-a caÃ-do en la trampa, pero eso no le molestaba, el sentir el cabello sedoso de Astrid era realmente HipnÃ³tico, una actividad de la que no se cansarÃ-a nunca, la chica entrelazo sus brazos hacia el cuello del castaÃ±o para lanzar una desafiante mirada, y estÃ© respondiÃ³ colocando sus manos en la cintura de la rubia, dejando salir un poco de aire cerca de sus oÃ-dos, haciÃ©ndola caer en el deseo de un beso.

El clÃ-max de su pasiÃ³n se acercaba entre besos y pequeÃ±as caricias cuando un sonido en la puerta destruyo aquella tan buscada atmosfera.

-Â¿Hipo te encuentras ahÃ-?- Se oyÃ³ la voz de Estoico

-Ahhhâ€¦ Si-Si Papa, he vuelto, pero estaba... estaba a punto de darme una ducha-

-Pues, cuando estÃ©s listo me gustarÃ-a que fuÃ©ramos a tomar, como Padre e Hijo, creo que deberÃ-a decirte muchas cosas y arreglar todo aquello que pueda molestarte-

-Claroâ€¦ Papa, te veo mÃ¡s tarde-

De nuevo volviÃ³ el alma al cuerpo de los dos enamorados, totalmente atemorizados por lo reciÃ©n ocurrido, se separaron lentamente, casi deseando seguir, a pesar de saber el riesgo que esto conllevaba.

-Ves a tu cuarto, el que mi padre este rondando solo significa que sabe que estas aquÃ--

-Pffâ€¦ Eres un aburrido, pero no creas que te salvaras de esta-

El chico simplemente forzÃ³ su sonrisa, rogÃ¡ndole a los dioses tener el suficiente valor para no caer en el juego que los ojos seductores de Astrid, cuando ella saliÃ³ de la habitaciÃ³n, Hipo se recostÃ³ sobre su cama y visito a su mejor amigo dentro de su pequeÃ±o cuarto, donde aquel majestuoso DragÃ³n dormÃ-a y deambulaba, Hipo buscaba hacerle compaÃ±Ã-a y pedir consejo muy frecuentemente esta era la razÃ³n por la cual Hipo mejoraba diariamente su habilidad y afinidad con la que para muchos era una bestia.

DENTRO DE LA MENTE DE HIPO

-Oye Chimuelo, sinceramente me siento un poco triste al ver que las cuatro personas que me salvaron la vida estÃ¡n buscando venganza, sÃ© que el ver a su amigo morir fue duro, pero Â¿Enserio Dagur querrÃ-a eso para ellos?-

-Hipo, los seres humanos son seres complejos hasta para mÃ- que he vivido siglos, y despuÃ©s de todos aquellos portadores que he tenido me he dado cuenta de una cosa que nunca cambia, el odio es una de las emociones as difÃ-ciles de superar, por lo que creo que deberÃ-as esperar, tomo llegara a su momento, y nunca olvides la gratitud hacia ellos-

El dragÃ³n se acurruco cerca del muchacho y en un cÃ¡lido gesto moviÃ³ su cola, el chico sonrÃ-o acaricio la cabeza del reptil y prosiguiÃ³ a compartir unos largos momentos de calma, en un aÃ±o habÃ-a aprendido que dos horas en ese cuarto era un minuto en su plano fÃ-sico, que el poder que contenÃ-a La furia nocturna era el poseer cualquier forma de arma pero esta se adaptaba al alma de su portador, y sobre todo, que los Dragones no son demonios, mÃ¡s bien fueron encerrados en contra de su voluntad y muchos de ellos atacan porque aun guardan rencor sobre esto.

-Hipo, Â¿Acaso no debÃ-as verte con tu padre?-

-Cierto, gracias por recordÃ¡rmelo-

-Una Ãºltima cosa, creo que debes saber que tu poder actual no es todo mi poder, y realmente se acercan tiempos siniestros, desde maÃ±ana empezaremos tu entrenamiento para sacar todo mi poder, en serio lo necesitaras.-

-EstÃ¡ bien, lo entiendo-

FUERA DE LA MENTE DE HIPO

El chico castaÃ±o rÃ¡pidamente se dirigiÃ³ hacia la sala de juntas

donde su padre lo esperaba, sentÃ-a un poco de nerviosismo, el hecho de haber perdonado a su padre, no resolvÃ-a la ira que aÃºn tenÃ-a su corazÃ³n por la muerte de su madre, y le incomodaba en muchas ocasiones estar a solas con Ã©l por mucho tiempo, ponÃ-a todo de el para no culparlo, sin embargo, dentro de el habÃ-a algo que no lo dejaba superarlo del todo.

-Papa, Â¿QuÃ© pasa?-

-Hipo, Eres la primer persona a la que le dirÃ© esto, pero creo que es necesario-

-Â¿Sucede algo?-

-Me voy a retirar-

-Â¿DISCULPAAAA?-

Continuaraâ€¦

Navid: Gracias por estar atento/a a mi fic, de hecho yo tambiÃ©n soy de MÃ©xico, y espero que te agrade.

z: AquÃ- esta el nuevo capitulo, espero que lo disfrutes

Ruth: Gracias por pasarte por mi Fic, y agradezco el hecho de que me digan que les gusta y desagrada, que disfrutes de el capitulo.

29. Chapter 29

Chapter 29: **Sentimientos Entramados**

El chico castaÃ±o recibiÃ³ aquella noticia de golpe, aun con todos los problemas que tenÃ-a dentro, Ã©l amaba a su padre, y el notar su mirada decaÃ-da le hacÃ-a sentir un agujero en el pecho, como si de su culpa se tratase la renuncia que su padre contemplaba presentar.

-Hipo, antes de nada te aclarare que esta decisiÃ³n, la tome hace tiempo, y ahora que te has unido a B.E.R.Kâ€¦ creo que es tiempo de pasar la batuta-

-Papaâ€¦ Po-Por favor explÃ-cate-

-Siendo sincero, mi edad ya no me permite luchar como o hacia antes y las heridas de batallas pesadas me han dejado sus marcas- El hombre pelirrojo soltÃ³ una carcajada y esbozo una cÃ¡lida sonrisa, a pesar de hablar sobre su retiro no se le veÃ-a triste, en realidad, reflejaba una mirada esperanzadora.

-Yâ€¦ Â¿por quÃ© me cuentas esto, Papa? -

-Porque creo que tÃº debes ser el siguiente comandante al mando, En B.E.R.K el comandante al mando de cada sector es definido por su antecesor, y aunque muchos crean que es favoritismo, sÃ© quÃ© harÃ¡s un gran papel, eres fuerte hijo de corazÃ³n y mente, pero sobre todo, sÃ© que siempre tomaras el camino correcto en vez del mas fÃ¡cil, lo cual me llena de orgullo cada vez que te veo-

Los ojos verdes del chico lagrimeaban levemente, era obvio que las emociones se descontrolaban con cada palabra, Â¿acaso podÃ-a realmente definir lo que sentÃ-a?, en un movimiento casi instintivo abrazo a su padre y le agradeciÃ³.

-Papa, no te defraudare, hare el mejor trabajo que pueda- Dijo el chico mientras secaba sus lÃ¡grimas.

-No llores, me haces quedar mal, ademÃ¡s el nuevo comandante al mando no debe tener los ojos rojos, a menos que se desvele llenando reportes-

Las risas entre los dos eran muy amenas, sin embargo, de un instante a otro el ambiente se tensÃ³ y Estoico comenzÃ³ a susurrarle a Hipo.

-Hipo, tambiÃ©n recuerda cuidarte de tu alrededor, aunque pienso retirarme los problemas, los enemigos y la envidia, siguen en esta instituciÃ³n, ten cuidado.- DespuÃ©s de esas palabras, Estoico seÃ±alo las cÃ¡maras de vigilancia, se levantÃ³ con premura y se retirÃ³, no sin antes hacer un comentario.

-Si vas a esconder a Astrid en tu cuarto, procura que no lo graben las cÃ¡maras de vigilancia, ya te lo dije, debes tener cuidado de todos, hasta de mi.-

La cara del castaÃ±o se tornÃ³ de un color rojizo, sin duda conocÃ-a a su padre, pero el que lo espiara atreves de las cÃ¡maras, eso no se lo esperaba.

SaliÃ³ de la sala, soltÃ³ un leve suspiro, como si de su Ãºltima exhalaciÃ³n se tratase y dio vuelta por un corredor para llegar a un gran comedor, cuando por estar dentro de sus pensamientos acerca de lo ocurrido ese dÃ-a, choca con Eret, el cual se encontraba de camino a su habitaciÃ³n.

-Oficial Hipo, seÃ±or, debo hablar con usted-

-Eret, sabes que nos conocemos de tiempo, deja a un lado las formalidades-

-Bien, pero entonces no te gustara lo que estoy a punto de decir-

-Ajaâ€¦ Dime-

-No permitirÃ© que alguien dÃ©bil como tÃº se quede con Astrid, asÃ- que hoy tome en la maÃ±ana el examen de ascenso, desde maÃ±ana serÃ© ascendido a comandante, y te demostrare que sigues siendo el inÃºtil que conocÃ- en la escuela hace aÃ±os-

Hipo simplemente aguanto sus burlas, parecÃ-a ser que Eret no sabÃ-a que Ã©l ya tenÃ-a una relaciÃ³n con Astrid, sin embargo a su vez, el hecho de ser ascendido de la nada lo dejo impactado, solo significaba que realmente era una persona de temer.

-Ya veoâ€¦ nos vemos-

Eret rechino los dientes al ver que Hipo no habÃ-a tomado su amenaza enserio, asÃ- que sin mÃ¡s, se retirÃ³ indignado esperando la

clasificaciÃ³n de maÃ±ana.

AL DIA SIGUIENTE

Los 4 comandantes y Eret se reunieron en el campo de duelos, donde Estoico serÃ-a el encargado de dar las indicaciones.

-EscÃºchame bien Eret, En B.E.R.K existen registrados en total 10 comandantes, de los cuales solo quedan 3 registrados, el rating de estos determina a que grado confidencial accede, dejando al 10 en los grado D y al uno en el grado A, En tiempos remotos, se decidiÃ³ que el rating se definirÃ-a por fuerza y habilidad, tanto fÃ-sica como intelectual, por lo que no se te podrÃ¡ degradar ni sobrevalorar.-

En el monitor de la pared, Estoico tecleo un nÃºmero de serie, el cual mostro el Rating, nombres desconocidos para Eret, sin embargo para su sorpresa solo veÃ-a como parte de Ã©l:

Estoico # 1

Astrid # 3

Cami # 5

-Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hipo?, Â¿Acaso el no clasifico entre esos 10?- Pregunto en tono de burla Eret.

-Ã‰l es el # 0- Aclaro Astrid, con un tono serio

-Â¿Y eso que significa?-

-Que estÃ¡ por encima de todo el rating- Dijo Estoico, lo cual provoco una idea en Eret.

-Entonces quiero ser el 0-

Camicazi soltÃ³ una carcajada, no puedo evitar sentir pena al escuchar que Eret querÃ-a superar a Hipo sin conocer su destreza, en verdad querÃ-a dejar de reÃ-r, pero el imaginar el corto y triste combate, era como ver una mala comedia.

Estoico toco su cabeza pensando â€“Bueno, las reglas dicen que no puedo negarte la oportunidad, pero tambiÃ©n dicen que si mueres en el intento serÃ¡ culpa tuya-

Ambos entraron a la arena, Eret se colocÃ³ en posiciÃ³n de ataque, pero Hipo aun no entraba, al ver de lejos, Astrid le estaba dando un par de guantes abiertos con una sonrisa, mientras el chico los recibÃ-a con el mismo gesto, lo cual enfureciÃ³ a Eret.

Al estar dentro Eret sin previo aviso se lanzÃ³ sobre Hipo, utilizando variables de kickboxing y Full Contac, Hipo analizaba cada Golpe y Movimiento, su estilo era poco predecible, se notaba su experiencia en combate, sin embargo, despuÃ©s de unos cortos momentos, Eret cambio de Estilo, Ahora usaba Capoeira, Hipo Al notar el cambio, en un movimiento Ã¡gil, golpeo en el pecho a Eret, el cual cayo de manera estruendosa al Piso.

-AUN NO HE TERMINADOâ€¦-Grito Eret enfurecido.

Una luz emano de su brazo derecho, la marca de contrato con un dragÃ³n hacia obvio el hecho de haber pasado el examen, en sus manos aparecieron manoplas, de unos matices curiosos-Se llama rompe crÃ¡neos, y te darÃ¡ un buen saludo- Eret cambio de nuevo su estilo, ahora usaba Hapkido.

-Entonces ven- Dijo Hipo mientras veÃ-a a Eret a los ojos.

Continuaraâ€¦

KatnissSakura: Gracias por seguir el fic, de hecho ya extraÃ±aba escribir, pues aquÃ- estÃ¡ el siguiente capÃ-tulo y espero lo disfrutes.

Dragonaj: Gracias por la review, sin duda el que me digan que es entretenido, me da mÃ¡s ganas de seguir, este es el capÃ-tulo de hoy, ojala te divierta.

Navid: El entrenamiento es algo que ya tengo pensado, y serÃ¡ bien al estilo protagonista, sin duda yo tambiÃ©n extraÃ±aba tomar un ordenador y teclear mis ideas, espero que el capÃ-tulo de acciÃ³n sea de tu agrado.

30. Chapter 30

Chapter 30: El plan B es para los dÃ©biles.

Eret se lanzÃ³ con ataques despiadados, sin duda tenÃ-a la intenciÃ³n de matar a Hipo, al darse cuenta de esto, El castaÃ±o se colocÃ³ en posiciÃ³n de ataque y opto por empezar a atacar, Eret recibÃ-a cada golpe, sentÃ-a como sus entraÃ±as se retorcÃ-an y su vista se nublaba, el ver el rostro inexpresivo d su contrincante lo confundÃ-a, Â¿cÃ³mo podÃ-a tener una fuerza tan monstruosa sin la necesidad de activar su maldiciÃ³n?, sin embargo Eret no se iba a dejar, Al recibir unos cuantos ataques descifro el patrÃ³n de ataque de Hipo, y empezÃ³ su contraataque, solo uno de sus golpes basto para que Hipo retrocediera, lo cual impresiono a los espectadores.

-Rompe CrÃ¡neos tiene una habilidad especial, todo golpe que recibas triplicara mi fuerza sin contar que cada que te golpeÃ© aumentare mi fuerza.- Dijo en sentido triunfal Eret.

-Bueno, ahora que me dijiste lo que necesitaba saber, te atacare- Dijo Hipo colocado una mirada desquiciada en el cuerpo de Eret.

Hipo desapareciÃ³ de la vista de Eret, para en un instante encontrar a su contrincante solo a unos milÃ-metros de Ã©l, Hipo empezÃ³ a lanzar rÃ¡fagas de ataques sobre la humanidad de Eret, el cual no podÃ-a reaccionar, la velocidad de los impulsos elÃ©ctricos que mandaba su cerebro para bloquear cada ataque parecÃ-a insuficiente ante Hipo, El oji-verde golpeo a Eret dejÃ¡ndolo en el piso, para despuÃ©s arremeter contra su rostro, mientras el chico solo podÃ-a sentir temor del aura asesina que el chico desprendÃ-a, La sangre comenzÃ³ a brotar de la boca de Eret, cuando Hipo se levantÃ³ para dejar a Eret respirar.

-Eres un idiota al subestimarme, aun escondes la mitad de tu poder-

Dijo seriamente.

-Parece que tienes razÃ³n, solo que no tenÃ-a pensado matarte- Dijo Eret ya furioso.

Eret cerrÃ³ los ojos, dejando salir asÃ- el cambio de sus pupilas, ojos de reptil, piel mÃ¡s dura, era obvio que habÃ-a alcanzado su segunda forma, sus manoplas ahora eran cadenas amarradas a sus brazos, era obvio que mantenÃ-an su habilidad antes mencionada, pero algo de daba mala espina a Hipo.

Eret se acerca rÃ¡pidamente a Hipo, atacando con fiereza, sin embargo, el hacÃ-a todo lo posible por esquivar sus cadenas, despuÃ©s de unas cuantas acrobacias por fin un trozo del acero endemoniado toco el abdomen del castaÃ±o, haciendo un extraÃ±o sonido, Hipo fue lanzado unos cuantos metros, pero este solo recuperaba el aliento, no habÃ-a sido gran problema para Ã©l, pero el solo evadir empezÃ³ a acabar con su resistencia.

La mirada de Eret se apagÃ³, Â¿CÃ³mo era posible?-Hipoâ€¦ Mis cadenas tienen la habilidad de tomar la fuerza de su oponente y duplicarla, eso te habrÃ-a destruido los Ã³rganos internos, ni siquiera deberÃ-as estar de pieâ€¦ Â¿QuÃ© carajo hiciste?-

-Eso lo sabrÃ¡s despuÃ©s- Dijo Hipo, el cual dejo salir un suspiro, recupero un poco de aire y se retirÃ³ un guante, Invoco su Pistola y con una sola bala corto la cadena, dejando totalmente exhorto a Eret, el cual lo Ãºltimo que logro ver fue a Hipo golpeando su nuca y dejÃ¡ndolo inconsciente.

AREA DE MEDICINA DEL EDIFICIO B.E.R.K, DOS DIAS DESPUES DEL COMBATE

-QuÃ© bueno que despiertas- Se hoyo una voz femenina.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-, Heather?- Contesto Eret con un fuerte dolor de Cabeza.

-Cuidaba de ti, vi la pelea en una grabaciÃ³n, en verdad te dieron una golpiza- RÃ-o la chica de cabello negro.

-No entiendo que paso, tenÃ-a todas las de ganar- Dijo seguro Eret.

-Noâ€¦ En realidad, nunca fue asÃ-- Dijo Astrid mientras entraba al recinto.- Â¿Acaso no viste algo raro cuando Hipo te ataco?

Eret recordÃ³ que el castaÃ±o se habÃ-a desprendido de uno de los guantes.-Si, se quitÃ³ el guante que le diste-

-Exacto, ese guante lo hicimos como un seguro, Hipo al usar ese par de guantes se restringe del 80 por ciento de su fuerza, solo conservando su habilidad.-

-Â¿Quiere decir que elâ€¦ Â¿estuvo jugando conmigo?-

-Se podrÃ-a decir que si, el numero 0 tiene la fuerza militar para declarar la guerra el solo a un paÃ-s entero- Dijo Astrid en tono irÃ³nico, a ella tambiÃ©n le molestaba ser mÃ¡s dÃ©bil que Hipo.

Eret golpeo la cama con el puÃ±o, se sentÃ-a impotente al saber cuÃ¡n grande era la diferencia entre uno y otro, sin embargo, Hipo entro por la puerta y comento algo que saco de lugar a Eret.

-No te enfurezcas, nÃºmero 3, eres un muy buen guerrero, sin duda tienes todo mi respeto, y perdÃ³n por lo de antesâ€¦ Â¿Amigos?-

-Â¿Numero 3?-

-Ese es tu rango, eres mÃ¡s fuerte que Cami, pero menos que Astrid, despuÃ©s de todo hasta yo le tengo Miedo- Dijo en forma de burla Hipo.

Los otros dos comandantes tambiÃ©n entraron, preguntando con su gesticulaciÃ³n a que se debÃ-a tanto alboroto.

Eret entendiÃ³ que Ahora Hipo lo veÃ-a como su hermano, todos los comandantes eran una gran familia y al ser aceptado por ellos, el dolor de las heridas era opacado por una sensaciÃ³n de paz.

PasÃ³ una semana y Eret se habÃ-a recuperado, Era un lunes, Cada lunes se juntaba todo el Personal d la instituciÃ³n, Estoico veÃ-a a cada integrante como un Integrante de su equipo, por ello cada lunes todos lo veÃ-an en una gran asamblea con gran admiraciÃ³n.

Estoico se colocÃ³ sobre un podio para dar unas palabras como lo hacÃ-a cada semana.

-Hoy ante todos ustedes debo declarar que agradezco a todos y cada uno el haberme apoyado y seguido incondicionalmente a travÃ©s de los aÃ±os, hemos lidiado con catÃ¡strofes, tristezas, perdidas de muchos de los nuestros, y hemos recorrido la senda mÃ¡s difÃ-cil en busca de lo correcto, por lo que no puedo expresar mi gratitud con cada uno que se enlisto para proteger a sus seres queridos por causa del mal uso de la magia. Hoy cumpliendo 55 aÃ±os de edad, doy por oficial mi retiro de esta instituciÃ³n-

-Hoy tambiÃ©n doy por Oficial, el nombramiento de Hipo Horrendo Abadejo III como mi sucesor y su abierta comunicaciÃ³n a los medios-

Las voces no se dieron a desear, todos sabÃ-an que significaba esto, el puesto de sucesor iba a ser peleado esta generaciÃ³n, en su mayorÃ-a las personas veÃ-an a Hipo como el mÃ¡s digno de ser el sucesor del mandato, pero otros que aÃºn se tomaban a mal la procedencia del chico y de su pasado como dragÃ³n, se negaban rotundamente a verlo como su lÃ-der.

Dada por terminada la Asamblea, todas las personas se acercaron al chico y al Jefe, unos cuantos eran reclamos, otras eran felicitaciones.

No faltaron los reporteros que hacÃ-an una transmisiÃ³n en directo y trataban de buscar una exclusiva, todos hacÃ-an preguntas relativas a la nueva estructura de B. , Â¿HabrÃ-an cambios en la polÃ-tica de defensa?, Â¿Era Hipo lo suficientemente maduro a la edad de 25 aÃ±os para comandar B. ?- El Chico solo ignoro las preguntas, esas arpÃ-as de la TV solo lo querÃ-an usar su imagen para perjudicarlo y sacar

ganancias a sus costillas.

Ahora Hipo era el chico mÃ¡s codiciado desde el Sector 1 al 8, y a su vez el mÃ¡s poderoso, cuando esto paso por la mente de Astrid, esta se abalanzo tomando el brazo de Hipo, no iba a permitir que las demÃ¡s comenzaran a querer lo que por derecho era de ella.

Un reportero sin perder ni un momento enfoco a la joven tomada del castaÃ±o.

-Â¿Y usted guÃ© relaciÃ³n tiene con el ahora comandante a mando Hipo?- SoltÃ³ mientras enfocaba el micrÃ³fono a la respuesta de la rubia, en ese momento todos guardaron silencio en busca de escuchar la respuesta.

-Soyâ€¦Su-Su Novia-

De nuevo todos comenzaron a bombardear con preguntas aÃºn mÃ¡s absurdas, e Hipo se veÃ-a confundido por las luces de las cÃ¡maras y las fotografÃ-as- Sin duda los dioses me odian- Dijo llevÃ¡ndose una mano a la cara.

Continuaraâ€¦

Navid: Si, SANGREEEEEâ€¦. Ok no, pero si una escena un tanto no esperada.

KatnissSakura: Y lo tendrÃ¡, pero no se lo tomen a mal, Ã©l es un buen chico.

31. Chapter 31

Chapter 31: El Extravagante color de las flores.

Hipo ha tomado el mando de B.E.R.K desde hace una semana, sin duda, era difÃ-cil el mantener el orden en la ciudad, nunca se habrÃ-a imaginado la cantidad de tiempo que le tomo adaptarse a llenar formularios, dar explicaciones a los medios de comunicaciÃ³n, crear informes de situaciÃ³n por cada uno de los once sectores de la ciudad Ã‰xodo y lo mÃ¡s problemÃ¡tico era que no habÃ-a hablado con nadie mÃ¡s que sus comandantes, era difÃ-cil el tratar con todos los problemas que diariamente se presentaban.

Y para colmo aun no sabÃ-a cÃ³mo hablar con Astrid acerca de lo ocurrido antes, el verla a la cara le causaba una serie de sensaciones, Â¿Por quÃ© habÃ-a hecho eso?, ellos habÃ-an acordado no decir nada por su cuestiÃ³n laboral, puede que no fuera peligroso el que sepan de su relaciÃ³n, pero aun asÃ- preferÃ-an tener una intimidad, o al menos eso creÃ-a Hipo antes.

El chico castaÃ±o se dirigiÃ³ directamente a su nuevo despacho, donde diariamente revisaba todo tipo de papeles acerca del estado actual de la organizaciÃ³n, su padre le habÃ-a dejado una guÃ-a acerca de cÃ³mo tratar con los problemas mÃ¡s comunes, sin contar que no habÃ-a dejado muchas cosas pendientes, sin embargo, querÃ-a arreglar desde lo mÃ¡s bÃ¡sico para asÃ- poder llegar al nivel que tenÃ-a su padre.

El chico despuÃ©s de horas de escuchar sobre costos, impuestos,

cotizaciones, negociaciones, distribuciÃ³n de armas, presupuestos de reparaciones, y un sinfÃ-n de cosas mÃ¡s que lo tenÃ-an agotado y estresado, el castaÃ±o tomo la chaqueta su nuevo uniforme y se puso en marcha hacia aquel lugar que el tanto apreciaba, uno que hace tiempo no visitaba y le daba la mayor calma del mundo.

Tomo su vehÃ-culo y se encamino a las afueras del sector 8, rÃ¡pidamente llego a un vado donde estaciono su camioneta y empezÃ³ a desplazarse a pie, llego a aquel hermoso campo de flores donde por primera vez habÃ-a hablado de corazÃ³n con Astrid, ese recuerdo le hacÃ-a erizar la piel y le daba una cÃ¡lida sensaciÃ³n en el cuerpo, se sentÃ³ en el piso y aspiro la fragancia que algunas flores marchitas desprendÃ-an.

-Â¿Por quÃ© haces eso?... eres raro.-

Una voz dulce, con un tono nostÃ¡lgico llamo a su espalda, era la chica rubia apoyada en un Ã¡rbol cerca de la ubicaciÃ³n del chico, el quedo petrificado, Â¿Acaso el destino jugaba de nuevo con Ã©l?, era imposible que estos dos estuvieran separados por mÃ¡s de unos minutos.

-Â¿Por quÃ© soy raro?-

-Hueles las flores que ya se marchitaron-

-Claro, me encantarÃ-a ser el que tenga la Ãºltima fragancia de estas flores que alguna vez fueron hermosas-

La mirada de Astrid comenzÃ³ a dudar, Â¿De que hablaba hipo?, no era extraÃ±o el que hablara de esa manera, pero su mirada se veÃ-a perdida, como si de una gran tristeza se albergara en su corazÃ³n, la chica se acercÃ³ lentamente para abrazar por la espalda a Hipo, el cual simplemente permitiÃ³ el contacto, no hacÃ-an falta las palabras para decirlo, el chico castaÃ±o necesitaba amor, pero no era de los que lo pedÃ-an, preferÃ-a ahogar su dolor en sonrisas falsas y sarcasmo.

-Â¿QuÃ© es lo que realmente te afecta?-

-Mi padre se ha idoâ€¦ y yo no puedo llenar el hueco que el dejo, es como colocar una flor comÃºn en un campo de rosas -

La mirada del chico decaÃ-a, desde que Astrid recordaba, Hipo no se consideraba alguien con liderazgo, y el cargo siempre le habÃ-a asustado, el que aceptara incluso le sorprendiÃ³ a ella que era su gran confidente.

-Creo que tÃº no eres una flor comÃºn, aunque tampoco eres una rosa-

La cara de Hipo mostro una mueca que sugerÃ-a duda.

-Â¿QuÃ© seria', Â¿Una flor Hipo?-

Astrid soltÃ³ una carcajada -Si, Una flor Hipo, no tan extravagante, ni tan sencilla, una que cambia de color con el caer de la noche-

-Astrid, eso es muy lindo, pero me estas asfixiando- Dijo Hipo

mostrando su falta de oxÃ-geno.

La chica soltÃ³ un poco la cintura de Hipo para posarse en sus brazos, el chico mostro un leve sonrojo y de manera automÃ¡tica busco los labios de su amada, como si de algo instintivo se tratase, la rubia acepto el roce de sus labios, donde un leve jugueteo no se hizo esperar, las lenguas de los enamorados se entrelazaban de un momento a otro, no podÃ-an estar separados despuÃ©s de sentir el calor del otro, los momentos fugaces como ese se sentÃ-an como horas.

DespuÃ©s de unos minutos se separaron para tomar aire, ver sus rostros mutuamente con una tierna mirada que profesaba amor eterno, y darse confianza el uno al otro, Hipo volviÃ³ a abrazar a Astrid, y lanzo la pregunta que lo atormentaba.

-Astridâ€¦ Â¿No te molesta que ahora toda la ciudad te conozca como mi â€¦ miâ€¦-

-Â¿Pareja?-

-ESOOOOOâ€¦ Si eso-

-Para nada, solo dije pÃºblicamente que eres mÃ-o-

-Â¿Tuyo?-

-SÃ-, MÃ-o-

-PensÃ© que serÃ-a algo privado-

-Yo tambiÃ©n, pero ahora era necesario tomar medidas drÃ¡sticas-

La chica puso un beso fugaz en los labios de Hipo.

-Wow, si asÃ- es como serÃ¡, creo que puedo volverme una flor de extravagantes colores, que pueda estar cerca de un narciso como tÃº-

-Si, como no- La chica le dio un golpe en el brazo a Hipo, pero uno de manera amigable con una sonrisa incluida, ella estaba feliz de ser el apoyo del castaÃ±o.

-Astrid, Te amo-

-Yo tambiÃ©n, Te amo-

Ambos simplemente volvieron a juntar sus labios para recostarse en el hermoso jardÃ-n que los libraba de todos sus problemas.

Continuaraâ€¦

Katniss Sakura: Bueeenooo, por ahora lo serÃ¡ o quiÃ©n sabe.

Navid: Hipo, es Hipo, ni el sabe que hara XD

: AquÃ- ahÃ- Hicstrid, espero que te guste.

Anuncio que desde el siguiente capitulo empezaran unas cuatas sorpresas, y dejare el romance un poco en segundo plano, puesto que

este fic se enfoca mucho a la acciÃ³n.

32. Chapter 32

Chapter 32: Una pequeÃ±a sorpresa.

Hipo se encontraba en camino junto con Astrid a la base para dar por terminadas sus labores del dÃ-a, cuando un estruendo sacudiÃ³ la calma de la ciudad, las personas corrÃ-an despavoridas hacia los lugares que consideraban mÃ¡s seguros, sin duda alguna algo sucedÃ-a, sin embargo la respuesta hacia la interrogante se presentÃ³ de la manera mÃ¡s cruel, el enorme y majestuoso edificio de B.E.R.K se desboronaba en cientos de pedazos, unos segundos bastaron para dar una gran devastaciÃ³n y la pÃ©rdida de vidas inocentes, las cuales mostraban sus Ãºltimos suspiros en gritos y lamentos.

Hipo sentÃ-a como la ira comenzaba a dominar su cuerpo, no podÃ-a permitirse el perder el control en momentos como ese, por lo que rÃ¡pidamente busco a sus compaÃ±eros, a lo lejos dentro de las proximidades de su campo de visiÃ³n veÃ-a intensos choques los cuales eran las alteraciones en el aire de un objeto a gran velocidad, sin embargo Hipo lo notaba con facilidad, era Eret luchando contra PatÃ¡n, una pelea intensa se podÃ-a apreciar, cada uno se encontraba con heridas no muy pronunciadas, Astrid al ver a Camicazi luchando contra los Gemelos se le veÃ-an heridas de Gravedad.

Hipo se mordiÃ³ el labio, no podÃ-a interferir y dejar a los heridos atrÃ¡s, por lo que con una corta mirada, Astrid salto del vehÃ-culo para ayudar a su compaÃ±era, Hipo busco rÃ¡pidamente a Heather para ayudarla con la evacuaciÃ³n de los ciudadanos, La chica de cabellos oscuros rÃ¡pidamente agradeciÃ³ la ayuda y se dedicÃ³ directamente a sacar a las personas de los escombros.

-Heather, rÃ¡pido, Â¿DÃ³nde estÃ¡n los soldados?-

-En el campo, a las afueras del sector, colocaron barricadas, hay aproximadamente una estadÃ-stica d en nuestra contra, aÃºn estamos aguantando, pero no sÃ© si podremos aguantar-

-Ahhhâ€¦ Â¿CÃ³mo paso esto?-

-Nos hackearon el sistema de control general, no nos percatamos de que la tecnologÃ-a de respaldos habÃ-a sido cambiada cuando intentaron secuestrar el camiÃ³n de vÃ-veres hace unos cuantos dÃ-as-

RÃ¡pidamente Hipo Tomo una desviaciÃ³n de los servidores de transmisiÃ³n, asÃ- dio una viso por todas las seÃ±ales de comunicaciÃ³n del sector-

-A todos los habitantes del sector 8, habla el comandante al mando de las brigadas especiales de B.E.R.K, Esto no es un simulacro, activo la alerta roja, todos deben movilizarse a las casetas de conexiÃ³n con el sector 5 por la parte este de la ciudad-

Mientras tanto Hipo sabÃ-a dÃ³nde ir, se dirigiÃ³ al frente a apoyar donde se encontraban los soldados, debÃ-a detener a Patapez, el seguro que se encontraba ahÃ-.

RÃ¡pidamente Hipo se sacÃ³ los guantes de contenciÃ³n y se dirigiÃ³ saltando por los edificios hacia la puerta norte, donde encontrÃ³ como la mayorÃ-a de sus soldados se encontraba tirando la toalla esperando una muerte rÃ¡pida, cuando Hipo con un movimiento de su cuchillo asesino a diez hombres de la resistencia, y con una mirada que mostraba decisiÃ³n grito a sus hombres.

-A TODO GUERRERO QUE SE CONSIDERE DIGNO DE VIVIR, LUCHE HASTA EL FINAL, AHORA QUE HE LLEGADO, NO LES DEJARE NI UNO VIVO- Para despuÃ©s sonreÃ-r de manera Ãºnica.

Hipo entro en su estado del cuarenta por ciento, destrozando todo a su paso, liquidaba y desmembraba enemigos a su paso, no podÃ-a perdonar que la resistencia matara gente inocente solo para cumplir con su objetivo, en un arranque simplemente acabo con los puentes norte dejando caer a un cuarto de las personas que apoyaban a la resistencia, para despuÃ©s desenfundar sus pistolas y disparar contra todos ellos, los soldados al ver sus nuevas posibilidades volvieron inmediatamente al ataque.

-No pensÃ© que volverÃ-as tan pronto, Hipo- Dijo una voz grave.

-SabÃ-a que estarÃ-as aquÃ-, maldito-

-Â¿Maldito?, Â¿Acaso ya no somos amigos?, Â¿QuÃ© fue todo ese discurso que diste antes de separarnos de ser un equipo unido?-

-Quedo en el olvido cuando acabaste con cientos de vidas humanas-

-Eres demasiado sensible, era necesario para lograr el cambio-

-Ese cambio no es el correcto-

-No me interesa si lo es a tu parecer, simplemente ya lo estoy haciendo-

Hipo no aguanto la rabia y fue directamente a por Patapez, cuando una figura detrÃ¡s de lo desconcentro, Hipo sentÃ-a como una persona tenÃ-a un poder abrumador, incluso mayor que el de Ã©l, era algo impresionante casi inimaginable, rÃ¡pidamente recibiÃ³ un fuerte golpe en el abdomen que le obligo a escupir sangre, nadie en un aÃ±o habÃ-a podido tocarle hasta este punto, cuando escucho una voz que en algÃºn momento le habÃ-a causado pesadillas, la voz del dragÃ³n que habÃ-a atado a su madre.

-Me sorprende que sigas vivo, en teorÃ-a ese golpe debiÃ³ haberte volado las entraÃ±as, Â¿Acaso endureciste tus mÃºsculos antes del golpe, Wow, las leyendas que escuche sobre ti no eran tan falsas-

Hipo volteo para ver el rostro del hombre, sin embargo eso solo causo mÃ¡s problemas, al ver su cuerpo robusto y su cruel mirada, solo podÃ-a controlar su odio.

-Me presento, yo soy Drago, comandante en jefe de la resistencia, y he venido a saludarte ya que tus amigos me pidieron ayuda para lidiar contigo, pero mira que acabar tu solo con 800 soldados y aparte

aguantar mi golpe, eres una persona de temer, sin embargoâ€¦ no lo suficiente-

Hipo libero su poder al cien por ciento, la pelea era igualada, sin embargo Drago tenÃ-a una mayor defensa lo cual le daba a Hipo muchos problemas, sus golpees afectaban a drago en lo mÃ¡s mÃ-nimo y el poder del furia se debilitaba, su cansancio se hacÃ-a presente despuÃ©s de mantener el paso de Drago, que no habÃ-a peleado en ningÃºn momento, era una persona monstruosa, pero no podÃ-a dejarlo pasar, si lo dejaba ir mÃ¡s lejos, asesinarÃ-a a Astrid, a Camicazi, a Heather y a Eret, no podÃ-a permitirse ver a su familia morir de nuevo, cuando una fuerza igual a la suya se hizo presente, Estoico arremetiÃ³ una embestida contra Drago para igualar el combate, el ver a su antiguo lÃ-der se volviÃ³ a amenizar la moral de los soldados que se encontraban exhaustos tras horas de disparar y cubrirse.

-Â¿Papa?... Â¿QuÃ© haces aquÃ-?-

-Hijo, no por que deje de ser el lÃ-der, significa que huirÃ© de una batallaâ€¦ y menos de una como esta, Drago, esta vez no serÃ¡ como la Ãºltima-

-Â¿La Ãºltima...?- Se preguntÃ³ Hipo, algo pasaba por su cabeza, pero no podÃ-a recordar que.

-PUES ENTONCES... Â¡QUE EMPIECE LA FIESTA!- Grito Drago con una enorme demencia

Continuaraâ€¦

AquÃ- la acciÃ³n que esperaban, siiiiiiiiâ€¦ bueno quiero avisar que el prÃ³ximo capÃ-tulo serÃ¡ especial, porque serÃ¡ el doble de largo, ya que incluirÃ¡ acciÃ³n everywhere, asÃ- que por ultimo quiero agradecer el apoyo , ya que legamos a las cien reviews y eso sinceramente no me lo esperaba, gracias por todo y espero seguir entreteniÃ©ndoles por un rato.

katnissSakura: Si, aquÃ- estÃ¡ la acciÃ³n, de la sorpresiva, este Drago iguala la fuerza de Hipo, se va a poner interesante.

Navid: Sangre, sangre, tendrÃ¡s que esperar al siguiente capÃ-tulo, pero con esto ya tendrÃ¡s una idea de lo que sigue.

33. Chapter 33

Chapter 33: Una dura batalla

SECTOR OCHO DE CIUDAD EXODO.

Eret se encontraba luchando contra PatÃ¡n, ambos se encontraban en un nivel muy parecido, se notaba un poco su cansancio, despuÃ©s de todo la batalla habÃ-a sido pareja, PatÃ¡n se habÃ-a hecho mÃ¡s fuerte, parecÃ-a ser que tenÃ-a mÃ¡s ases bajo la manga, Eret se defendÃ-a de los mortÃ-feros de PatÃ¡n, sin duda el seguÃ-a con un estilo de pelea agresivo, sin embargo, la pelea de Hipo le habÃ-a dejado bien en caro que no debÃ-a bajar la guardia, era obvio que ese no era el potencial total de su contrincante por lo que procedÃ-a cuidadosamente a evadir aquellas flamas que cambiaban de color, PatÃ¡n lograba usar todo

comburente a su favor, incluso si este era poco inflamable, lo que causaba una gran desconfianza en Eret, a pesar de tener bien el alto la guardia, decidiÃ³ ir al ataque, no podÃ-a permitirse gastar su energÃ-a en algo que no le permitirÃ-a ganar.

-Eres muy fuete, si buscas la igualdad, Â¿Por quÃ© acabas con vidas humanas?-

-Esto ya no se trata de igualdad, se trata de venganzaâ€¦-

-Â¿Y acaso tu venganza cuesta tantas vidas?-Dijo Eret un poco mÃ¡s enojado.

-Unas cien vidas no compensan ni una parte de lo que sufriÃ³ Dagur-

-EstÃ¡ bien, ya me harte de oÃ-r tus idioteces, no voy a permitirte hablar asÃ- de Dagur-

-Ã‰l era nuestro hermanoâ€¦ y .K lo uso como una arma, no los perdonaremos nunca-

-Te equivocas, Dagurâ€¦ elâ€¦. No sÃ© por quÃ© te dirÃ© estoâ€¦-

-Â¿De quÃ© hablas?-

FLASHBACK

-Eret, te he traÃ-do a alguienâ€¦-

-Â¿QuiÃ©n es papa?-

-Tu nuevo hermano Dagurâ€¦PresÃ©ntate-

-Hola, mucho gusto, yo soy Eret-

-Soy Drago, el seÃ±or Drago me trajo, espero que nos llevemos bien-

-Â¿Enserio Papa?-

-AsÃ- es, llÃ©vense bien-

FIN DEL FLASHBACK

-Drago es mi hermano adoptivo, y mi padre Drago fue quien lo adopto, el dragÃ³n que lo poseyÃ³ fue parte de un experimento que el desarrollaba en BE.R.K Y sabia de los riesgos que eso significaba, a mÃ- tambiÃ©n me doliÃ³ mucho su muerte, pero no deshonren su memoria con venganza y arrebatos oscuros.-

-CÃ¡llate, no te creo nada-

PatÃ¡n salto lleno de ira y comenzÃ³ a conectar golpes en el cuerpo de Eret, sin duda su habilidad era parecida, pero la adrenalina favorecÃ-a a PatÃ¡n, y le permitiÃ³ quebrar las costillas de su contrincante, Eret para compensar sus daÃ±os, se liberÃ³ de todo el peso extra que llevaba, desprendiÃ©ndose de armas y suministros, asÃ- invoco con mayor rapidez sus cadenas y Golpeo tres veces a PatÃ¡n,

recuperando energÃ-a.

PatÃ¡n tenÃ-a las piernas rotas y no podÃ-a caminar, sin embargo su orgullo no le permitÃ-a rendirse, su cuerpo estaba al lÃ-mite, sentÃ-a como su muerte se aproximaba, cuando decidiÃ³ hacerlo, arriesgo su vida por unos momentos de poder, rompiÃ³ el sello de su pacto para encender su mÃ¡ximo potencial y encender su cuerpo en llamas, PatÃ¡n recupero su movilidad y azoto en gran parte los brazos de Eret quedando totalmente inservibles, Eret no podÃ-a pelear, era inevitable que tomara la misma decisiÃ³n que PatÃ¡n, rompiÃ³ su sello para liberar unas cadenas endemoniadas, aquellas con el poder de destruir la su enemigo con un simple roce, sus poderes eran magnÃ¡nimos , desprendÃ-an luces con cada choque, incluso los demÃ¡s combatientes se percataban de que las peleas se habÃ-an puesto demasiado graves, la ciudad estaba hecha ruinas, pero eso era lo de menos.

Al acabar ese impulso, no quedo nada a 20 metros a la redonda de la ubicaciÃ³n de los implicados, Eret habÃ-a perdido la movilidad de un brazo y estaba ciego, mientras que PatÃ¡n ya no podÃ-a caminar, era un escenario desolador, ambos mantenÃ-an su cuerpo en el plano de la realidad aferrÃ¡ndose a la vida en una gran terquedad, los dos tenÃ-an aun un cometido, y debÃ-an sobrevivir para lograrlo.

-Sabesâ€¦ realmente no mentÃ-, Ã©l fue mi hermano durante muchos aÃ±os, perdÃ³n por no cuidarlo del peligro de los colmillos- Eret dejo salir unas cuantas lÃ¡grimas, aun recordaba el momento en el que perdiÃ³ a su mejor amigo.

-Culparte no servirÃ-a de nada, aunque agradezco que le hayas hecho compaÃ±Ã-a por tanto tiempo, pero eso no explica por quÃ© quemo el orfanato-

-Ã‰l no lo hizo, fuiste inducido por alguien para ver esa escena, ese fueâ€¦- Eret quedo inconsciente.

PatÃ¡n rio al sentirse mas fuerte por no perder la conciencia, sin embargo, por su mente pasaron muchas preguntasâ€¦ Â¿Drago era su padre?, Â¿Pero acaso no se lo habÃ-a llevado un hombre de B. ?, solo el cerrar un momento los ojos termino con su letargo, siendo inducido por una figura.

Las luces y aquellas auras asesinas desaparecieron, Brutacio y Brutilda solo pensaron lo peor, querÃ-an ir a ver a su compaÃ±ero pero ahora la batalla se habÃ-a vuelto muy intensa, Camicazi se habÃ-a retirado, tenÃ-a una gran hemorragia en el estÃ³mago causada por una explosiÃ³n que le habÃ-a dado directa, pero Astrid era inmune a esto, ella con simplicidad lidiaba con los gemelos, que estaban en problemas al perder condiciÃ³n fÃ-sica, Astrid con el uso de sus espadas gemelas rÃ¡pidamente alcanzo a Brutacio y le corto los ligamentos de los tobillos, el chico rubio no tenÃ-a escapatoria, pero Brutilda llego antes de que la chica diera su golpe final con la espada mÃ¡s grande de su arsenal.

Brutilda libero un poco mÃ¡s de su fuerza, e hizo frente a la arremetedora condiciÃ³n de Astrid, estas dos simplemente se limitaban a lanzarse ataques fÃ-sicos, ahora esto no se trataba de una pelea a muerte, sino un duelo de honor, sus miradas se entrelazaban, no podÃ-a evitar Astrid el preguntarse por quÃ© ahora peleaba con la

persona que mÃ¡s estimaba, era inÃºtil razonar con ella, los movÃ-a una sed de venganza inigualable, dentro del aspecto de la batalla, ambas seguÃ-an su cÃ³digo, era algo limpio, justo, pero a la vez doloroso, Brutilda trato de mantener la calma y demostrar la superioridad que ahora creÃ-a mantener, sin embargo, mientras mÃ¡s peleaban, mÃ¡s se entendÃ-an mutuamente, esos sentimientos de amistad aÃºn se mantenÃ-an vigentes, era una sensaciÃ³n nostÃ¡lgica y un poco trÃ¡gica.

Ambas en un descuido dieron un impacto a la otra en una simultaneidad temporal, y se retiraron a revisar a sus aliados de combate, Brutacio se encontraba inconsciente, sin embargo no estaba en peligro, pero Cami estaba al borde de la muerte, su factor de curaciÃ³n era bueno, pero el haber intentado revivir a los ciudadanos retrocediendo el tiempo, fue un desperdicio de tiempo y energÃ-a, Los Ã³rganos internos de Cami se veÃ-an destrozados, y Astrid solo pudo asistir tratando las heridas con agua y desinfectando la pÃ³lvora dentro de las entraÃ±as de su aliada.

En una extraÃ±a escena, Brutilda se acercÃ³ a ayudar a Cami, no dijo nada y Astrid simplemente agradeciÃ³ en sus adentros, Ambas veÃ-an como mantener con vida a Cami, cuando una explosiÃ³n azoto la parte donde se ubicaba el frente, era obvio lo que sucedÃ-a, Hipo estaba en problemas, B.E.R.K sabÃ-a que algo asÃ- podÃ-a pasar, y la mÃ¡s dolida era Astrid, pero no podÃ-a dejar atrÃ¡s a Cami, era una impotencia la que se sentÃ-a en el aire.

-Veâ€¦ yo me quedare con ella.-

-Eres mi enemiga, Â¿Por quÃ© deberÃ-a dejarte con Cami?-

-Porque yo no traicionarÃ-a nunca a una amiga-

-Sigues siendo igual de atenta-

-Lo sÃ©, soy genial-

-IrÃ© a ayudar una causa que los destruirÃ¡, Â¿Estas segura de dejarme ir?-

-y tÃº sigues igual de honesta, la verdad temo por Hipo, Patapez hizo algo queâ€¦ me da mala espina-

RÃ¡pidamente Astrid se dirigiÃ³ la el combate que tanta angustia le causaba, le tomo unos cuantos momentos, observar a Estoico y a Hipo aguantar las rÃ¡fagas de aire cortante que Drago lanzaba sobre ellos, Astrid desconocÃ-a a esta persona, sin embargo su rostro le era muy familiar, era algo que no le parecÃ-a bien, su estatura, su complexiÃ³n, ya lo recordaba lo habÃ-a visto antes, pero eso no implicaba que o que estaba viendo fuer a algo irreal, rayos, disparos y muchos estruendos dejaba a su paso la batalla infernal, era un combate titÃ¡nico de proporciones inhumanas, la fuerza de los tres combatientes era similar, sin embargo el aura de Drago era mÃ¡s pesada, esta densidad nublaba un poco la percepciÃ³n de posibilidades de Astrid.

Astrid no se uniÃ³ a la batalla, sabÃ-a que no tendrÃ-a posibilidad, sin embargo querÃ-a estar cerca por si Hipo era herido.

Hipo se decidiÃ³ a ir mÃ¡s allÃ¡, y libero sus armas mÃ¡s fuertes, la

forma que menos controlaba del furia nocturna, las pistolas Glock 19c, estas disparaban a una velocidad que superaba la luz y su potencia podÃ-a destruir una naciÃ³n, por ello Hipo evitaba usarlas en todo momento, sin embargo un enemigo como Drago lo requerÃ-a, Estoico mostro un hacha de batalla, la cual a pesar de no ser un colmillo, estÃ¡ hecha de un material sÃºper-rÃ-gido, que podrÃ-a lidiar fÃ¡cilmente con un colmillo, esta era la tecnologÃ-a que estaba estudiando Dagur e Hipo finalizo de manera teÃ³rica.

Drago al final borro la sonrisa de su cara, sabÃ-a que esta batalla no serÃ-a fÃ¡cil como cualquiera, por lo que desato su Espada Alfa, era la contraparte de el colmillo Furia nocturna, sin duda esta tenÃ-a mÃ¡s de una habilidad, pero esta vez demostrÃ³ su poder base por primera vez, el de controlar el hielo.

Patapez apareciÃ³ sin previo aviso y prendiÃ³ en llamas su libro, lo cual dejo en gran duda a todos los presentes, al parecer ese libro solo era una forma del colmillo, se habÃ-a convertido en un RPG, un lanzacohetes capaz de disparar segÃºn su gusto.

-Yo te enfrentare Estoico, No creas que me quedare de brazos cruzados-

-Bien, nunca renuncio a una batalla-

Ambos comenzaron su enfrentamiento, donde Patapez disparaba en un frenesÃ-, pero Estoico desviaba los cohetes con gran maestrÃ-a, la batalla mostraba igualdad, pero de manera paralela, Drago atacaba a Hipo, el cual hacia frente a la espada Alfa sin titubear, a pesar de que le quedaba poca fuerza su voluntad lo empujaba a seguir adelante, con cada golpe que recibÃ-a sentÃ-a que la responsabilidad de detenerlo y no poner en peligro a su familia. Estoico dejo desprovisto de municiÃ³n a Patapez y le lanzÃ³ un ataque directamente a su colmillo, el cual se rompiÃ³, pero Patapez esperaba eso, por lo que el arma al romperse exploto, lanzando por los aires al exjefe de B.E.R.K, la batalla comenzaba a costarle a los cuatro combatientes, sin embargo Estoico aun no entendÃ-a el por quÃ© peleaba Patapez.

-Patapez... Â¿CuÃ¡l es tu motivo para causar tanta destrucciÃ³n?-

-Tuâ€¦ TÃº lo eres, tÃº mataste a mi padre-

-Â¿Tu padre?... No lo entiendo-

-BocÃ³n era mi padre, y cuando tÃº te descontrolaste, al estar vinculado con Ã©l, le causaste una enfermedad mortal, el solo vivÃ-a por amor a la humanidad, el creÃ-a que un dÃ-a Ã©l se pondrÃ-a bien, pero despuÃ©s de todo se sacrificÃ³ por ti de nuevo, me arrebataste lo Ãºnico que tenÃ-a, asÃ- que hare lo mismo-

-No lo entiendoâ€¦ Â¿BocÃ³n tenÃ-a un Hijo?-

-Siâ€¦ y nunca lo supo, pero eso ya no importaâ€¦-

Drago lanzo un ataque por la espalda a Estoico el cual cayo al no poder esquivar el impacto a tiempo, sus reflejos ya no eran lo que solÃ-an ser, Hipo sabia de esto asÃ- que rÃ¡pidamente ayudo a su padre, defendiÃ©ndolo de los ataques despiadados de sus dos enemigos,

Sin embargo Estoico ya no podÃ-a estar de pie, Ã©l se sentÃ-a una carga, sabÃ-a que esa serÃ-a su Ãºltima batalla, pero no se irÃ-a sin honor, por lo que rÃ¡pidamente en un ataque suicida libero toda su fuerza atacando a Patapez, debÃ-a honrar a BocÃ³n luchando con todo en forma de respeto, ya habÃ-a cargado con la culpa de asesinar a su esposa, y no dejarÃ-a a Patapez sufrir solo.

En un arranque abrazo al chico de cuerpo robusto y se disculpÃ³ entre lÃ¡grimas, no podÃ-a creer que su mejor amigo habÃ-a sufrido tanto por una infundada sed de poder, Patapez de manera despiadada traiciono a Estoico haciÃ©ndole creer que le habÃ-a dado su perdÃ³n, para despuÃ©s ser atravesado por un cuchillo que el chico escondÃ-a en su ropa.

Hipo soltÃ³ un alarido al ver el cuerpo sin vida de su padre, no podÃ-a creer que el hombre que o habÃ-a salvado una vez, serÃ-a el verdugo de lo poco que le quedaba, Â¿Acaso buscaba causarle el dolor que el sufriÃ³?, Hipo perdiÃ³ el espÃ-ritu de combate, no sabÃ-a cÃ³mo reaccionar, habÃ-a visto morir ante sus ojos a la persona que mÃ¡s admiraba.

De su espalda aparecieron alas negras, una gran esfera de antimateria rodeo el airea, el cuerpo de Hipo comenzÃ³ a sangrar y su cuerpo emprendiÃ³ el vuelo, estaba siendo poseÃ-do por el dragÃ³n que llevaba dentro de manera inconsciente, sin embargo su gran relaciÃ³n con el dragÃ³n le permitÃ-a controlarse, Cuando Patapez vio lo que habÃ-a hecho, comenzÃ³ a arrepentirse, el ver que la venganza solo habÃ-a traÃ-do mÃ¡s dolor, lo atormentaba, cuando volteo a ver a Drago para pedir su consejo este lo atravesÃ³ con su espada. No podÃ-a esperar nada mÃ¡s de una persona que no tenÃ-a bando.

Hipo ataco con toda su fuerza a Drago, el cual no podÃ-a hacer nada contra la fuerza de Hipo, era algo destructivo al por mayor, su poder se comparaba al del dios loki, por mÃ¡s que evadÃ-a Hipo lo alcanzaba y torturaba de manera cruel, con golpes llenos de ira, sin embargo en un momento de presiÃ³n le arranco el brazo entero para dejar a Drago tendido en el piso.

Este al sentir prÃ³xima su muerte se congelo entero en una especie de cÃºpula, cuando Hipo logro romperla, Drago habÃ-a huido, e Hipo cayo hasta el suelo desfalleciendo.

Con la poca fuerza que le quedaba vio el cuerpo de Estoico y el de Patapez, Patapez seguÃ-a con vida, y de inmediato se disculpÃ³ con hipo con unos leves susurros, pidiÃ©ndole a este que lo matar para mantener su cabeza en alto cuando llegara al Valhala. Hipo perdono a Patapez por todo, habÃ-a vivido la venganza en carne propia, y no podÃ-a culparlo de actuar asÃ-,

P.O.V. Hipo

Entre sollozos tome mi pistola y con un tiro en la frente acabe con el dolor de mi compaÃ±ero, una sonrisa fue lo Ãºltimo que me dedico, aun no comprendo como todo termino asÃ-, hace unas horas todo era tan normal, la era de la resistencia a acabado, pero esoâ€¦ solo ha empezado la verdadera guerra.

Continuaraâ€¦

Holaaaa, ya volvÃ-, un poco mÃ¡s largo como lo prometÃ-, espero no me

maten por matar, pero esta acciÃ³n lo requerÃ-a, y siguiendo con esto contestare reviews, sinceramente espero que no se molesten mucho.

KatnissSakura: MorirÃ¡, algo predecible, pero querÃ-a calmar su culpa despuÃ©s de cargar con ella por tantos aÃ±os, espero te guste el especial, saludos.

Navid: Y la hubo, pero les guste la pelea, el siguiente cap ofrece sorpresas, saludos.

34. Chapter 34

Me disculpo por haber estado ausente durante un mes creo, pero la escuela requerÃ-a de mi tiempo por un sinfÃ-n de proyectos y demÃ¡s, sin embargo, leÃ- las reviews y seguÃ- con ideas para este Fic, por lo que me tendrÃ¡n aquÃ- escribiendo por un tiempo, me disculpo por tardar en actualizar y anuncio que volverÃ© a escribir en los tres Fics, ademÃ¡s de tal vez subir un one-shot pronto, sin mÃ¡s, me vuelvo a disculpar y espero que lean el capÃ-tulo de Hoy.

Chapter 34: Un Enemigo En ComÃºn

DespuÃ©s de una devastadora batalla, el odio de ambos bandos se encontraba en un estado quo, todos aquellos insultos, insinuaciones, sÃ¡tiras y demÃ¡s comentarios, se quedaban en el olvido, la mente de aquellos lÃ-deres de la resistencia, eran simple y sencillamente quebradas por lo que dominaba el ambiente, una sensaciÃ³n de traiciÃ³n, habÃ-an sido engaÃ±ados por Drago, fueron simples marionetas en su juego, uno el cual estaban destinados a perder desde el principio.

Hipo se encontraba inconsciente, su sangre se derramaba por friÃ³ asfalto, y la destrucciÃ³n ensordecedora que la ciudad poseÃ-a empeoraba la situaciÃ³n, PatÃ¡n y Eret se encontraban en la misma situaciÃ³n su estado era crÃ-tico, sin embargo, aÃºn se encontraban con vida, Cami estaba recuperada de sus heridas, por lo que junto con Tilda y Astrid arrastraron los cuerpos hasta el campamento mÃ¡s cercano.

-Astridâ€¦ Lo siento- Tilda se dejÃ³ caer en una gran muestra de dolor.

La chica de ojos azules se acercÃ³ a su amiga y la coloco cÃ¡lidamente entre sus brazos, el perder a un amigo era difÃ-cil, no podÃ-a permitirse perder mÃ¡s.

-Tildaâ€¦ no te reprochare lo que hicieron, y deben pagar por todo el mal que causaron, sin embargo, este no es el momento para eso, por ahora, nos enfocaremos en mantener vivos a los demÃ¡s-

A lo lejos la voz de un chico rubio se oyÃ³ entre la multitudâ€¦

-Traje vÃ-veres, Â¿Les serÃ¡ Ãºtil?-

-Â¿Tacio ayudando a los heridos?... eso sÃ- es sorpresa- Dijo Astrid.

-No porque sea malo significa que soy maloâ€¦ Ahhh, espera- El chico se rasco la cabeza.

-Bien, ese si eres tu-

Al momento de esto el doctor del campamento llego con las noticias para las compaÃ±eras de estos, sin duda su rostro mostraba odio al ver a los rubios de antes.

-Mi Ã©tica profesional no me permitÃ-a el dejar morir a su amigo, pero aun asÃ- no estoy obligado a hacer algo que no haya realizado ya, Ã©l estÃ¡ vivo, pero no podrÃ¡ volver a caminar-

El rostro de Tilda quedo un poco bajo, no podÃ-a ver a la cara al hombre que la estaba reprendiendo, solo podÃ-a morder su labio y aguantar la rabia, rabia por haber sido tan tonta, por haber seguido el sendero equivocado.

-SeÃ±orita Astrid, Eret no podrÃ¡ utilizar su brazo izquierdo, probablemente tengamos que cortÃ¡rselo, y sus ojos, no reaccionan ante la luz, parece ser que su cuerpo no aguanto el ritmo y quedo ciego, si hubiera seguido, habrÃ-a alcanzado un derrame cerebral y estarÃ-a muerto-

-Y por el seÃ±or Hipoâ€¦-

La mirada de Astrid se encendiÃ³, esas palabras le hicieron hervir la sangre, solo pedÃ-a a los dioses que Ã©l estuviera bien.

-No sabemos que paso con Ã©l, en realidadâ€¦, deberÃ-a estar bien muerto- Se riÃ³ forzadamente el mÃ©dico.

-Â¿De quÃ© habla?-

-Cuando llegÃ³ tenÃ-a los mÃºsculos atrofiados en todo el cuerpo, sus pulmones no estaban muy bien que digamos y habÃ-a perdido mucha sangre, con todo esto, era obvio que estaba muerto, pero lo dejamos junto a los demÃ¡s cadÃ¡veres y pasadas unas dos horas, su cuerpo ya estaba curado, sin contar que sus mÃºsculos estaban intactos, de hecho pareciera que estÃ¡ dormido-

Astrid soltÃ³ una sonrisa, acompaÃ±ada por unas cuantas lÃ¡grimas, no podÃ-a aguantar las ganas de ver el rostro de su amado, despuÃ©s de esa ardua batalla, no se imaginaba que serÃ-a de ella si Ã©l llegaba a morir. RÃ¡pidamente fue a la camilla donde el castaÃ±o se encontraba, para ver al chico inconsciente, su rostro calmado, su cabello terso y sus mejillas teÃ±idas de un rojo cÃ¡lido, simplemente tomo una silla y se quedÃ³ a su lado, esperando que el chico abriera los ojos.

Cami ayudaba junto con los rubios a los heridos, y a su vez los soldados de B.E.R.K llevaban provisiones a los distintos campamentos de la ciudad, la personas volvÃ-an de la evacuaciÃ³n y poco a poco, y en una muestra de compaÃ±erismo, tanto Kiratianos como humanos normales empezaron a trabajar unidos para reconstruir la ciudad, las habilidades de unos eran formidables mientras que los humanos apoyaban con lo que podÃ-an, a pesar de que estaban en una Ã©poca de desolaciÃ³n, ese fue el momento que apaciguo la guerra entre ambos bandos, donde por primera vez en mucho tiempo la paz llego a Ciudad Ã‰xodo.

CIUDAD Ã‰XODO, BASE DE ACAMPADA ESTRATÃ‰GICA DE B.E.R.K, SECTOR 8

Un chico castaÃ±o abrÃ-a los ojos, lo primero que sentÃ-a cerca, la fragancia dulce que tantas veces habÃ-a aÃ±orado, unos ojos como enormes lagos, se clavaban en las pupilas verdes del chico, sabÃ-a lo que habÃ-a pasado, pero no se explicaba el por quÃ© estaba vivo.

-Â¿Astrid?...Yoâ€¦-

El chico no tenÃ-a palabras, simplemente se lanzÃ³ en un cÃ¡lido abrazo y acaricio el cabello rubio de la chica que tenÃ-a enfrente.

-Wow, enserio te tardaste en despertar-

-Â¿Enserio?-

-Siâ€¦. Ya pasaron tres semanas-

-Yâ€¦ Â¿quÃ© ha pasado?-

-Puesâ€¦ Muchos problemas, Aunque algunos no del todo,-

-ExplÃ-cateâ€¦-

La chica rubia soltÃ³ una carcajada, -Pues, todos te vieron pelear con Drago, ahora todo el paÃ-s confÃ-a en ti como el sucesor de Estoico, aunque elâ€¦ no pudimos hacer nada, lo siento-

-Los Dragones y las personas trabajan juntas para reconstruir la ciudad, pero los polÃ-ticos nos estÃ¡n presionando para ejecutar a los causantes de la destrucciÃ³n-

-Â¿Ellos quieren que...?-

-Siâ€¦ que mates a los gemelos y a PatÃ¡n-

-Â¿Algo mÃ¡s, _my lady?-_Dijo Hipo con un tono de burla.

-SÃ-, que perdiste una pierna-

RÃ¡pidamente el chico volteo a ver la parte posterior de su cuerpo, pero solo un suspiro saliÃ³ cuando vio que la broma de Astrid.

-Que graciosa-Dijo sarcÃ¡sticamente.

-No me hables en ese tono, aunque me alegra que estÃ©s vivo-

-A mÃ- me alegra conservar mi pierna-

RÃ¡pidamente la chica le dio un golpe en el Hombro al despreocupado castaÃ±o.

-Au, aÃºn estoy cansado sabes, eso pudo matarme-

-Eso fue por molestarme y mantenerme preocupada durante tres semanas- DespuÃ©s de esto la chica le dio un fugaz beso, dulce pero a la vez

osado, que no dejo reaccionar al chico de ojos verdes â€“Y esto por mantenerte con vida-

-Â¿No dirÃ¡s por todo lo demÃ¡s?-

La chica lo golpeo aÃºn mÃ¡s fuerte- No hiciste nada mÃ¡s, tonto- Para irse con una cÃ¡lida sonrisa.

-Valla, una novia agresiva, mis amigos a punto de ser ejecutados y mi padre muriÃ³â€¦ los dioses me odian-

El chico se tapÃ³ los ojos y trato de esconder el dolor que aÃºn no superaba.

CONTINUARAâ€¦

KatnissSakura: Tal vez lo de Patapez era inesperado, pero lo que viene tal vez sea peor, saludos.

Navid: Aun ahÃ- algunos cabos suelto, por lo que no prometo terminar pronto, espero que disfruten este descanso de acciÃ³n, porque lo que viene es mÃ¡s realista.

35. Chapter 35

Chapter 35: Un dÃ-a de vidas perdidas.

CIUDAD EXODO, TRES DIAS DESPUES.

El chico de castaÃ±os cabellos se encontraba en las calles derruidas de una ciudad envuelta en miseria, a pesar de que todos ayudaban en las reconstrucciones, era inevitable el sentir una pesadez en la garganta cuando se observaban familias con problemas de hambre y salud, niÃ±os corriendo entre los escombros buscando un poico de esperanza en esa tan catastrÃ³fica situaciÃ³n, el chico ayudaba en todos los lugares que podÃ-a, sin embargo, su mente se mantenÃ-a confusa y a su vez alejada, su psique se encontraba gritando de desesperaciÃ³n el encontrar alguna opciÃ³n que le permitiera salvar a sus amigos, la estabilidad y moral de la poblaciÃ³n iba en decadencia, un sinfÃ-n de problemas polÃ-ticos se habÃ-an desencadenado dentro de todos los medios de comunicaciÃ³n, y solo para agrandar sus penas, el fondo monetario de B.E.R.K para lidiar con situaciones como esta no daba abasto para todos los recursos que diariamente se solicitaban.

Con cada minutos, era obvio que la inconformidad de los ciudadanos aumentaba, algunos simplemente tenÃ-an la idea de rendirse y dejarte toda la culpa a la organizaciÃ³n, Hipo no podÃ-a lidiar con todos esos problemas por sÃ- solo, por lo cual tenÃ-a que recurrir a juntas generales cada dÃ-a, una mÃ¡s larga y problemÃ¡tica que la anterior, en ese momento el reloj de su muÃ±eca se dio a la tarea de sonar con un pequeÃ±o timbre, la alarma avisaba la hora de la junta de hoy, con ello, el chico se retirÃ³ del campamento A.

Al llegar al Ã¡rea designada, observo como todos los comandantes mostraban en su rostros un gran desagrado, el desdÃ©n se percibÃ-a en el aire al leer el tema prÃ³ximo a debatir, era el tema que habÃ-an evadido durante algunos dÃ-as, y la cusa del descontento de muchos, la locaciÃ³n y horario de la ejecuciÃ³n publica en cuestiÃ³n, tal vez

era uno de los mÃ©todos mÃ¡s barbÃ¡ricos que existÃ-an, pero la sociedad era despiadada y ellos no entenderÃ-an por ningÃºn motivo lo que sucedÃ-a mÃ¡s allÃ¡ de la pared de papel a la que llamaban realidad.

Los comandantes no daban una sola palabra, o al menos los presentes, dando a entender la falta de Estoico y Eret, sin duda, tres no eran suficientes para hablar de este tema, era incomodo saber cÃ³mo satisfacer los deseos de los ciudadanos a costa de vidas humanas, y mÃ¡s si eran esas personas que habÃ-an jugado el papel de lo mÃ¡s cercano a una verdadera familia.

-Puesâ€¦No hay mucho que decir, es parte del cÃ³digo penal de la organizaciÃ³n y no podemos cambiar las reglasâ€¦ Â¿o no? â€“ Dijo el chico castaÃ±o.

-Â¿Es enserio?, Â¿los dejaras a su merced en medio de este infierno?- SeÃ±alo Cami.

-si no siguiÃ©ramos las reglas, estarÃ-amos haciendo lo mismo que ellos, el cÃ³digo dice que debe haber una ejecuciÃ³n publica con los responsables presentes- Dijo la chica rubia.

-Peroâ€¦ no seriamos diferentes a ellos, estarÃ-amos matando despiadadamente por venganza- Dijo Cami.

-Camiâ€¦ hare los que diga la ley, sin falta- reprendiÃ³ el castaÃ±o.

-La ejecuciÃ³n serÃ¡ maÃ±ana a medio dÃ-a, en la plaza central-Dijo Hipo para finalizar.

AL DIA SIGUIENTE, ALREDEDOR DE LAS SEIS A.M, SECTOR 8

Las patrullas llevaban a manera de exhibiciÃ³n a los tres aprendidos, los cuales mostraban una cara de resignaciÃ³n, sus rostros cabizbajos detonaban un gran arrepentimiento, sin embargo todos los ciudadanos al verlos pasar les escupÃ-an un sinfÃ-n de maldiciones y reclamos, esperando minuciosamente ver el momento de su partida.

Las palabras nunca le habÃ-an afectado, pero el escuchar por todas partes esos lamentos y ver esa destrucciÃ³n ablandaba hasta el mÃ¡s duro corazÃ³n, cosas como "mueran" o "lo tienen bien merecido" eran parte del oficio, pero al ver niÃ±os pequeÃ±os gritar entre sollozos "devuÃ©lvanme a mis padres" o ver los cuerpos entre los escombros siendo velados sin una tumba que valiera la pena por culpa de la pobreza causada en la reconstrucciÃ³n, sin duda ellos no podÃ-an llorar, ese era un lujo que solo los afectados podÃ-an tener, ellos debÃ-an cargar con el peso de las vidas que se habÃ-an llevado y tratar de expiar su pecado con el final de su existencia, aun sabiendo que eso no serÃ-a suficiente.

El camino no solo fue lÃºgubre y humillante, Â¿se podÃ-an diferenciar acaso los lamentos?, Â¿Se podÃ-a derruir el dolor con esta poca justicia?, la tormenta psicolÃ³gica se hacÃ-a presente con el paso de los minutos y la llegada de su fin inminente.

Los tres integrantes de la resistencia se dedicaron a soportar el martirio, no se sentÃ-an dignos de ser llamados humanos, o Kiratianos, eran la escoria sobrante de esta sociedad consumida por

el egoÃ-smo, el final del camino se veÃ-a cerca y los tres integrantes al bajar del vehÃ-culo que los transportaba, sin poner resistencia alguna, bajaron y dieron sus Ãºltimos pasos, arrastrando sus cuerpos en la falta de ganas por vivir decidieron enfrentar su destino como guerreros y acceder a la plaza central, eran centenares las personas que veÃ-an desde lejos reclamando que se llevara a cabo la acciÃ³n.

Los tres fueron colocados en fila frente a Hipo, Astrid y Cami, los cuales eran encargados de finiquitar el asunto.

Cami, les dejo unos relojes en sus bolsas, seÃ±al del tiempo que habÃ-an estado vivos.

Astrid les coloco bolsas en la cabeza para guardar la poca dignidad que aun merecÃ-an.

Hipo disparo a sus cabezas para despuÃ©s cortarlas de un tajo, los cuerpos fueron tapados inmediatamente al caer.

-Usted, verifique que la justicia se ha hecho- Dijo Hipo a una mujer que totalmente tapada.

-EstÃ¡ hecho- Dijo la mujer.

Un gran tumulto de alegrÃ-a se formÃ³ en la plaza, era un dÃ-a glorioso en la ciudad, y un dÃ-a oscuro para los que veÃ-an los cuerpos del piso.

Continuaraâ€¦

Me he quedado un poco atrasado en los tiempos por culpa de las fiestas, y que estuve enfermo, pero no se preocupen, aquÃ- estÃ¡ el capÃ-tulo de hoy, y pienso actualizar maÃ±ana, piensoâ€¦

Forever Hiccstrid : No lo sÃ©, tal vez un poco.

Navid: Para Drago falta un poco, pero aquÃ- estÃ¡ el capÃ-tulo.

KatnissSakura: Saludos, aquÃ- estÃ¡ el capÃ-tulo de la ejecuciÃ³n, espero no les desagrade.

End
file.